

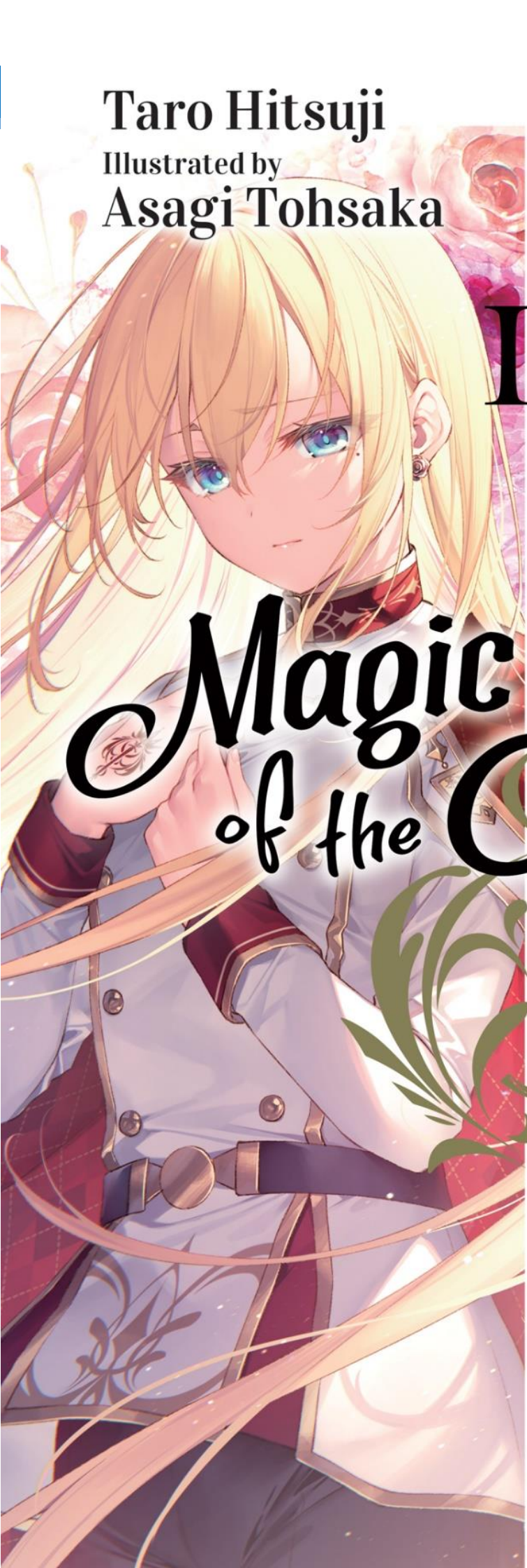
Taro Hitsuji

Illustrated by

Asagi Tohsaka

IV

Magic Knight
of the Old Ways



**"No eres
cualquiera.
Eres un rey".**

*Magic Knight
of the Old Ways*

"A warrior living by the rules of the past"



**Un Caballero Solo Dice La
Verdad**

**Su Valentía Brilla En Sus
Corazones**

**Sus Espadas Defienden a Los
Indefensos**

Su Poder Sostiene La Virtud

Y Su Ira... Destruye El Mal

TÉRMINOS CLAVE

Espadas de Hadas

Hadas amistosas conocidas como Buenos Amigos, quienes, de acuerdo con un antiguo pacto, se han transformado en espadas. Los caballeros usan estas espadas para realizar todo tipo de habilidades mágicas, como mejorar su fuerza física o curarse a sí mismos.

Clase Blitze

Una de las clases en la Academia Real de Caballeros de las Hadas de Calvanian. Valorando la libertad y la buena conciencia, la clase Blitze enfatiza las creencias personales y el sentido de justicia de los estudiantes. Como la clase se estableció recientemente, su cultura estudiantil es difícil de definir aparte de ser muy individual. La clase lleva el nombre del "Bárbaro" Sid Blitze.

Castillo de Calvanian y el Mundo de las Hadas

Las Damas del Lago y los titanes artesanos combinaron su habilidad para construir el Castillo de Calvanian. El castillo sirve como umbral entre el mundo material, donde viven criaturas físicas como personas y animales, y el mundo de las hadas, donde viven criaturas inmateriales como hadas y monstruos.

TABLA DE CONTENIDO

Personajes	6
Prologo: La Oscuridad Que Acecha En El Invierno	7
Capítulo I: La Llegada De La Primavera	11
Capitulo II: Crisis.....	26
Capitulo III: El Arrogante Wolf.....	51
Capitulo IV: Nueva Resolución	81
Capítulo V: Festival De Adviento Del Espíritu Santo	105
Capítulo VI: Premier Chevalier	128
Epílogo: Las Cualidades De Un Rey.....	146
Palabras De Cierre	167
Ilustraciones Adicionales De Alta Resolución.....	168



Alvin

The prince of Calvania. Alvin trains under Sid to become a knight and inherit the throne to save his declining kingdom.



Sid

A man known as the strongest knight of the legendary era. Now resurrected in the present day, Sid mentors the collection of misfits known as the Blitze class.



Isabella

A half-human, half-fairy woman. Due to an ancient pact, Isabella offers her divine protection to the Calvania royal family and assists them as the leader of the Ladies of the Lake.



Tenko

A girl of the demi-human species called the noble-tailed people. Tenko was found by Alvin's father and grew up like a sister to Alvin.

STUDENTS

Christopher

A boy from a farming family in a rural borderlands village. Christopher excels in a strength-focused fighting style where he acts as a shield for his allies.

Elaine

A girl from a prestigious aristocratic family headed by a knight. Although Elaine's sword may be of the lowest rank, her book smarts and swordsmanship are some of the best in the school.

Theodore

A boy from an orphanage in an impoverished area. At odds with his seemingly intelligent appearance, Theodore is quite the delinquent and is skilled at pickpocketing.

Lynette

The eldest daughter of an aristocratic family that fell into ruin. An animal lover, Lynette is the most skilled horseback rider in the whole Blitze class.

Prologo: La Oscuridad Que Acecha En El Invierno

“Finalmente, ha llegado el momento”, dijo la bruja encantadora, Flora, y cerró el libro en sus manos.

Llevaba una túnica negra y un cuervo espeluznante descansaba sobre su hombro. Habiendo terminado su informe a Flora, se fue volando, desapareciendo en la oscuridad sobre ella como si nunca hubiera estado allí.

Actualmente se encontraba en el reino norteño de Dachnesia, la tierra de permafrost atrapada en un frío, nieve y hielo infernales. Más específicamente, ella estaba en la sala del trono del gigante Castillo de Dachnesia, situado en el centro de la capital en ruinas. Sin embargo, ella no estaba sola.

Endea, la chica de largo cabello plateado y con un vestido gótico negro, había estado sentada con cansancio en su trono hasta ese momento, pero de repente se levantó al escuchar las palabras de Flora.

“¿E-En serio?! ¿Terminaste los preparativos?!” preguntó Endea, tomando ansiosamente la mano de Flora.

"De hecho, mi adorable maestra". Ella se rio entre dientes y acarició amorosamente la mejilla de Endea con la otra mano. “Acabo de recibir un informe de Sir Unicornio y Sir León. Todos los catalizadores han sido reunidos. Ahora solo tenemos que esperar el momento adecuado antes de llevar a cabo el plan”.

"E-Entonces... ¿eso significa que finalmente podré sacar lo mejor de ese detestable Alvin?" Endea sonrió, verdaderamente feliz.

"Por cierto. Y una vez que hayas logrado esto, serás tú el que reinará sobre el mundo, y será tuyo”.

“¡Aha ha ha ha ha! ¡Lo hice! ¡Finalmente lo hice! ¡Aha ha ha ha ha ha ha! ¡En tu cara, Alvin! ¡Te lo mereces! ¡Finalmente podré representar mi venganza contra Alvin, quien me quitó todo! ¡Finalmente podré recuperarme! ¡Sólo espera y veras! ¡Destruiré todo lo que estás tratando de proteger! ¡Negaré tu existencia y te robaré todo! ¡No puedo esperar a ver tu cara manchada de lágrimas! ¡Aha ha ha ha ha ha ha ha ha ha!” Endea continuó riéndose inocentemente, en una especie de locura.

Flora se rio entre dientes mientras miraba a Endea con su habitual sonrisa hechizante. Ella solo la miró con amor por un rato.

"Bueno, entonces, mi adorable maestro, es hora de entrar en la etapa final del plan". Se inclinó respetuosamente ante Endea y luego le dio la espalda. "Voy a recordar a todos los caballeros oscuros que desplegamos. Después de eso, me encargaré de los toques finales. Por ahora, relájate y espera pacientemente".

Flora se alejó, derritiéndose lentamente en la oscuridad, pero justo cuando iba a desaparecer por completo...

"¡E-Espera, Flora!" llamó Endea, obligándola a detenerse.

"¿Sí?"

"¡¿Eh?! Ah, umm, err..." A pesar de que había llamado a Flora, estaba nerviosa y algo indecisa sobre lo que quería decir, pero después de un rato, comenzó a hablar nerviosa. "Bueno... si seguimos el plan... todos morirán, ¿verdad?"

"Muy cierto. Tarde o temprano, eso sucederá. ¿Es eso un problema? No me digas... te estás acobardando tan tarde en el juego". dijo Flora, sonando divertida mientras probaba a Endea.

"¡Hmph! ¡De ninguna manera!" Endea escupió irritada. "¡No me importa un mundo que no me ama! ¡Un mundo que me mató y negó mi existencia debería desaparecer! Pero..." Ella bajó la cabeza y miró al suelo con vacilación. Entonces, finalmente, logró expresar un murmullo. "Pero... umm... tengo una petición, Flora..."



"¿Una petición?"

"Sí..."

Endea hizo su pedido. Flora observó la expresión suplicante de Endea en silencio por un momento, luego...

"...Como desees", dijo, torciendo las comisuras de sus labios en una sonrisa.

Era una sonrisa verdaderamente hechizante y fascinante.

Capítulo I: La Llegada De La Primavera

Marche en el Año 1447 del Calendario de Hadas

Había llegado la primavera, rebosante de vida, y la Academia Real de Caballeros de las Hadas de Calvanian comenzó un nuevo año con nuevos vientos. Los nuevos estudiantes se inscribieron triunfalmente, sosteniendo el sueño y la esperanza de convertirse en los caballeros que apoyarían el reino. Y ahora, estos inocentes estudiantes de primer año estaban...

"Tos... tos..."

"Me estoy muriendo... ya no puedo moverme..."

"¿Cómo puede ser tan fuerte con las manos vacías...? No puedo creerlo..."

"Entonces... este es un caballero de la era legendaria..."

... hecho jirones, tirado en el suelo después de ser derribado, ya exhausto y cerca de la muerte.

"Ha ha ha, sois tan débiles, novatos. Acabo de rozarlos suavemente. Si son así, será difícil seguir".

"No, Sir Sid... Es su primera vez. Deberías ser más suave con ellos...", dijo Alvin.

En los campos de entrenamiento del Castillo de Calvanian, bajo el cielo azul y las nubes blancas, Sid, el instructor de la clase Blitze, miró a los novatos humillados con una mirada tibia mientras Alvin, el príncipe del reino, los reprendía con una sonrisa preocupada.

Con el comienzo del nuevo año escolar, los estudiantes de la clase Blitze se convirtieron en Segundos Escuderos, y la Academia Real de Caballeros de las Hadas de Calvanian dio la bienvenida a los nuevos Primeros Escuderos. Habían pasado la difícil prueba para inscribirse en la academia y terminaron la ceremonia para hacer un contrato con sus espadas de hadas, otorgándoles todas las calificaciones para ser escuderos adecuados.

Naturalmente, inscribirse en la academia significaba ingresar a una de las cuatro clases. Los tres duques y los altos mandos de la escuela esperaban que los estudiantes de primer año eligieran las tres clases heredadas fuertes: Durande, Ortol y Anthalo, y no la clase Blitze débil y recién establecida. Siendo la clase Blitze de la facción de la familia real, las posibilidades de ser promovido en el futuro eran bastante sombrías, y el instructor era el infame Sid el Bárbaro. No había forma de que alguien entrara en esta clase... o eso pensaban.

Ciertamente, muchos estudiantes de primer año talentosos eligieron las tres clases heredadas, y algunos incluso fueron reclutados directamente, por lo que la mayoría de los estudiantes fueron allí. Sin embargo, la cantidad de estudiantes que esperaban ingresar a la clase Blitze superó las expectativas de los altos mandos: había más de veinte.

Teniendo en cuenta que cada clase tenía alrededor de cuarenta estudiantes y que el año anterior, cuando se estableció la clase Blitze, solo había seis, eso fue una gran expansión. No solo obtuvieron los rangos de Asher que las tres clases heredadas no querían, sino que también se unieron algunos rangos de Yetsera y Beriah. Y, lo más importante, se les unió el rango más grande, un rango Atzilt. Ese estudiante en particular rechazó todas las invitaciones de las otras clases y eligió la clase Blitze, sorprendiendo a todos.

"Supongo que estas en lo correcto. Es un poco demasiado para su primera vez. Bueno, entonces, es hora de descansar..."

"¡N-No! ¡No todavía! ¡Todavía puedo moverme, instructor!"

Uno de los estudiantes humillados se levantó rápidamente y protestó. Era una chica menuda y esbelta con cabello castaño. Tenía ojos grandes y redondos, nariz fina y labios pálidos. Su rostro todavía era un poco infantil, y su falta de refinamiento mostraba su educación de chica de pueblo, pero era lo suficientemente hermosa como para que, si se vestía, fácilmente podría pasar por una chica noble.

La chica con su uniforme de escudera hecho jirones protestaba, sosteniendo su espada de hada en la mano. Era una espada de hadas verde en forma de sable adornada con joyas de los siete colores prismáticos. Era claramente diferente de la espada de hadas promedio, y por supuesto que lo sería. Después de todo, esa chica era la nueva

estudiante prometedor elegida por una espada mágica de rango Atzilt: Yuno Aplent. Ella era la chica que Alvin había arriesgado su vida para protegerla de un bandido en el pueblo de Noire.

"¡T-Tengo que volverme más fuerte lo más rápido posible para poder serle útil al Príncipe Alvin! ¡Así que no me cansaré tanto! ¡Por favor, continuemos!"

Y, como movido por el celo de Yuno...

"Y-Yo también... ¡Yo también quiero volverme más fuerte!"

"Yo también..."

"... L-Lo mismo aquí... ¡Todavía puedo moverme!"

Los Primeros Escuderos rastros comenzaron a levantarse como zombis.

"T-Todos..." Alvin estaba profundamente conmovido por sus juniors.

"Ya veo, eso es genial", dijo Sid mientras los miraba. "Sin embargo, no deberías ser tan impacientes. Luché contra todos ustedes hoy para medir su fuerza... para determinar su base. Ustedes van a fortalecer esa base poco a poco a partir de ahora. No es algo que puedas hacer en un día".

"I-Instructor..."

"Así que por ahora, deberías descansar. Toma, ponte esto y ve a correr", dijo Sid con una sonrisa mientras señalaba una colección de armaduras pesadas en una esquina del campo de entrenamiento.

"¿No es raro hacer eso para descansar?!" Yuno y los demás gritaron.

"¿Conoces el significado de descansar, oh gran caballero de la era legendaria?!"

"¡No hemos estado haciendo nada más que pelear contra ti y correr desde la mañana!"

"¡De hecho, descansamos más cuando luchamos contra ti que cuando corremos!"

"Instructor, ¿está tratando de matarnos?"

"¡Estoy decidido a dar mi vida por este país, pero no quiero morir mientras entreno!"

Todos los Primeros Escuderos se quejaron a Sid con expresiones espeluznantes. En cuanto a Sid, ladeó la cabeza, sin entender lo que significaban.

"Correr es descansar... ¿verdad?" le preguntó a Alvin.

"Sin comentarios", respondió ella, mirando hacia otro lado.

"Hmm... ¿Es eso lo que llaman una brecha generacional?"

Mientras Sid y los nuevos estudiantes hacían ruido...

"¡Te entiendo! ¡Realmente los entiendo, mis queridos jóvenes!"

"¡Sí! ¡Nosotros también éramos así!"

Los dos idiotas de la clase Blitze, la chica de cola noble, Tenko, y el chico de cabello castaño, Christopher, dijeron con caras de suficiencia.

"¿L-Los mayores Tenko y Christopher...?" Yuno y los demás parpadearon cuando los dos idiotas comenzaron a hablar apasionadamente.

"¡Realmente entiendo cómo todos ustedes están pasando por una experiencia dura y dolorosa!"

"Es difícil, y parece que tu corazón se va a romper, ¿verdad? Te estás preguntando por qué estás haciendo todo eso cuando podrías usar tus espadas de hadas, ¿verdad?"

"¡Sin embargo, no puedes usarlos! ¡Las espadas de hadas no son solo armas! ¡Son sus únicos camaradas que los reconocieron como caballeros y decidieron prestarles su fuerza! ¡Son tus amigos y tus iguales!"

"¡Sois uno en cuerpo y alma, y compartís el mismo destino!"

"¿Puedes decir que tu relación es igualitaria si sigues confiando en su poder? ¡No!"

"¡Exactamente! ¡Los caballeros deben ante todo entrenarse a sí mismos! ¡Solo un caballero que usa Voluntad, la técnica que te permite controlar tu maná, puede ser un verdadero caballero apto para usar una espada mágica!"

"¡No te preocupes! ¡Cualquiera puede usar Voluntad! ¡Mientras estén decididos y se entrenen, definitivamente lo aprenderán! ¡Te ayudaremos!"

Tenko y Christopher lanzaron un torrente de palabras sobre sus jóvenes con ojos brillantes.

"U-Umm..." Yuno y los otros Primeros Escuderos estaban preocupados, sin saber cómo reaccionar.

"Estos dos... Parece que están realmente felices de tener jóvenes".

"Idiotas como siempre".

"Aha ha ha..."

Un poco más allá, Elaine los miraba con los ojos entrecerrados, Theodore con expresión de disgusto y Lynette con una risa preocupada.

"¿Oh? Te has vuelto bastante conversador, ¿eh?" dijo Sid, mirando con cariño a Tenko y Christopher. "Qué nostalgia. Supongo que correr con las caras llenas de lágrimas es algo del pasado lejano, ahora".

"Ha ha, la gente crece, maestro".

"¡Sí, entrenamos diligentemente e hicimos nuestro mejor esfuerzo todos los días!"

"Es cierto, sé que no estás mintiendo. Ustedes siempre están en la cima de los resultados de los encuentros de práctica con las otras clases. En particular", Sid miró directamente a Tenko, "has estado bastante increíble, Tenko. No pensé que tomarías la delantera incluso contra los Terceros Escuderos. Realmente mejoraste," dijo y palmeó la cabeza de Tenko.

"Heh heh heh... Me estás haciendo cosquillas, maestro". Sus orejas de zorro y su cola revolotearon mientras felizmente dejaba que Sid hiciera lo que quisiera sin resistirse.



Yuno y los otros Primeros Escuderos la miraron con respeto y envidia.

"Eso es cierto... Ella es realmente asombrosa..."

"¡Sí, en el encuentro que vimos antes, ella era tan rápida y su habilidad con la espada era tan genial!"

"Es por eso que ella es la Segunda Escudera más fuerte".

"¡Oye, Senior Tenko no es el único que es increíble!"

"¡Si, tienes razón! ¡Todos los estudiantes de último año de la clase Blitze son increíbles!"

"Es gracias a ellos que puedo tener esperanza... que sé que los rangos de espada no lo son todo..."

Miraron a Alvin, Tenko, Christopher, Elaine, Theodore y Lynette con respeto y envidia.

"Me estás haciendo sonrojar", dijo Christopher.

"E-Esto es un poco vergonzoso", murmuró Elaine.

"H-Hmph", resopló Theodore.

No se sintieron mal al recibir elogios.

"¡De todos modos! ¡Hagan lo mejor que puedan, todos! ¡Por supuesto, también haremos todo lo posible para dar un buen ejemplo!" Tenko concluyó con una cara de suficiencia.

"Esas son algunas palabras bonitas, Tenko," dijo Sid, haciéndola sonreír brillantemente.

"¡Lo sé, ¿verdad?! ¡Somos mayores, después de todo!"

"Sí. Y, como sus mayores, tienes que mostrarles un ejemplo".

"¡Sí! ¡Tenemos que hacerlo!"

"Bueno, entonces, mostrémoslos ahora. Ven a mí, Tenko."

"¡Sí! ¡Ya voy! ... ¿Eh?" La mandíbula de Tenko cayó, sorprendida.

"No solo Tenko. Todos los Segundos Escuderos, venid a mí."

"... ¿Eh?" Esta vez, todos los demás Segundos Escuderos quedaron estupefactos.

"Después de todo lo que has dicho, tienes que mostrarles a tus jóvenes cuánto puedes pelear y cuánto tiempo puedes resistir contra mí... Muéstrales tus límites", dijo Sid con una sonrisa, luego tomó una postura.

"¡TENKOOOOOOO!" todos los Segundos Escuderos gritaron de resentimiento hacia Tenko.

"¿¿Huuuh?! ¿¿M-Maestro?! ¿E-Espera! ¿También hemos estado entrenando desde la mañana, y fue incluso más duro de lo habitual! ¿Estamos demasiado cansados!" Tenko dijo apresuradamente con lágrimas en los ojos.

"¿Oh? ¿Tu caballerosidad te permite ir en contra de tus palabras?"

"Ah... No, eso es..." No podía decirle nada a Sid, que la miraba directamente.

"Bueno, también me preguntaba qué tan fuerte se ha vuelto tu Voluntad, así que es la oportunidad perfecta. De todos modos, deja de hablar y sigue adelante."

Cuando Tenko, Elaine y todos los demás comenzaron a usar frenéticamente sus cansados cerebros para pensar en una forma de salir de la situación...

"¡Déjame unirme!" la voz digna de una chica resonó en el campo de entrenamiento.

Todos se volvieron hacia la dirección de la voz y encontraron a una chica Segunda Escudera con un hermoso cabello rojo fuego y espadas gemelas.

"¡Es Louise mayor de la clase Ortol!"

"¡El que siempre encuentra una razón para unirse al entrenamiento de la clase Blitze casi todos los días y siempre se mantiene cerca del Instructor Sid!"

"Aunque parece aterradora debido a su belleza fría y sus palabras duras, ¡en realidad es bastante amigable y muy servicial!"

"¡La chusma debería callarse!" Louise gritó a sus subalternos, luego apuntó una de sus espadas a Sid. "¡Sir Sid, déjame unirme a la lucha! ¡Hoy, finalmente te venceré!"

"¡Hey, Louise! ¡No digas cosas innecesarias!" Tenko trató de calmar a Louise, pero...

"En ese caso, también queremos unirnos".

"Sí, quiero ver qué tan fuerte soy actualmente".

Dos Segundos Escuderos, Johan, de la clase Anthalo, y Olivia, de la clase Durande, hicieron su aparición.

"¿Eh? Espera..."

Pero antes de que Tenko pudiera decir más...

"¡Increíble! ¡Todos los mejores Segundos Escuderos están reunidos!" Yuno gritó con entusiasmo. "¡Y todos están luchando contra Sir Sid, el caballero más fuerte de la era legendaria! ¡¿Qué nos van a enseñar?! ¡Tenemos que vigilarlos pase lo que pase! ¡Todo el mundo! ¡Para volvernos más fuertes, tenemos que grabar la era legendaria y las técnicas de nuestros mayores en nuestra memoria!"

"¡Sí!" los otros Primeros Escuderos también gritaron emocionados.

No había vuelta atrás.

"Tenemos que hacerlo ahora..."

"Uhh... Espero que estemos bien..."

Elaine y Lynette aceptaron su destino y prepararon sus armas.

"Oh bien. Solo necesito pensar en ello como un entrenamiento para cuando llegue un enemigo mientras ya estás muerto de cansancio".

"L-Lo siento..."

Theodore suspiró y se puso de pie, y Christopher preparó su Claymore, sintiéndose culpable.

"Vamos a morir... Aunque ya tenía ganas de morir después del entrenamiento súper duro que hicimos hoy..." Tenko se quejó con una cara pálida mientras tomaba su postura habitual, lista para sacar su katana.

"¡Príncipe Alvin! ¡Haz tu mejor esfuerzo!" Yuno vitoreó con ojos brillantes llenos de anhelo.

"Ha ha ha. No puedo traicionar las expectativas de mi lindo junior". Alvin sonrió irónicamente y lentamente preparó su estoque. "Entonces, señor Sid. Empecemos la práctica."

“Sí, ven a mí con todo lo que tienes. Cuanta más sangre escupas, más fuerte te volverás”, dijo con una sonrisa, luego tomó su habitual postura baja, con las manos vacías.

Y entonces...

"¡Ooooooh!"

"¡Hyaaaaa!"

"¡Haaaaa!"

Todos los Segundos Escuderos atacaron a Sid desde todas las direcciones.

—

Había llegado el anochecer, iluminando el suelo de rojo y estirando todas las sombras. El canto solitario de un cuervo resonó en el cielo. El entrenamiento de la clase Blitze había llegado a su fin por el día.

El Segundo y el Primer Escudero estaban exhaustos por el duro entrenamiento, tirados en el suelo inconscientes. No, no eran todos...

"Haa... haa... haa..."

Solo Alvin, aunque postrado en el suelo, había logrado mantenerse consciente. Podría haber sido gracias a su fuerza de voluntad como realeza.

"Eres realmente un genio cuando se trata de Voluntad, Alvin". Sid se paró a su lado y le puso una toalla en la cabeza. "No hay desperdicio en la forma en que quemas tu testamento, lo que lo hace muy eficiente. Gracias a eso, tu maná y resistencia se recuperan rápidamente y es más difícil que te canses".

"¿E-En serio...?"

"Sí. En términos de resistencia pura, Christopher está por encima de ti, pero para batallas prolongadas en las que necesitas tomar un respiro en puntos importantes, eres mejor. Entonces, cuando se trata de la guerra, eres el más fuerte, en cierto modo".

"G-Gracias... haaa... tos... tú...". Estaba feliz de que Sid la elogiara, pero no pudo dar una respuesta adecuada.

"Bueno, eso cambia dependiendo de la situación. No es lo mismo el más fuerte para las batallas de infantería, los duelos, las batallas campales, las justas, los ataques sorpresa, etc. Entonces, sí, no tiene sentido discutir quién es el más fuerte. Aun así..." Miró a todos los Segundos Escuderos inconscientes uno por uno y dijo con profunda emoción: "Realmente te volviste fuerte en poco tiempo".

"¿E-En serio? Sin embargo, no te hicimos desenvainar la espada...", dijo Alvin, mirando la espada de hierro de obsidiana que colgaba de la parte baja de la espalda de Sid.

"No te preocupes. Seguro que algún día lo lograrás. Además, una persona muerta como yo ya no puede progresar, pero las personas vivas como tú sí pueden. Tal vez mi jubilación no esté tan lejos".

"Señor Sid..."

"Pero no le digas a Tenko. Después de todo, ella se deja llevar fácilmente".

"Aha ha ha... Ella simplemente se anima porque está feliz cuando la alabas". Alvin se rio entre dientes, recordando cómo su amiga de cola noble trató de parecer despreocupada, pero su cola siempre se balanceaba cuando estaba frente a Sid recientemente. También recordó con cariño, como si pensara en algo precioso, cómo todos en la clase los miraban.

"¿Qué es?" preguntó Sid, notando el cambio en la expresión de Alvin. "Pareces muy feliz con esa sonrisa en tu rostro".

"¿Eh? Ah... Lo viste". Alvin se rascó la mejilla, avergonzado. "Sí, estoy feliz."

Sid se quedó en silencio, escuchándola.

"Soy una chica y, sin embargo, el destino ha decidido hacerme vivir como un hombre para convertirme en rey. Esto ya es difícil en sí mismo y, sin embargo, también están los hechos de que la Orden de Caballeros se está debilitando, las tres casas ducales no quieren cooperar y el poder de la corte real se está restringiendo cada vez más. Cuando murió mi padre, realmente no entendía lo que tenía que hacer para proteger a este país... Siempre estaba ansiosa e insegura, llorando sola en secreto".

Sid la observó mientras hablaba.

"Aun así, apreté los dientes, pensando que aunque solo fuera un paso a la vez, podría volverme más fuerte. Creé la clase Blitze como lo pedía mi

padre, luego obtuve amigos insustituibles y luego lo conocí a usted, Sir Sid. Todos hicimos nuestro mejor esfuerzo para superar las dificultades y, finalmente, ahora estamos aquí...”

Sid seguía en silencio.

“Yuno y los demás se unieron a nuestra clase y decidieron apoyarme incluso sabiendo que solo soy el príncipe de la débil familia real. Aunque todavía hay fricciones entre las facciones, Louise, Johan y Olivia las están superando y podrían convertirse en nuestros amigos. Incluso los altos mandos del país están empezando a reconocermé, y la cantidad de personas que ayudan a la familia real está aumentando. Lo mismo para los ciudadanos. Cada vez son más los que me apoyan. Todavía hay muchos problemas, como el reino de los demonios del norte, los países vecinos, nuestro orden público doméstico, los monstruos, etc. Aun así, estoy empezando a ver un poco de esperanza y un futuro brillante... o al menos, siento que puedo”.

Sid no dijo nada.

“De alguna manera, todo empezó a ir bien desde que llegó, Sir Sid. Aha, entonces todo es gracias a ti.”

"Estás equivocada", dijo de repente Sid, que había estado escuchando en silencio hasta ahora.

“¿Señor Sid?”

“Los caballeros no pueden hacer nada por sí mismos. Los caballeros son el poder del rey y están aquí para allanar el camino que su rey desea. Si crees que todo empezó a ir bien desde que llegué, entonces todo es gracias a tu determinación y tus acciones. Deberías estar orgullosa de ti misma.”

Al escuchar sus palabras, los ojos de Alvin se humedecieron.

"Estoy muy contenta de haberlo conocido en esta era, Sir Sid...", murmuró, bajando la cabeza.

Era el caballero que ella adoraba por todas las historias que su padre le contaba desde que era pequeña. En las historias, Sid siempre fue fuerte y sereno, un caballero entre caballeros, el más grande. Mucho antes de conocerlo, Alvin siempre había estado enamorado del Sid de las historias. Siempre había soñado con que él se convirtiera en su caballero. Y ese sueño infantil se había hecho realidad milagrosamente.

Sin embargo, hubo algo que ella encontró desafortunado...

"Umm, señor Sid".

"¿Sí?"

"¿Realmente no participarás en el torneo Premier Chevalier durante el próximo Festival de Adviento del Espíritu Santo?"

"No lo haré. No estoy interesada", respondió Sid mientras se encogía de hombros.

El Festival de Adviento del Espíritu Santo era un evento tradicional que ocurría el primer día de la primavera. Durante el mismo, la gente rezó por la paz a Éclair, el dios hada de la luz, y una de las ceremonias fue el torneo Premier Chevalier. Los caballeros que recibieron la protección de Éclair lucharon justamente y mostraron su valor como una ofrenda a Éclair, y el ganador del torneo recibió el título de Premier Chevalier hasta el próximo año. Era la prueba de ser el caballero más fuerte del reino y el mayor honor para un caballero. El ganador también representó al reino como el caballero más fuerte de otros países, por lo que cada año, todos los caballeros del reino lucharon con artes marciales y magia de hadas para convertirse en el Premier Chevalier.

Sin embargo, Sid no estaba interesado en tal honor. No importa cuántas veces preguntó Alvin, su respuesta no cambió.

"... ¿Puedo preguntar por qué?"

"Ser el caballero más fuerte o más grande del reino no significa mucho cuando ser el 'más fuerte' y 'más grande' cambia según la situación. Entonces, sí, realmente no siento mucho atractivo por el título. Además, ser el Premier Chevalier significa ser la cara del reino, lo que significa más deberes y trabajo. En lugar de usar mi tiempo para eso, prefiero entrenarlos y hacerlos más fuertes. Para mí, eso es mucho más significativo".

"Aha ha, eso es tan propio de usted, Sir Sid".

Si los viejos caballeros lo escucharan, estarían furiosos... pensó.

"Además... bueno, sería imposible. Sería bastante malo si participara".

Alvin gimió, entendiendo lo que quería decir. Fue el caballero más fuerte de la era legendaria, Sid Blitze el Bárbaro. Su fuerza y coraje ahora eran bien conocidos y, para bien o para mal, su influencia era inmensa. Las tres casas ducales, que estaban en contra de la familia real, ya eran muy

cautelosas con cada movimiento de Sid. Si Sid se convierte en el Premier Chevalier y se vuelve aún más influyente, las tres familias ducales podrían temer el poder de Alvin y comenzar a tomar medidas extremas, lo que realmente podría romper el país. Incluso si hubiera muchos problemas, la defensa y la administración del reino no podrían continuar sin las tres casas ducales. Siendo la situación actual algo estable, Sid pensó que era mejor no provocarlos más de lo necesario. Sid no solo era fuerte, también tenía un buen sentido político.

“Aun así, ¿por qué quieres que participe tanto en el torneo Premier Chevalier, Alvin? También debes entender que sería malo si lo hago, ¿verdad?” preguntó Sid, curioso.

"B-Bueno..." Alvin se quedó sin palabras.

Después de todo, la razón era insignificante. Había admirado a Sid desde que era pequeña y ahora él era su caballero. Por eso quería que todos supieran y reconocieran que su caballero era el más grande de todos. Básicamente, era solo el lindo y egoísta deseo de una doncella enamorada.

“N-No es nada... Aha ha...” Ella esquivó la pregunta, haciendo que Sid ladeara la cabeza. "Bueno, entonces, debería ir a despertar a todos". Ella se levantó. “De todos modos, estoy realmente agradecida, Sir Sid. Mientras estés a mi lado, puedo creer que todo irá bien y que el reino tendrá un futuro brillante”.

Sid se quedó en silencio.

“Entonces, por favor, continúe cuidándonos de ahora en adelante, Sir Sid”, dijo y fue a despertar a sus amigos colapsados.

"Todo irá bien, eh..." murmuró Sid mientras la observaba.

De repente, miró al cielo. Podía ver muchos pájaros volando de oeste a este en la puesta de sol. Eran pájaros ryno y generalmente vivían en la parte occidental del continente. Si bien migraron entre el oeste y el este, generalmente no sucedió en esta época del año... a menos que les sucediera algo, algo que los alejara de su hábitat. Además, para Sid, estas aves siempre habían sido los malos presagios que anunciaban el caos en la era legendaria.

Observó a los ominosos pájaros ryno por un rato, luego...

“Se avecina una tormenta”, susurró.

Unos días después, las predicciones de Sid se hicieron realidad.
Cierta hombre apareció en el Reino de Calvanian, y el país entró en crisis.

Capítulo II: Crisis

"¡Príncipe! ¡Príncipe Alvin! ¡Esto es una emergencia!"

Unos días después, temprano en la tarde, mientras los estudiantes de la clase Blitze entrenaban ferozmente con Sid para convertirse en grandes caballeros, un ministro del gabinete de la corte real apareció de repente con una expresión preocupada e informó algo realmente impactante.

"¿Un emisario del Imperio Dragnir?!"

"¡S-Sí!"

Después de cambiarse de ropa en su habitación, Alvin escuchó al ministro del gabinete mientras caminaban rápidamente por el pasillo del castillo hacia la sala de audiencias en el último piso. Con ella estaban Sid, como su guardia, y Tenko, como su ayudante.

"Él no nos escuchó y entró a la fuerza a la sala de audiencias. Nos encantaría arrestar y ejecutar a un hombre tan grosero, pero... si realmente es del Imperio Dragnir, no podemos tratarlo mal, así que..."

"Sí, sería malo. Sé que fue un asunto problemático para ti. Hiciste lo mejor que pudiste", dijo Alvin mientras aceleraba el paso con una sensación desagradable.

"¿Qué es el Imperio Dragnir?" preguntó Tenko.

"El gran país militante que actualmente controla el lado oeste del continente", respondió Sid. "Para conocer la situación de esta era, rápidamente revisé los documentos en la sala de referencia del castillo y me enteré allí. Es un estado imperial que posee un territorio tres veces más grande que el Reino de Calvinian. Estoy un poco impresionado de que las tribus salvajes que siempre encontraron una razón para atacarnos durante la era legendaria lograron crear un país tan grande en los últimos mil años."

"¿Oh?"

"De todos modos, es el típico imperialismo autoritario centralizado que pone la riqueza y la fuerza militar por encima de todo. Declararon que para luchar contra los monstruos y el país de los demonios del norte, un país verdaderamente fuerte necesitaba unificarse y gobernar el mundo entero, por lo que comenzaron a anexar los países menores circundantes y

expandir su territorio. Dios, su naturaleza bárbara no ha cambiado desde la era legendaria.”

“¡Oh, así es como es! ¡Estás tan bien informado, maestro! ¡Como se esperaba de ti!” Tenko elogió a Sid con una sonrisa.

"Hey, Alvin...", dijo Sid.

"Lo sé... Lamento dejar que Tenko entrene tanto como quisiera y nunca tener su estudio". Alvin suspiró. "Aun así, ¿por qué enviar un emisario ahora? El imperio firmó un tratado con el rey anterior, y hay una conferencia cumbre regular, pero es demasiado pronto para eso...", dijo ansiosamente.

"Sí, eso es sospechoso", murmuró Sid. "Alvin, ten cuidado y no bajas la guardia. Si tratas con él de la manera incorrecta, podría convertirse en un gran problema para el reino”.

"...Lo sé." Ella asintió mansamente.

Llegaron al nivel superior del Castillo de Calvanian y llegaron frente a la sala de audiencias. Alvin abrió la puerta doble y entraron.

"¡Póngase de pie! ¡Puedes ser el emisario de un país importante, pero eso no te permite ser tan insolente!”

Lo primero que escuchó Alvin al entrar fue la voz enojada de Isabella, la jefa de las Damas del Lago y la más alta cónsul que se ocupaba de los asuntos gubernamentales en lugar del rey.

La sala de audiencias parecía un salón lujoso. Se extendió una alfombra roja desde la entrada al trono, ya cada lado estaban los ministros del gabinete y los tres duques. En cuanto al emisario del imperio, estaba en lo alto de las escaleras, donde debería sentarse Alvin: el trono. Además, estaba mostrando un comportamiento asombrosamente malo al ocultar su rostro con una capucha, cruzar las piernas y apoyar la barbilla en la mano con el codo en el reposabrazos. A su alrededor había algunos caballeros que parecían ser sus guardias. Sus armaduras y mantos usaban un tono negro y rojo, las características de la Orden de Caballeros Imperiales.

“¡Levántate y desciende! ¡Lo que estás haciendo es un problema diplomático serio!” Isabella gritó, sonrojada de ira. Siendo puntillosa con los modales, no podía tolerar la conducta del hombre, incluso si era el emisario de un país importante.

Pero al hombre no le importó e ignoró su reprimenda. "Hmph. No necesito decir mi nombre o mostrar mi rostro a un sirviente como tú. En primer lugar, se necesita un asiento adecuado para un estatus adecuado, ¿no? Entonces debería sentarme aquí. ¿Por qué estás tan insatisfecha?"

"¡T-Tú...!" Isabella llegó al pico de su ira al ver lo desvergonzado que estaba el hombre.

"¡Isabela!" Alvin la llamó.

Al darse cuenta finalmente de la llegada de Alvin, Isabella cerró la boca.

"No me importa. Se tomó la molestia de venir del lejano oeste y debe estar cansado. Deberíamos hacer que se sienta bienvenido." Caminó hacia el hombre con audacia, luego, una vez frente a él, lo miró con firmeza. "¿Es cómodo el trono?"

"Sí, es grandioso. Me gusta."

"Me alegro de que te guste. Pero eso es todo. Hasta ahora estaba medio bromeando, pero no lo permitiré más. Si continúa insultando a mi país de esa manera, juro por la dignidad de la familia real que lo mataré aquí y enviaré su cabeza de regreso a su país. ¿Cuál es tu respuesta?"

El hombre se rio. "Ya veo. Así que aceptas mi insolencia y muestras tu orgullo y determinación como rey al mismo tiempo. Escuché que solo eras un títere para los tres duques, pero eres bastante bueno".

El hombre se levantó. Le devolvió la mirada a Alvin y no se arrodilló, demostrando que él era de la misma posición, haciendo que la tensión en el aire creciera.

El hombre miró a Alvin como si la estuviera evaluando, luego dijo: "Me gustas, príncipe Alvin".

Al instante siguiente, Alvin sintió un escalofrío terriblemente desagradable. Si tuviera que describir la sensación, sería como la sensación de peligro y miedo que siente la presa cuando se enfrenta a un depredador.

Sin importarle el desconcierto de Alvin y los demás, el hombre se quitó la capucha que ocultaba la parte superior de su rostro, revelando su identidad.

"¡¿Qué?!" Todos exclamaron sorprendidos.

Alvin solo podía mirar con asombro el rostro del emisario. Era un hombre bien parecido con cabello rubio como la melena de un león. Parecía ser unos años mayor que Alvin, probablemente un poco más de veinte, pero la presencia que emanaba estaba muy por encima de su edad: era la presencia de un conquistador.

Alvin lo conocía. Lo había conocido una vez cuando el reino y los ejércitos del imperio hicieron un entrenamiento combinado. Él era...

"¡Tú eres... el príncipe imperial, Su Alteza Wolf Noll Dragnir!"

Era el príncipe del Imperio Dragnir occidental con el más alto derecho de sucesión. Después de que su padre, el emperador, enfermó, tomó el control del país y sus asuntos internos. Era la persona preeminente de la facción militar, el que promovía el imperialismo y el gobernante real del imperio. Era Wolf, el Lobo Dorado Imperial.

"Imposible... ¿¡Por qué estás aquí!?" Alvin gritó, sin poder ocultar su sorpresa.

"Lo dije, ¿no? Soy un emisario." Wolf sonrió audazmente. "Empecemos a hablar, Príncipe. Naturalmente, el tema es sobre mi imperio y tu reino... sobre su futuro."

Justo en este instante, en este lugar, el reino fue arrastrado a una tormenta caótica.

—

En la parte occidental del territorio directo de la familia real de Calvanian se encontraba el Fuerte Langrissa. Era enorme y resistente, con altas murallas intercaladas entre las cadenas montañosas del norte y del sur, lo que la convertía en una fortaleza natural fácil de defender y difícil de atacar. Era un punto de control esencial en la ruta que conectaba el este y el oeste del reino, así como un lugar importante que protegía la parte oeste del territorio directo de la familia real.

"Estoy aburrido..." Ike, un soldado que vigilaba el fuerte de Langrissa desde su torre de vigilancia, bostezó, todavía sintiendo un poco de frío por los restos del invierno.

"Oye, estás demasiado relajado, Ike", lo reprendió Roy, su colega. "Sabes lo importante que es proteger este lugar. Es la última línea de defensa en caso de que el imperio decida invadir el reino".

"Lo sé, pero no es como si algo fuera a pasar..." Ike bostezó de nuevo. "Quiero decir, el rey anterior firmó un tratado de no agresión e hizo una alianza militar con ellos, ¿no?"

"Bueno, sí, pero..."

"Entonces no nos atacarán. Hombre, preferiría que me enviaran al norte donde están el reino de los demonios y los monstruos. Me hice soldado para proteger este país, no para no hacer nada aquí..."

Sin embargo, justo cuando Ike estaba hablando de su patriotismo...

"Espera... ¿Qué es eso?" dijo Roy, señalando a lo lejos.

"¿Hmm? ¿Por qué te ves tan pálido? Ike tomó un telescopio y observó hacia dónde apuntaba Roy. Lo que vio a través de la lente fue una vista verdaderamente increíble. "¿Qué?! ¡E-Eso es imposible!"

Vio un ejército. Una gran cantidad de soldados y caballeros, suficientes para llenar el horizonte, caminaban hacia el Fuerte Langrissa.

"Esa bandera... ¡es el ejército principal del Imperio Dragnir! ¿Qué está pasando?! ¿Por qué están ellos aquí?!"

"¡Solo puede ser una cosa! ¡Nos están atacando!"

"¡De ninguna manera! ¿Qué pasa con el tratado de no agresión?!"

"¡No sé! ¡Tenemos que informar inmediatamente al capitán!" Roy dijo mientras bajaba de la torre de vigilancia.

"¡Este fuerte es realmente resistente! Si nos mantenemos confinados, deberíamos poder aguantar... aguantar..." Las palabras de Ike se apagaron. "Espera... ¿hablas en serio? Esto debe ser una broma", murmuró con voz temblorosa, llena de desesperación. "E-Estamos acabados... Este fuerte está acabado..."

"¿Q-Qué viste, Ike?!"

"¿Sabes cómo este telescopio es una herramienta mágica que nos dieron las Damas del Lago?"

"S-Sí..."

"¿Y qué puedes ver la cantidad de espadas de hadas que tiene el ejército enemigo?"

"¡Si lo sé! ¡Deja de andarte por las ramas!" gritó Roy, sin entender a qué se refería Ike.

"Ellos... Todos tienen uno".

"¿Eh?"

"No solo los caballeros. ¡Incluso los soldados tienen uno! ¡Todos tienen espadas de hadas!"

Una bandada de pájaros ryno pasó por encima de las cabezas de los atónitos soldados.

—

A la misma hora, en el Castillo de Calvanian:

"¿Qué quieres decir con eso, Príncipe Wolf?" Alvin preguntó rígidamente.

Habían salido de la sala de audiencias y ahora estaban en la sala de conferencias. Alvin y Wolf estaban uno frente al otro, separados por una mesa larga y lujosa. La habitación se llenó de tensión, y la razón fue el mensaje que Wolf dio como emisario. Su contenido era increíble, haciendo que los ministros del gabinete e Isabella palidieran espantosamente, e incluso Tenko, que no entendía nada sobre política, estaba estupefacta, con la boca abierta.

"Hmm..." Solo Sid se mantuvo calmado junto a Alvin, observando cómo irían las cosas.

"Hmph. Pensé que era claro y conciso. ¿Por qué no lo entiendes, Príncipe Alvin? No debería ser un problema para alguien tan sabio como tú", dijo Wolf con una sonrisa audaz mientras recibía la mirada aguda de Alvin con compostura. "¿Debería repetirme?"

"No hay necesidad. Eso no es lo que estoy preguntando. Lo que quiero saber es tu motivo". Al ver lo compuesto que estaba Wolf, Alvin agudizó aún más su mirada. "Si tuviera que resumir lo que dijiste, sería algo como esto: 'Conviértete en nuestro estado vasallo'. Quiero saber por qué dirías eso de la nada".

"Literalmente como dije". Él se rio. "A partir de hoy, el Reino de Calvanian se convertirá en vasallo del Imperio Dragnir, y la familia real de Calvanian debe jurar obediencia absoluta a nuestra familia imperial. El imperio

controlará el reino... Eso es todo. Mis palabras son las del emperador y la opinión colectiva de todo el imperio. Pero no te preocupes, no trataré mal a la familia real y a los altos funcionarios actuales. Se le asignarán puestos adecuados”.

"¡Como si fuera a aceptar tales tonterías!" Alvin gritó y golpeó la mesa. "¡No hay forma de que acepte la demanda irrazonable de darte el reinado sobre mi país!"

“No lo entiendes, Príncipe Alvin. Esto es absolutamente necesario para el futuro de este mundo”. Wolf se puso de pie y habló con calma. "Como ya sabes, este mundo se dirige lentamente hacia su destrucción debido al reino demoníaco del norte de Dachnesia”.

Alvin se quedó sin aliento cuando escuchó a Dachnesia.

“Debido a que el Rey Demonio maldijo esa tierra en el pasado, está cubierta de nieve y hielo durante todo el año, lo que la hace inhabitable. Bueno, no es que impida que los caballeros oscuros de la Orden Oscura del Opus lo usen como base para aumentar su fuerza militar. Por supuesto, ya sabes de sus maniobras y malas acciones en todo el continente, ¿verdad?”

Alvin apretó los dientes. Wolf tenía razón. La Orden Oscura del Opus había provocado innumerables tragedias. La capital de Calvanian estuvo a punto de ser destruida, y la tierra natal de Tenko, Tenkagekoku, de hecho, fue destruida. Incidentes similares también habían ocurrido en todas partes del mundo.

“Si tuviéramos que creer los rumores, la Orden Oscura del Opus está tratando de pedir el advenimiento de un segundo Rey Demonio, diferente al asesinado por el Santo Rey Arthur en el pasado. Aparentemente ya encontraron un sucesor”.

"¡¿Qué?!"

“Si esto continúa, es cuestión de tiempo antes de que aparezca un nuevo Rey Demonio... Si sucede, el mundo se sumergirá en la muerte y el

invierno, y creará una gran guerra, como en la era legendaria. Entonces sería demasiado tarde. Wolf agitó su mano y miró a todos. "Entonces, antes de eso, debemos destruir el reino de los demonios del norte, la Orden Oscura del Opus y el sucesor del Rey Demonio. Debemos unificar todo el continente bajo un solo país, bajo un líder fuerte, y enfrentar el gran mal que amenaza al mundo. Lo entiendes, ¿verdad, Príncipe?"

"¿Y es por eso que le estás pidiendo al reino que se convierta en el estado vasallo del imperio?"

"Exactamente", respondió Wolf con una sonrisa audaz. "Mi Imperio Dragnir es actualmente el país más fuerte del continente. Y como el que lo gobierna, estoy parado en la cima del mundo. Entonces es natural que todo en este mundo me esté sirviendo, ¿no?" Wolf estaba rebosante de confianza en sí mismo. Creía solemnemente que esa era la forma correcta de ser del mundo.

Alvin permaneció en silencio por un momento, mordiéndose los labios, luego, reuniendo su determinación, dijo: "Si me lo permite, Su Alteza, tengo algo que decir".

"¿Qué? Te permito hablar."

"Debido a que somos aliados y contaría como una interferencia en sus asuntos domésticos, no podría decirlo hasta ahora, pero su plan para unificar el mundo en el que está tan inflexible es un engaño".

Escuchar las firmes palabras de Alvin hizo que Wolf frunciera el ceño y sus sirvientes se movieron.

"Estás usando el gran poder de tu imperio para anexar a la fuerza los países menores circundantes y los clanes poderosos. Básicamente, pisoteas sus países de origen y su orgullo".

Wolf se quedó en silencio.

"El mundo está compuesto por muchas razas, tribus, naciones, culturas y religiones. No hay forma de que vaya bien forzarlos bajo el mismo estandarte. Eres tan racional que estás descuidando los sentimientos de las personas. Estás cometiendo un gran error si piensas que la gente se rendirá ante ti si usas el poder y el miedo contra ellos".

Wolf no respondió.

“Lo que la gente necesita es convivencia. Deben aceptarse y respetarse mutuamente, y no negar las diferencias entre sus culturas y razas. Es buscando pacientemente una manera de hacer que esto suceda, sin darse por vencido, que el mundo puede ser realmente unificado. Y cuando las personas se unen, finalmente se convierten en una nación. Obligar a las personas bajo un solo país y un solo gobernante no está unificando el mundo. Es hacer un compromiso”.

“Eso es demasiado laxo. Parece que tenemos diferentes ideas sobre el papel de un gobernante”, dijo Wolf con compostura.

"Además, sé qué tipo de trato reciben los países que anexaste, Príncipe Wolf".

Wolf guardó silencio.

“Este es el efecto adverso de su política, basada en la riqueza y la fuerza militar, que va demasiado lejos. A vuestros estados vasallos se les imponen fuertes impuestos y todos sus jóvenes son reclutados. Su situación es tal que les cuesta hasta ganarse el pan de cada día. Incluso mientras hablamos en este momento, innumerables inocentes se mueren de hambre y sufren”.

"Pero eso es por el mundo", respondió Wolf, inquebrantable. “Tú también eres un rey, así que deberías entender. Un rey necesita la determinación de hacer un pequeño sacrificio por el bien del mundo”.

"¿Un pequeño sacrificio?!" Alvin reflexivamente levantó la voz. “¡No hay forma de que el sufrimiento de innumerables personas inocentes sea un pequeño sacrificio! ¡Deberías haber buscado otra manera! ¡En lugar de tomar el camino fácil y controlar todo a través del poder, deberías haber tratado de pensar más y encontrar otro método! ¡Eso es lo que significa ser un rey, estar por encima de la gente!”

Frente a la ira de Alvin, el semblante de Wolf cambió por primera vez.

"De todos modos. No obedeceremos. Como miembro de la orgullosa y noble familia real de Calvanian, no puedo aceptar un plan que haría morir de hambre a la gente de este reino. Le pido que se vaya, ahora, Su Alteza Wolf Noll Dragnir.”

"¿Oh? ¿Estás diciendo que incluso conociendo mi... el poder del Imperio Dragnir? Su Alteza Alvin Noll Calvania.”

"Por supuesto. Lo que pediste es la peor desgracia nacional, como arrojar barro al Santo Rey y a mis antepasados. No conozco hombre más insolente y arrogante que tú. Incluso si le declaramos la guerra a su país para acabar con esta desgracia, estoy seguro de que las otras naciones se convertirían en nuestros aliados. Eso es lo que tú... el imperio hizo. Aun así, estoy dispuesto a perdonarte y olvidar que sucedió esta discusión. Sin embargo, juro por la dignidad de este país y el honor de la familia real que no lo permitiré más. Si nos insultas de nuevo, los preciados cinco mil caballeros mágicos y cincuenta mil soldados del reino hablarán a través de sus espadas", dijo Alvin con resolución.

La tensión en la habitación alcanzó su punto máximo, y todos contuvieron la respiración mientras reinaba el silencio. Sin embargo...

"Ha ha ha..." Alguien rompió el pesado silencio con una risa encantada. "¡Ha ha ha ha ha ha ha!" era Wolf. "¡Me estás gustando aún más, Príncipe Alvin!" dijo, mirando a Alvin.

Al instante siguiente, Alvin sintió un escalofrío recorrer su espalda, sintiendo el mismo miedo y peligro fisiológico que antes. Se sentía como una rana a la que una serpiente mira con furia. Wolf la miró como si la estuviera evaluando, y ella hizo todo lo posible por ocultar cómo se sentía.

"Incluso conociendo mi poder... el poder del imperio, no retrocediste, ni trataste de ganarte el favor. En cambio, estás luchando por tu gente y tu orgullo, con la determinación de soportarlo todo sobre tus delgados hombros. Eso es genial, Príncipe Alvin. Eres la flor más fugaz, sublime y hermosa. Quiero a alguien como tú. Quiero hacerte mío y hacer que me sirvas. Tienes más valor que miles de tesoros."

"¿Qué?!" Alvin estaba llegando al final de su paciencia, siendo insultada por Wolf incluso después de advertirle repetidamente.

"E-Este hombre... ¿Qué está él...?!" Tenko tembló, su rostro enrojecido por la ira. Estaba haciendo todo lo posible para contener el impulso de sacar su katana.

En cuanto a Sid, permaneció en silencio, con los brazos cruzados, mientras observaba cómo saldrían las cosas.

"Dije que no perdonaría más insultos, Príncipe Wolf". Alvin se puso de pie y lo miró con ojos fríos.

"¿Y? ¿Y qué?"

“Le pido que retire sus comentarios anteriores y se disculpe”.

“¿Y qué pasará si me niego?”



“Entonces yo...” *no haré nada y solo te pediré cortésmente que te vayas mientras pienso en la futura relación entre nuestros países*—fue lo que Alvin estaba pensando, juzgando que la discusión era una pérdida de tiempo y no llevaría a ninguna parte. Pero cuando iba a decir lo que pensaba, un mensajero entró en la sala de conferencias, jadeando.

“¡Príncipe Alvin! ¡Es una emergencia!”

“¿Qué es?! ¡Actualmente tenemos un invitado importante!”

“¡Soy completamente consciente! ¡Aceptaré cualquier castigo por mi rudeza más tarde! ¡Sin embargo, hay un informe que absolutamente debo hacer sin importar qué! ¡Esta es una emergencia para el reino!” El mensajero se arrodilló. Su rostro estaba pálido, lleno de miedo y desesperación. Era evidente que la situación no era normal.

Alvin se puso rígido, sin saber qué decir.

“No me importa. Puedes escuchar su informe, príncipe”, dijo Wolf con una sonrisa de complicidad.

Alvin lo miró con amargura. Luego se volvió hacia el mensajero.

"Habla."

"¡Sí, señor!" El caballero asintió, respiró hondo y luego dijo: "Nuestra defensa occidental... ¡el Fuerte Langrissa cayó!"

"¿Qué?!" Alvin y todos los ministros del gabinete y caballeros en la sala se sorprendieron al escuchar esto.

"¡Eso es imposible! ¡Es un fuerte inexpugnable con la protección divina de Éclair! ¡¿Quién es el enemigo?!" Alvin lo instó a responder.

"El Imperio Dragnir..." respondió el caballero, con voz temblorosa.

"... ¿Qué?"

"¡El enemigo es la Orden de Caballeros Imperiales del Imperio Dragnir!"

Al escuchar el increíble informe del caballero, Wolf sonrió audazmente en señal de triunfo.

"Eso es imposible..."

"No puede ser..."

"¿Cómo podría caer el Fuerte Langrissa...?"

La confusión y la agitación se extendieron entre los ministros del gabinete como una enfermedad. El Fuerte Langrissa fue la última línea de defensa contra el imperio occidental de Dragnir. En el pasado, solían tener escaramuzas, pero el fuerte había detenido todos sus ataques y era llamado el escudo más fuerte del reino. Sin embargo, si cayera, el reino no tendría nada más para proteger la capital. En otras palabras, la caída del Fuerte Langrissa significaba que el Reino de Calvania había perdido ante el Imperio Dragnir.

"¡Príncipe Wolf!" Alvin lo fulminó con la mirada y se dio cuenta de que había sido su plan demasiado tarde.

"¿Te dije que no?" respondió con una sonrisa encantada. "El reino se convertirá en un estado vasallo del imperio. La guerra es algo que terminas antes de empezar, príncipe Alvin."

"¿Qué?!"

"Admito que tienes las cualidades de un rey, Príncipe. Eres fuerte, noble y hermoso. A medida que crezcas, estoy seguro de que todos eventualmente se inclinarán y te jurarán lealtad. Tu camino está lleno de luz y eres la encarnación de un rey ideal". Hizo una pausa por un instante y luego continuó. "Sin embargo, dicho de otra manera, eres solo una hermosa flor. Tu belleza encanta a las personas y las atrae. Te alaban y te miman... No, tienen que hacerlo, ya que eres solo una flor pasajera que de otra manera no florecería. Fuiste criado en un jardín cerrado con cuidado y amor... Eso es lo que eres, Príncipe. Por supuesto, esa también es una forma de realeza, pero es inútil en estos tiempos turbulentos. Un rey en una era caótica debe comer y absorber su entorno, convirtiéndolo en su carne y sangre. Debe ser una flor insectívora y venenosa."

Alvin se quedó sin palabras. No, todos lo estaban.

"Ya veo", dijo un hombre, rompiendo el silencio. "Así es como lo haces, Joven Wolf. Eres muy cuidadoso y estás completamente preparado. No eres solo hablar. Eres todo un hombre."

"¿Quién eres tú?" Wolf preguntó en voz baja.

Sin embargo, el hombre, Sid, lo ignoró.

"Pensándolo bien, es bastante extraño. El Fuerte Langrissa es de hecho el rompeolas que protege la capital, pero más al oeste se encuentra el territorio del Duque Anthalo, a cargo de la defensa de la frontera. No

importa cuán rápida sea la invasión del imperio, debería haber llegado un informe de los Caballeros Verdes del duque Anthalo antes de que lo hiciera un caballero del ejército real en el fuerte. Así que dime, ¿dónde están los Caballeros Verdes y qué están haciendo? ¿Por qué dejaron que la Orden de los Caballeros Imperiales pasara por su territorio?"

El duque Anthalo no respondió.

"Además, los Caballeros Rojos del Duque Durande fueron en una expedición al este para lidiar con los monstruos, y los Caballeros Azules de Ortol al norte como precaución contra el reino de los demonios. Es bastante extraño que seas tan considerado, teniendo en cuenta que siempre intentas interponerte en el camino de Alvin. Y que el Fuerte Langrissa caiga justo cuando la capital está prácticamente desprotegida... Ha ha ha, ¿no es demasiado? ¿Qué opinas?"

Tanto el Duque Durande como el Duque Ortol no respondieron.

"¿No has sido extrañamente dócil desde que llegó el Joven Wolf? ¿No querías gobernar el reino en lugar de la familia real? El reino está en grave peligro, ¿no deberías estar quejándote en voz alta como siempre? ¿Porque estas tan callado?"

Al escuchar las palabras francas de Sid, los ministros del gabinete y los caballeros en la sala se agitaron.

"¿Eh? Espera... No querrás decir..."

"No puede ser..."

"No, eso es imposible... No hay forma de que..."

Agitación, confusión, sospecha. Diferentes emociones se extendieron por la habitación como una enfermedad.

Las palabras que dijo Sid, aunque por lo general no hablaba, tenían un cierto significado detrás de ellas. Y, considerando la situación, si fueran ciertas, eso explicaría todo lo que estaba sucediendo actualmente.

"No.... espera..." Alvin se volvió hacia los tres duques con el rostro pálido. "Es cierto, sé que estás pensando en debilitar a la familia real para tomar nuestro lugar y gobernar el reino. Aun así, seguramente, no harías algo tan desvergonzado como vender tu patria al enemigo..." Alvin no pudo ocultar su sorpresa mientras los tres duques seguían en silencio.

“Somos camaradas bajo la bandera del mismo país, protegiendo a la gente del mismo país y tratando de crear un futuro mejor para este país”, dijo Sid. “Incluso si nuestras opiniones y nuestros objetivos son diferentes, al menos deberían ser ciertos. Entonces, por favor, explíquense, duque Durande, duque Ortol, duque Anthalo. Solo di que es una sospecha injusta del bárbaro incivilizado, ríete y déjame disculparme. Por favor... No me hagas despreciar a sus descendientes.”

Y, sin embargo, los tres duques, los tres pilares del Reino de Calvanian, permanecieron en silencio.

"...Qué vergüenza." Sid cerró los ojos arrepentido y suspiró.

Entonces, como todos en la sala estaban confundidos y desconcertados...

"Esto es desafortunado, príncipe Alvin". El duque Durande, que había permanecido en silencio hasta ahora, se puso de pie. "Esta era se dirige hacia tiempos caóticos... Un rey débil como tú no podrá darle un futuro brillante a este país".

El Duque Ortol también se puso de pie. “Solo un rey fuerte, un gobernante fuerte, puede guiar a la gente y al mundo”.

Luego, el duque Anthalo también se levantó y lanzó palabras duras a Alvin. “Estamos hartos de ti, un príncipe que ignora a los nobles de larga data como nosotros y usa el poder del bárbaro para hacer lo que quiera como un tirano. Mis disculpas, pero realmente estamos pensando en el futuro de este país y la gente. Como tal, hemos decidido jurar lealtad al Príncipe Wolf del Imperio Dragnir”.

Alvin, Isabella, Tenko, los ministros del gabinete y todos los caballeros de la facción real se quedaron sin palabras. Las tres casas ducales los habían traicionado. Ante tan increíble verdad, fue como si el tiempo se congelara en la habitación.

“Entonces, ¿entiendes, ahora? Eso es lo que significa ser un verdadero rey, príncipe Alvin.” Wolf se rio en triunfo. “La guerra no se trata solo de carisma y liderar un ejército para luchar contra el enemigo de frente. Solo ganar antes de que comience la pelea te convertirá en un país invencible e invicto con un rey fuerte. Gracias a eso, puedo hacer que el reino sea mío casi sin sacrificio ni daño”.

"¡Bastardo!" una docena de caballeros de la facción real gritaron mientras desenvainaban sus espadas.

Estaban llenos de rabia mientras apuntaban su sed de sangre a Wolf. Aunque no tenían espadas de hadas, estaban adecuadamente entrenados y tenían más del doble de guardias que Wolf. Normalmente, Wolf sería el que se encontraría en una situación desesperada. Y todavía...

"¿Oh? ¿Quieren pelear aquí?" Wolf sonrió audazmente. "Está bien, ustedes son los groseros por sacar sus espadas primero". Levantó la mano con calma, señalando a sus guardias. Y, justo cuando desenvainaban sus espadas...

"Espera."

Un destello de luz y un tremendo trueno resonaron en la habitación cuando alguien apareció entre ambos campos, interrumpiendo la crítica situación. El hombre, Sid, levantó su mano izquierda hacia Wolf y su mano derecha hacia los caballeros del reino, deteniéndolos. La ira y el fervor de todos se habían visto disminuidos por la presión de control del aire que emanaba.

"Ambas partes deberían calmarse. Sería una tontería luchar aquí."

Los caballeros jadearon.

"Si hieres al Joven Wolf, le dará al imperio una excusa para su ataque. Valoro la indignación que ha causado tu lealtad al país y a la familia real, pero es un arma de doble filo que podría acabar con ellos. Si realmente piensas en el reino, debes envainar tus sentimientos en la vaina de tu corazón".

Al escuchar el sólido argumento de Sid, los caballeros retrocedieron, frustrados.

"Además", Sid miró en dirección a Wolf, "si no los detuviera, ya estarían todos muertos".

Antes de que nadie se diera cuenta, un caballero había aparecido frente a Wolf para protegerlo. Llevaban una armadura blanca con un manto blanco, que era completamente diferente al negro y rojo de los otros caballeros imperiales. Sus ojos, que se podían ver a través de la visera de su casco integral, tenían un brillo agudo. Y, más que nada, su presencia emanaba tal presión que llenaba toda la habitación.

Todos, excepto Sid, comenzaron a sofocarse, sintiendo una picazón en la piel y un escalofrío en la columna. Sus piernas temblaban, y algunos incluso cayeron de rodillas. En ese instante, todos entendieron que no podían ganar. Sus almas gritaban que era imposible. En el momento en

que apuntaran su espada al caballero blanco, serían asesinados en un santiamén.

“E-Ese caballero...” Gritó Tenko quien, mientras aún temblaba, había logrado mantenerse levantada por pura voluntad. “¡Ese caballero es lo mismo que maestro! ¡Estoy segura de ello! Esta sensación... ¡Está casi al mismo nivel que un caballero de una era legendaria!”

"¿Qué?!" Los ministros y caballeros exclamaron conmocionados y desesperados.

Sid permaneció en silencio y, como si confirmara las palabras de Tenko, tomó una postura baja con la mano sobre la empuñadura de su espada de hierro obsidiana, listo para desenvainarla en cualquier momento. Eso significaba que el misterioso caballero blanco había hecho que Sid fuera lo suficientemente cauteloso como para preparar su arma más poderosa.

Sid, protegiendo a Alvin detrás de él, y el misterioso caballero blanco, de pie imponente frente a Wolf, se miraron el uno al otro, haciendo que la presión en la habitación fuera exponencialmente más pesada.

“Pido disculpas por su rudeza hacia su señor. Sin embargo, da un paso atrás. Si no lo haces, yo tampoco”, advirtió Sid al caballero blanco.

¿No escucharon a Sid, o tal vez no tenían la intención de escucharlo? Se escuchó una pequeña risa desde el interior del casco del caballero blanco. Luego, en silencio, extendieron lentamente la mano hacia la espada que tenían en la cadera. Y, justo cuando la tensión en la habitación iba a llegar a su límite...

"Detente, caballero blanco", dijo Wolf, haciendo que el caballero blanco disipara la presión que exudaban y retrocediera.

La tensión en el aire se disipó instantáneamente.

Sid liberó su guardia y su postura mientras observaba en silencio al caballero blanco retroceder respetuosamente.

Wolf miró a todas las personas que se relajaron como si acabaran de escapar de la muerte, luego se volvió hacia Sid. “Ya veo, así que eres el rumoreado Bárbaro. Como se esperaba de ti, Príncipe Alvin, eres un gran caballero. Aunque, él no es tan bueno como el mío.”

“¡Príncipe Wolf! ¡¿Quién es ese caballero detrás de ti?!” preguntó Alvin, tratando de mantenerse resuelto, aunque no pudo evitar que el sudor se formara en su frente.

“¿Por qué estás tan sorprendido? Incluso alguien de tu calibre tiene un caballero que te conviene, así que, por supuesto, tendría uno mejor, siendo de un calibre superior.”

Alvin apretó los dientes ante la arrogancia de Wolf.

“Bueno, entonces, revisemos la situación”, comenzó Wolf, ignorando la mirada de odio de Alvin. “Como ya saben, la última línea de defensa de la capital, el Fuerte Langrissa, cayó en manos de mi Orden de Caballeros Imperiales. Los tres pilares del reino, las tres casas ducales, se sometieron a mí, y la mayoría de los caballeros mágicos del reino están en expediciones lejos de aquí. Finalmente, el caballero más fuerte del mundo, que supera con creces a tu bárbaro de confianza, está de mi lado. Lo has perdido todo y ya nada te protege, príncipe Alvin.”

Alvin hizo una mueca, apretando aún más los dientes.

“En tal situación, preguntaré una vez más. Ríndete, Príncipe Alvin. Arrodíllate ante mí y conviértete en uno de mis miembros, ayudándome a lograr mi supremacía. ¿Cuál es tu respuesta?”

Alvin cerró los ojos durante unos segundos. Entonces, resuelta, dijo: “¡Me niego!”.

Wolf abrió mucho los ojos.

“De hecho, aunque inmoral, su opinión tiene algo de verdad. Tal vez sea necesario para el futuro de este mundo unificar a todos bajo un gobernante fuerte. ¡Sin embargo, soy el rey del Reino de Calvinian y estoy protegiendo este país! ¡No puedo ignorar a mi gente, que lucha por un mañana mejor! ¡Debe haber otro método! ¡Como rey, no puedo elegir el camino corto y fácil y comprometerme así!”

Wolf parpadeó sorprendido, sin esperar tal respuesta.

“No te serviré, Príncipe Wolf. Nunca seré tuyo. Si quieres este país... ¡entonces mátame aquí y ahora!” Alvin declaró, verdaderamente preparado para morir.

Siendo el misterioso caballero blanco igual a Sid, y las tres familias ducales habiéndose vuelto contra ella, Alvin ahora estaba indefenso. No podía huir,

y mucho menos luchar. Además, provocar a Wolf en tal situación significaba la muerte.

Los tres duques sonrieron y enviaron una señal para llamar a sus subordinados. Más de veinte caballeros de hadas se precipitaron dentro de la sala de conferencias. Al ser caballeros de hadas, tenían espadas de hadas, lo que les permitía abrumar a los caballeros reales que no las tenían. Ahora no había absolutamente ninguna forma de que Alvin escapara.

"¡A-Alvin!" Tenko gritó ansiosamente.

"Tenko... lamento haber llegado a esto..." murmuró Alvin. "Parece que es el final para mí. Tomé mi decisión. Debido a mi elección, la gente del reino experimentará dificultades, por lo que no puedo vivir sin vergüenza cuando ni siquiera puedo protegerlos. Eso es todo al respecto."

"¡N-No!" Tenko gritó mientras ponía su mano en la empuñadura de su katana.

"Es un decreto real. no te resistas Rendirse al imperio. De esa manera no morirás conmigo aquí", ordenó Alvin, haciendo que Tenko se llene de lágrimas.

"Alvin..." Sid trató de moverse, pero el caballero blanco se interpuso en su camino, haciéndolo chasquear la lengua con frustración.

El caballero blanco no era alguien con quien Sid pudiera tratar fácilmente. En el instante en que pasaría al lado de Alvin, el caballero blanco le cortaría la espalda.

Mientras todos miraban nerviosos cómo se desarrollarían las cosas, Alvin sacó su estoque y apuñaló el suelo. Puso sus manos en el pomo y miró majestuosamente a Wolf.

"Ahora, haz lo que quieras. Mientras yo viva, este país no será tuyo".

Si uno observaba con atención, notarían que sus manos temblaban ligeramente. Sus ojos, sin embargo, estaban completamente inmóviles.

"Ya veo... Así que resolviste tu destino por la nación". El duque Durande sonrió y desenvainó su espada mágica.

"Esto es muy impresionante de tu parte, Príncipe". El Duque Ortol también sacó su espada de hadas.

"En deferencia a tu determinación, intentaremos matarte sin dolor". El duque Anthalo también dibujó el suyo.

Los tres duques estaban usando espadas de hadas de rango Atzilt. Además de Sid, eran los tres caballeros más fuertes del reino.

Alvin se quedó en silencio, no tenía nada más que añadir.

Sid intercambió miradas con Isabella, quien estaba angustiada. *Lo entiendes, ¿verdad, Isabella?*

S-Sí... ella asintió, entendiendo lo que pretendía Sid.



Sid pensó que la fuerza del caballero blanco era tremenda, igual o quizás incluso mayor que la suya. Como tal, instantáneamente decidió ir a salvar a Alvin incluso al precio de ser cortado por la espalda. Luego se la confiaría a Isabella y los haría huir.

Lo siento, Arthur, amigo mío... Cuando llegue al otro lado, puedes golpearme tanto como quieras.

Sid esperó la oportunidad de moverse y, justo cuando encontró una y estaba a punto de actuar...

"¡Ha ha ha ha ha ha ha ha ha ha!" Las risas fuertes cortaron la tensión en la habitación. era Wolf.

"¿Qué...?" Dijo Alvin, estupefacto.

Wolf, por su parte, estaba encantado, como si acabara de encontrar el tesoro que había buscado desde siempre.

"¡Como se esperaba de usted, príncipe Alvin! ¡Quiero que te arrodilles aún más ante mí! ¡Además, arrancarte mientras todavía eres una hermosa flor y convertirte en un marcador en el libro de historia sobre mi supremacía sería demasiado aburrido! ¡Así que te daré una oportunidad! ¡Vamos a jugar un juego!"

"¿Un juego?"

"Sí, un juego. Le preguntaremos a los dioses quién tiene el mayor calibre como rey". Wolf caminó cerca del deslumbrante Alvin y acercó su rostro al de ella, mirándola con calma desde arriba. "Escuché que este país pronto tendrá un cierto festival tradicional, el Festival de Adviento del Espíritu Santo. Y allí, ocurrirá el torneo Premier Chevalier para seleccionar al mejor caballero del país en dedicación a Éclair, ¿verdad?"

"Si... ¿y?"

"Permite que mi caballero participe".

"¡¿Qué?!" todos exclamaron, sorprendidos.

"Si uno de tus caballeros logra derrotar al mío en un combate dedicado a Éclair, me rendiré y dejaré tu país en paz. Sin embargo, si mi caballero gana contra el tuyo y se mantiene en la cima... haré que te arrodilles ante mí, prometas lealtad y te conviertas en mío, Alvin. Entonces, ¿qué tal? No creo que tengas una razón para negarte en una situación así".

Tal como dijo Wolf, Alvin no tenía otra opción. El misterioso caballero blanco de Wolf estaba aquí, y el Fuerte Langrissa había caído. El reino estaba en su última posición. Wolf podría hacer que mataran a Alvin aquí o capturarla, culparla de un crimen adecuado y ejecutarla ante la gente. Entonces obtendría fácilmente el reino. Como tal, no debería haber ningún significado para este juego que sugirió.

Wolf comenzó a hablar como si sintiera las dudas de Alvin. "¿Te estás preguntando cuál es el calibre de un rey? Bueno, se basa en el calibre de sus caballeros. Cuanto más destacados son los caballeros, más destacado es el rey por tenerlos a su servicio. Entonces, si mi caballo es mejor que el tuyo, eso significa que mi calibre es más alto que el tuyo también. Al demostrarlo frente a Éclair, te haré entender la diferencia entre nosotros. Entonces, ¿tal vez eso hará que quieras arrodillarte ante mí por tu cuenta?"

"¿Y si no permito que tu caballero participe?"

"Entonces te atacaré a ti y a tu país normalmente y te destruiré", dijo Wolf con indiferencia.

"No entiendo..." Alvin negó con la cabeza. "¿Por qué, Príncipe Wolf...? ¿Por qué estás tan obsesionado con hacer que me arrodille ante ti?"

"¿Te dije que no? Me gustas."

Eso hizo que Alvin se confundiera aún más. De hecho, hacer que el rey del país ganador reconociera la habilidad del rey del país perdedor y convertirlo en su vasallo no era insólito. Sin embargo, Alvin aún no era rey. Isabella, la jefa de las Damas del Lago, se ocupaba de la mayor parte de la política y los asuntos internos del reino. Así que la verdaderamente sorprendente fue Isabella, no Alvin. Incluso mirando a Alvin como un caballero, todavía era demasiado inexperta. Ella no era nada comparada con el tremendo caballero blanco de Wolf. Entonces, considerando todas las cosas, Alvin no podía entender por qué estaba tan obsesionado con ella.

Además... Cierta pensamiento vino a Alvin. La forma en que Wolf la miraba era diferente a veces, haciéndola sentir incómoda. *Es como si no me viera como un hombre...* Un escalofrío le recorrió la espalda. Sacudió la cabeza para negar la posibilidad que acababa de imaginar. *¡No, eso es imposible! Solo Isabella, Tenko y Sir Sid lo saben... ¡Es un secreto que nadie más debería saber!* Si no se lo dijera a sí misma, estaría tan asustada y ansiosa

que caería de rodillas. Después de todo, si ese fuera el caso, todo lo de Alvin se rompería y se desmoronaría.

"Entonces, ¿cuál es tu respuesta?" Wolf le preguntó con calma al silencioso Alvin.

Era realmente una pregunta injusta. Después de todo, si hubiera una pequeña esperanza de salvar el reino y su gente, Alvin solo podría dar una respuesta.

"Comprendido. Acepto, Príncipe Wolf." Ella lo miró desafiante.

"Bien dicho. Pero ahora que has aceptado, haré que respetes nuestro acuerdo. Si tu caballero pierde, te arrodillarás ante mí."

"Lo sé. Yo, Alvin Noll Calvania, descendiente del Santo Rey, juro por mi nombre. Pero es lo mismo para ti, Príncipe Wolf. Si mi caballero gana, tendrás que dejar mi país en paz."

"Por supuesto. Pero eso no sucederá.

Ambos se miraron el uno al otro.

Así terminó la tensa audiencia entre los dos futuros reyes.

Capítulo III: El Arrogante Wolf

Ese día, la noticia de la invasión del Imperio Dragnir se extendió por todo el reino. Ninguna ley marcial habría podido evitar que sucediera. En poco tiempo, el desconcierto y el desorden se extendieron por el país, y en particular, por la capital.

"¿E-Escuchaste?"

"Sí... Dicen que el ejército del imperio está en la puerta de la capital..."

"¡¿Q-Qué están haciendo los caballeros?!"

"¡Escuché que los tres duques temieron por sus vidas y traicionaron al reino!"

"¿Cómo pudieron...?"

"También escuché que si nos convertimos en un estado vasallo del imperio, nos impondrán fuertes impuestos y nos veremos obligados a reclutar... Es como ser esclavos del estado soberano..."

"Sí, también escuché rumores. Aparentemente, las personas en los países menores que fueron anexados por el imperio se están muriendo de hambre".

"¿Qué nos pasará...?"

"Así que el Príncipe Alvin no estaba a la altura, ¿eh...?"

La ansiedad de los ciudadanos continuó aumentando mientras intercambiaban interminables especulaciones y chismes.

Y no fueron solo ellos. Los estudiantes de la Academia Real de Caballeros de las Hadas de Calvanian eran los mismos.

"¡¿En serio?! ¡¿El imperio atacó seriamente?!" Christopher gritó, su voz resonando en el comedor de la academia.

Actualmente, los jóvenes que piensan en el futuro de su país se reunían en el comedor y tenían debates improductivos. Naturalmente, el tema era el ataque del imperio.

"P-Pero... ¿el rey anterior Auld no firmó un tratado de no agresión con el imperio?" dijo Lynette, con los ojos llorosos.

"Ciertamente. Sin embargo, recientemente han estado actuando de manera extraña... o, al menos, eso pensé". Elaine suspiró y dejó caer los hombros. "Los que firmaron el tratado fueron el rey anterior, Auld, y el emperador actual, Richard. Escuché que el emperador Ricardo ha estado enfermo durante los últimos años y ya no puede gobernar el imperio".

"En cambio, el que está a cargo es el Príncipe Wolf". Theodore se subió las gafas con expresión seria. "Usó la enfermedad del emperador como una oportunidad para exiliar a cualquiera que estuviera en contra de él y de la familia imperial, e inmediatamente tomó plena autoridad sobre el país. Los rumores dicen que la razón por la que el emperador está enfermo podría ser porque el príncipe lo drogó. Esa es la cantidad de influencia que tiene en el imperio".

"En primer lugar, era un hombre ambicioso, un extremista. El emperador es moderado y prefiere cooperar con otros países, pero el Príncipe Wolf está aprovechando la oportunidad para impulsar agresivamente su plan para unificar el continente por la fuerza", agregó Elaine.

"¿Y finalmente, este país también?! ¡Es tan detestable!" Dijo Tenko, apretando el puño con ira.

"Aun así... creo que es impresionante", comentó Theodore con una expresión preocupada.

"¿Q-Qué?! ¿Por qué alabas al enemigo, Theodore?!"

"Cálmate. No me grites. Solo dije la verdad objetiva". Theodore se encogió de hombros hacia Tenko, quien le estaba mostrando sus afilados colmillos. "Estoy seguro de que incluso la gente del imperio estaba en contra de invadir otros países. Además, incluso si tiene el poder de la familia imperial, su plan va en contra del emperador, por lo que no hay forma de que sea fácil convencer a todos. Y, sin embargo, en el instante en que reemplazó a su padre, inmediatamente unificó la voluntad de la gente y comenzó a invadir otros países. Al mismo tiempo, vio la oportunidad en los altos mandos de nuestro reino, se puso en contacto con los tres duques y se los ganó. Finalmente, tiene las agallas para venir a pedir la capitulación por su

cuenta, y la astucia para hacer caer el Fuerte Langrissa, atando nuestras manos... Realmente tiene el calibre de un gobernante supremo. No hay muchas personas tan adecuadas como él para estar en la cima en tiempos de guerra”.

"Grrr... ¡Alvin podría hacerlo!" Objetó Tenko, frustrada.

"Desafortunadamente, a este ritmo, Alvin será señalado en los futuros libros de historia como un tonto al que su enemigo le robó sus criados”.

“¡Theodore! ¡¿Qué estás diciendo?!” Tenko gritó, su rostro enrojecido por la ira.

“¡No podemos hacer nada al respecto! ¡Así es como funciona la historia! ¡Siempre está escrito de una manera conveniente para el ganador! ¡A nadie le importan las circunstancias del perdedor!” Theodore, que normalmente estaba tranquilo, le gritó a Tenko. “¡Tampoco estoy de acuerdo con la forma en que el imperio está haciendo las cosas! ¡Realmente me está cabreando!”

Al ver a Theodore tan enojado, todos jadearon y bajaron la cabeza.

“¡Esos malditos duques! Sabía que no les gustaba la familia real, ¡pero aun así! ¿Cómo podían traicionar al reino tan fácilmente? ¡Es su maldita patria! ¡Estos malditos traidores!” Christopher golpeó la mesa y el impacto resonó en el comedor. Luego giró la cabeza hacia un lado. “Oigan, ¿lo sabían?” dijo a algunos estudiantes de la clase de legado que estaban de pie con expresiones graves.

"¡Por supuesto que no! ¡Incluso nosotros, escuderos de las tres clases heredadas bajo las tres casas ducales, nos sorprendimos al escuchar eso! ¡Nos enteramos hoy!” Louise le gritó, enojada porque él dudaría de ella.

"Por lo que escuché desde arriba, aparentemente se supone que debemos convertirnos en parte de la Orden de Caballeros Imperiales como los caballeros de los tres duques", dijo Johan con calma con una expresión complicada.

Ahora que había llegado a esto, ya sea que Sid ganara el torneo Premier Chevalier o no, el reino estaba destinado a romperse. Todos sintieron la llegada de una era terrible.

“Somos caballeros de las tres casas ducales, ¡así que inevitablemente terminará así!” Olivia estaba nerviosa y perdió la calma, su rostro mortalmente pálido.

“¡Olivia, Johan! ¡¿Estás bien con eso?! ¡Saben que eso los convertirá en traidores, ¿verdad?!” Christopher gritó.

“¡Yo sé eso! ¡De verdad, lo sé! Pero... pero...” Olivia comenzó a llorar, sosteniendo su cabeza entre sus manos.

La situación era tal que solo tenían una opción. Olivia y Johan fueron los siguientes herederos de renombradas familias de caballeros. Lo que debían hacer por ellos y sus familias en tal situación se decidió desde el principio. Tenían algo que proteger y deberes que asumir.

“¿Qué hay de todos ustedes? ¿Qué planeas hacer?” Elaine preguntó a todos los demás.

“¡Por supuesto, estoy del lado de Alvin!” Tenko respondió de inmediato sin dudar. “Pase lo que pase, soy el caballero de Alvin. ¡Lucharé y moriré por Alvin!”

“¡Pienso lo mismo! ¡Vine aquí para servir al príncipe! Entonces, pase lo que pase, ¡lucharé por él!” Yuno asintió fuertemente.

"Bueno, así es como pensamos en la clase Blitze".

"Sí. Después de todo, no teníamos adónde ir y Alvin nos reunió a todos. Tenemos que devolver el favor".

Al escuchar las palabras de Christopher y Elaine, Theodore resopló y Lynette asintió tan rápido que parecía que se le iba a salir la cabeza. Se sentían de la misma manera.

"Sin embargo... naturalmente, titubearías". Elaine miró a los estudiantes de las otras clases.

Johan, Olivia e incluso Louise apretaron los dientes sin saber qué hacer.

Y, como el comedor quedó en silencio con un ambiente pesado...

“¡Ga ha ha ha ha ha ha! ¡Todos ustedes son idiotas!” Una risa fuerte y frívola resonó. Era un Segundo Escudero de la clase Durande—Gato.

“¡¿Por qué estás dudando?! No importa cómo lo pienses, ¡este país está acabado! Si no puedes vencerlos, ¡únete a ellos! ¡Creo que es una gran oportunidad!”

"¡¿Qué?!"

“¡Podemos cambiar de bando al Imperio Dragnir bajo excelentes condiciones! ¡Es mucho más tentador estar en la cima que permanecer leal

a este miserable país! ¡Me uno al duque Durande y al imperio! ¡Ga ha ha ha ha ha!”

“¡Tu pequeño...!” Christopher se puso de pie y agarró el cuello de Gato. “¡¿Hablas en serio cuando dices eso?!”

“¡Ha! ¡Puedes apostar! ¡¿Tienes algún problema con eso?! ¡No soy un perro de la familia real como ustedes! ¡Son solo un barco que se hunde de todos modos!”

“¡Maldito idiota! ¡No se trata solo de la familia real! ¡Usa tu cabeza!” Christopher gritó. “¡Incluso un plebeyo como yo lo entiende! ¡Si el imperio toma el control, este país se convertirá en un desastre! ¡Por supuesto, eso también significa nuestros hogares!”.

Por primera vez, Gato actuó nervioso, con un poco de sudor formándose en su frente.

“Tu hogar y tu familia están en este país, ¿no? ¡¿Y estás bien con que se conviertan en un desastre?! ¡¿Estás bien mientras estés a salvo, y no te importa el resto?! ¡¿Estás realmente bien con eso?!”

“¡¿E-Entonces qué debo hacer?! ¡¿Crees que puedes pasar por una situación tan horrible solo de labios para afuera?!”

Justo cuando iban a usar sus puños...

"Detente", dijo Elaine, poniendo su espada de hada entre ellos mientras se miraban.

Christopher jadeó y dio un paso atrás, calmándose.

“Tch, maldito pequeño...” Gato también se calmó y dio un paso atrás.

Elaine envainó su espada. “Honestamente, este es un momento decisivo muy grande e importante en nuestras vidas. No tengo la intención de decir cosas groseras a todos ustedes. Sin embargo, todos debemos elegir un camino del que no nos arrepentiremos. Incluso si eso significa que, en un futuro cercano, tendremos que luchar contra personas con las que aprendimos. Personas con las que compartimos una comida”.

Todos en el comedor se quedaron en silencio con expresiones sombrías.

"De todos modos... dependerá del resultado del torneo Premier Chevalier".

"Sí. El Príncipe Wolf juró por el nombre de la familia imperial. Si rompe su promesa, eso manchará el honor de la familia imperial y se convertirá en el hazmerreír del continente", agregó Theodore.

"A-Así que... si el reino gana..." comenzó Tenko.

"Sí, en ese caso, el reino se mantendría independiente. El problema es... ¿podemos ganar?" dijo Elaine.

Las orejas de Tenko se erizaron y gritó: "¡Por supuesto que podemos! Tenemos maestro... ¡Tenemos al caballero más fuerte de los legendarios de nuestro lado! ¡El Maestro seguramente participará si es por el bien del reino! ¡No sé quién es ese caballero blanco, pero no tiene nada en contra del maestro!"

"Eres realmente un idiota..." Theodore suspiró. "No es tan simple como eso. Todos los demás países saben que tenemos a Sir Sid y lo loca que es su fuerza. Y, sin embargo, el Prince Wolf eligió usar el torneo Premier Chevalier, algo que debería darnos la ventaja. Piensa por qué hizo eso".

"Tal vez tiene un plan secreto para ganar..."

"O ese caballero blanco es más fuerte que Sir Sid".

Era difícil de creer, pero considerando los rumores sobre el intercambio de Sid y el caballero blanco en la sala de conferencias, tal vez no era imposible.

"Además", Theodore volvió a subirse las gafas, luego suspiró y miró a lo lejos, "es solo una suposición, pero no creo que Alvin permita que Sir Sid participe en el torneo".

"¿Eh?! ¿Por qué?" exclamó Tenko, y miró a Theodore, al igual que todos los demás, esperando una explicación.

—

Al mismo tiempo, en la sala de conferencias de la mesa redonda, los ministros y caballeros de la facción real estaban en desorden.

"¡Hagamos que Sir Sid participe en el torneo Premier Chevalier!"

"¡Ya no podemos confiar en los caballeros de las tres casas ducales!"

"¡Solo podemos confiar en Sir Sid ahora!"

"De hecho... ¡Sir Sid, exaltado como el más fuerte en la era legendaria, es el único que puede salvarnos de esta situación!"

"¡Príncipe Alvin! ¡Por favor, ordene a su caballero, ordene a Sir Sid!"

"¡Ordénale que participe en el torneo y gane!"

"¡Con su fuerza, el país se salvará!"

"Y entonces..."

Alvin escuchó en silencio las súplicas desesperadas de sus criados como si estuvieran ocurriendo en un mundo diferente.

"Alvin..." Isabella, que entendía cómo se sentía Alvin, miró su perfil con una expresión de dolor.

Sin embargo, los vasallos no los notaron y continuaron hablando.

"Aun así, sé que esto es inapropiado para la situación, ¡pero estoy muy contento de que Sir Sid sea el fiel caballero del Príncipe Alvin!"

"¡Por cierto! Si él no hubiera estado allí, ¿quién sabe qué habría pasado?!"

"Transmitir el arte secreto de la reactivación para que el futuro pueda usarlo en Sir Sid... ¡Como se esperaba del Santo Rey Arthur, gran antepasado de la familia real!"

Como sabían de la fuerza de Sid, eran optimistas y ni siquiera podían imaginarlo perdiendo. Pensaron que el país estaría seguro y en paz mientras Sid estuviera allí.

Alvin siguió escuchándolos en silencio.

"Aun así... ¡los tres duques realmente me sorprendieron!"

"¡Por cierto! ¡Esos malditos traidores ingratos! ¡Olvidaron su gratitud al rey Auld!"

"¡Eran más dóciles cuando el rey estaba vivo! ¡Pero en el momento en que murió, cambiaron!"

"¡Si el rey Auld todavía estuviera vivo, tal situación no habría sucedido! Realmente es una pena que muriera tan joven..."

"Sí, su muerte fue demasiado prematura... Su valentía y sabiduría lo convirtieron en el rey perfecto..."

"Mmh... Si tan solo estuviera vivo..."

"Detente ahora", Isabella reprendió a los vasallos, que decían lo que querían. "No sirve de nada hablar de alguien que ya está muerto. Además, estás insultando al Príncipe Alvin. Ten cuidado con lo que dices".

Los vasallos jadearon, notando lo que habían hecho.

"¡N-Nos disculpamos!"

"¡P-Por favor, perdónanos!"

"¡N-No teníamos la intención de menospreciarte, Príncipe!"

Sus rostros palidecieron.

"No te preocupes. Lo sé. No me importa."

"P-Peró..."

"No te preocupes. Estoy bien..." Alvin sonrió suavemente.

Los ministros y caballeros que se encontraban actualmente en la sala eran todos vasallos que habían jurado lealtad al rey anterior y a la familia real. Alvin los conocía desde que era una niña y los consideraba familia. Entonces ella sabía cuánto trabajaban y cómo daban todo por el reino. No podía culparlos. era inevitable Después de todo, era natural que la gente confiara en Sid, un verdadero caballero, y en el rey anterior Auld, un verdadero rey, cuando se encontraba en una situación difícil. Así que era inevitable que nadie esperara nada de la propia Alvin.

"Me estoy tomando un pequeño descanso..." Alvin se puso de pie.

"P-Príncipe..."

Mientras todos la miraban, Alvin, cuyos hombros parecían algo caídos, salió de la habitación. Justo cuando pasaba por la puerta, murmuró en voz baja que nadie podía oír: "Al final... no soy nada... no valgo nada..."

—

Alvin holgazaneaba en el castillo. En realidad, no pensó a dónde iba, pero sus piernas caminaron naturalmente hacia un lugar determinado, donde normalmente estaría la persona que más quería conocer.

El Príncipe Wolf es realmente increíble... pensó mientras caminaba lentamente. Ciertamente, por la forma en que hacía las cosas, no podía ser considerado honesto. Sin embargo, un rey, un gobernante, debe recibir

tanto el bien como el mal. Esa era una de las cualidades requeridas para tener.

Pensando en ese sentido, ¿cómo estaba Wolf? Ciertamente, el Imperio Dragnir era el país más poderoso del continente, pero incluso el Reino de Calvania era reconocido como una nación poderosa. Si el imperio intentara anexar el reino atacando de frente como lo hizo con otros países, ambos sufrirían muchas bajas, o peor aún, se destruirían entre sí. Y, sin embargo, Wolf logró encontrar una manera de hacer suyo el reino con un sacrificio mínimo. Su previsión, sus habilidades diplomáticas y de negociación, su decisión, su carisma... todos estaban por encima de la norma. Todos lo siguieron y lo apoyaron por su propia voluntad. Realmente era digno de ser llamado gobernante supremo.

Pero Alvin pensó: ¿Y yo? Los tres duques se dieron por vencidos conmigo, siempre llego demasiado tarde para ocuparme de algo cuando surge, y nadie me necesita... Nadie espera nada de mí...

Como reyes, la diferencia entre ellos era demasiado grande. Tal vez su plan para falsificar su sexo y convertirse en rey fuera imposible desde el principio. Pensar que podría salvar a la gente de este país podría haber sido solo presunción y arrogancia.

Yo... yo...

Mientras seguía preocupándose, Alvin finalmente llegó al patio del Castillo de Calvanian. Era un hermoso jardín lleno de árboles y flores. Y, en el centro del césped, estaba la persona que Alvin más deseaba ver en ese momento. Era Sid, acostado con las piernas cruzadas.

"¿Qué pasa, Alvin?" dijo, con los ojos cerrados. Tal vez había estado durmiendo hasta que sintió que se acercaba la presencia de Alvin.

"U-Umm... err... bueno..." Alvin trató de hablar, pero no pudo encontrar las palabras adecuadas. Estuvo perdida por unos segundos, pero finalmente, "Umm... ¿Puedo sentarme a su lado... Sir Sid?" Terminó diciendo algo diferente de lo que pretendía.

"Sí, claro", respondió fácilmente.

Alvin se sentó junto a Sid, que aún estaba acostado.

Se quedaron en silencio mientras la luz del sol brillaba y una suave brisa acariciaba los árboles y la hierba. Hubo un extraño, pero cómodo silencio

entre ellos a medida que pasaba el tiempo. Sin embargo, incapaz de soportarlo más, Alvin comenzó a hablar.

"Sir Sid... ¿No tienes nada que decirme?"

"Alvin, ten cuidado con tus palabras. Actualmente te están haciendo una prueba", dijo, con los ojos aún cerrados.

Alvin abrió mucho los ojos. Él no la reprendió ni la criticó. Él solo habló con calma, como si estuviera mirando dentro de su corazón.

"Primero, déjame decir esto. No te ayudaré por mi cuenta."

Alvin jadeó.

"Por supuesto, si no fueras rey, lo haría. Lucharía por ti por mi propia voluntad y te llevaría a una tierra lejana. Sin embargo, tú eres el rey y yo soy tu caballero. Lo entiendes, ¿verdad?"

"Ah..."

"Un caballero es la encarnación de la voluntad de su rey. Un caballero es el que usa su espada para tallar las palabras de su rey en el mundo. Un rey siempre debe actuar según sus propias decisiones y creencias mientras prepara su camino. Eso es lo que significa ser rey. Un caballero solo soporta eso. Así que no me preguntes qué hacer. Un rey debe ser determinado y decisivo. En el momento en que me pidas mi opinión, dejarás de ser un rey y volverás a ser una princesa mimada. Así que no me decepciones, mi señor actual."

Las palabras de Sid perforaron el corazón de Alvin. No podía refutar nada de lo que acababa de decir. Él reveló sin piedad la ingenuidad que ella escondía en su corazón y se la puso en la cara. Sí, Alvin tenía cierta esperanza de que, incluso si ella no hacía nada, Sid solo ayudaría y resolvería todo. Sin embargo, como acabamos de señalar, eso significaría el fin de Alvin como rey. Tenía que decidir por sí misma como un rey que se hacía cargo de un país.

Sid había visto a través de la vacilación de Alvin. Después de todo, como rey de Sid, si Alvin realmente lo deseaba, solo tendría que pronunciar la orden.

"Señor Sid... yo..."

Y, sin embargo, no pudo. Su lengua simplemente no se movía. Tenía que decir las palabras, el decreto real, pero no podía.

"Yo... yo..." repitió mientras Sid la escuchaba en silencio, todavía acostado. "¡Señor Sid... yo...!"

Sin embargo, justo cuando Alvin finalmente estaba a punto de hablar... alguien se rio.

"Así que ahí es donde estabas, príncipe Alvin". Una voz alegre resonó en el patio.

Mirando detrás de ella, Alvin encontró a Wolf de pie en la entrada del patio, con los brazos cruzados.

"¡¿P-Por qué estás aquí, Príncipe Wolf?!"

"Solo quería verte, príncipe Alvin". Se encogió de hombros y caminó hacia ella. "Teniendo en cuenta lo preocupado que estás, pensé en darte un pequeño consejo".

"... ¿Consejo?"

"Por cierto. Escuché que no inscribiste a este hombre, Sid Blitze, en el torneo Premier Chevalier."

Alvin guardó silencio mientras Wolf continuaba.

"¿No es extraño? Después de todo, el destino del reino depende de ese torneo. Entonces, lo más obvio sería ordenarle a él, el caballero más fuerte del reino, que participe. Y sin embargo, no lo hiciste. ¿Por qué?"

"E-Es porque..." Alvin trató de responder, pero no pudo.

Al verla así, Wolf sonrió. "Déjame decirte por qué. Es porque estás dudando, príncipe Alvin."

"¡¿Q-Qué estás diciendo?!"

"Dejemos de lado el hecho de que es imposible que mi caballero blanco pierda. Hablemos de la razón por la que estás dudando. Entiendo, ¿sabes? Tu vacilación proviene de tus dudas sobre tu calibre como rey".

Alvin jadeó en estado de shock, y la sonrisa de Wolf se profundizó.

"Viste la abrumadora diferencia entre nosotros como personas que están por encima de los demás y perdiste tu confianza como rey. Por ejemplo, supongamos que, por algún milagro, Sid vence a mi caballo blanco y gana el torneo Premier Chevalier. Gracias a eso, el imperio se irá y el reino permanecerá independiente. Entonces, después de eso, ¿qué harás?"

"Ah..."

"Su separación con las tres casas ducales es definitiva, por lo que su país ya está hecho pedazos. Además, la amenaza de los monstruos y el reino de los demonios del norte seguirá creciendo. Por eso, no podías evitar preguntarte si alguien como tú realmente podría proteger a tu país y a tu gente, ¿verdad?"

"N-No, te equivocas..."

"Entonces, pensaste así: en lugar de permanecer independiente debido a tu ego y orgullo, ¿tal vez ser gobernado por el imperio sería mejor para la nación y la gente? ¿Quizás esto es lo mejor que se puede hacer como rey?"

Al instante siguiente—

"¡No bromees conmigo!" gritó Alvin.

Alvin, que solía ser tan manso y dócil, se enfureció. La razón era... que Wolf tenía toda la razón. Fue la razón principal por la que Alvin no le ordenó a Sid que participara en el torneo Premier Chevalier. Después de todo, en el momento en que lo hiciera, todas las responsabilidades recaerían sobre ella. Por eso tenía la taimada esperanza de que Sid la ayudaría por su propia voluntad.

Al ver la verdad en su rostro, Alvin se sonrojó de vergüenza y rabia. Si solo hubieran sido ella y Wolf, podría haberlo soportado. Sin embargo, no podía soportar que sucediera antes que Sid. Ella no quería que él la viera así. Ella no quería que él lo supiera. Sid era el único al que no quería que se expusiera su debilidad.

Naturalmente, se dio cuenta de que Sid podía ver a través de ella y lo sabía todo. Aun así, tener a alguien que lo señalara fue diferente. Por eso no pudo contener sus sentimientos.

"¡Retira tus palabras, Príncipe Wolf! ¡No perdonaré más insultos hacia mí!"

Sin embargo, a Wolf no le importaba la actitud amenazante de Alvin.

"¿Oh? ¿Se considera un insulto decir la verdad en este país? Sin embargo, al ver tu reacción, no parece que me equivoque".

"¡¿Aún no te detendrás?!" Alvin puso impulsivamente su mano en la empuñadura de su estoque.

Al instante siguiente, el caballero blanco apareció ante Wolf y Sid se paró frente a Alvin para protegerla. Sid y el caballero blanco se miraron, creando la misma fuerte presión y tensión de antes.

"Está bien. Retroceda, caballero blanco", Wolf los detuvo. "No te preocupes. El Alvin Noll Calvinian que me gustó no es el tipo de persona superficial que actúa precipitadamente por impulso. Lo mismo para Sid Blitze. Él entiende su posición. Mientras no le hagamos nada a Alvin, él tampoco hará nada", le explicó al caballero blanco, quien parecía insatisfecho, pero dio un paso atrás de todos modos. "Bueno, entonces, príncipe Alvin, volvamos a la discusión".

Alvin respiró hondo, temblando mientras trataba de controlar su ira.

"Soy el rey que está por encima de todo. Como tal, siempre tengo razón".

"¡¿Qué?!" exclamó Alvin, intimidado al ver que Wolf no tenía ninguna intención de disculparse.

"Y como soy rey, no puedo anular mis palabras tan fácilmente. Lo entiendes, ¿verdad?"

Apretó los dientes, temblando de rabia por el insulto.

"Aun así, no esperaba que mis palabras dieran en el clavo con tanta precisión. Hmm, si lo dejamos así, no te sentirás satisfecho, ¿verdad? En ese caso, ¿qué tal si lo arreglamos como reyes?"

"¿Como... reyes?"

"Sí. Tengamos un encuentro, príncipe Alvin." Wolf la miró como un depredador miraría a su presa, lo que la hizo sentir un escalofrío en la espalda una vez más. "Nos batiremos, uno a uno, tú contra mí".

"¡¿Un duelo?!"

"En cierto modo, será como el prelude del torneo Premier Chevalier. Antes de ver quién tiene el mejor caballo, deberíamos ver quién es el mejor rey. Si ganas, retiraré mis palabras, haré una reverencia y me disculparé. Sin embargo, si pierdes o rechazas este duelo, será una prueba de que estoy por encima de ti como rey. Por lo tanto, nunca me retractaré de mis palabras".

Alvin jadeó.

“Por supuesto, usaremos una sala de la muerte. Entonces, ¿príncipe Alvin? ¿Aceptas el duelo, o no? ¡¿Cuál es tu respuesta?!”

Wolf se rio. Él la menospreció por completo, tratándola con desprecio. Y así, Alvin...

"Bien, entonces yo—" ella comenzó a decir, pero...

"Hmph, qué broma". Sid resopló, luego susurró para que solo Alvin pudiera escucharlo: "No lo escuches, Alvin. Es solo un sofisma de un mocoso pretencioso."

“¿S-Señor Sid?”

“Que diga lo que quiera. ¿Cómo va a demostrar una pelea entre niños quién es el mejor rey? Olvídalo y vámonos. Pasaron muchas cosas y debes estar cansado. Pídele a Isabella que te haga un poco de té y coma unas galletas con Tenko.”

Las palabras de Sid fueron completamente sólidas y correctas, sin dejar lugar para una discusión. Alvin entendió eso. Ella no ganaría nada aceptando el duelo. Aun así, para Alvin... Para el Alvin actual, que no era tan tranquilo como de costumbre...

Todos dicen que están felices de que Sir Sid esté en el reino. Todos dicen que esperaban que el anterior rey Auld todavía estuviera vivo. A nadie le importa ni espera nada de mí. Aunque me esforcé tanto por convertirme en un gran rey...

Ella no quería aceptar las palabras de Wolf. Ella no podía permitirlos. No importa qué, ella tenía que derrotarlo y hacer que se disculpara. Después de todo, Sid estaba aquí. Él era su amado caballero, el pilar que sostenía su corazón mientras ella, una mujer, recorría el camino espinoso para convertirse en rey. No quería que él la viera frágil. Quería demostrarle que era digna de ser rey. Y entonces...

"Bien, Príncipe Wolf". Alvin ignoró las palabras de Sid. "Yo, Alvin Noll Calvania, acepto este duelo", declaró, con su orgullo en juego, sin saber que acababa de iniciar su propia caída.

"Alvin... tú..." murmuró Sid mientras se rascaba la cabeza, mirándola con una expresión de dolor.

"Hmph", Wolf sonrió, como una serpiente que atrapa a su presa.

"¿E-El Príncipe Alvin y el Príncipe Wolf van a batirse en duelo?!"

"¿Qué?! ¿Por qué?!"

No pasó mucho tiempo para que el rumor se extendiera por todo el castillo. Sirvientes, ministros, las Damas del Lago, caballeros de todas las facciones y escuderos de la academia real se reunieron en el área de entrenamiento del castillo donde se llevaría a cabo el duelo.

"¿Por qué Alvin está haciendo algo así?" preguntó Louise.

"Yo... no sé..." Tenko solo pudo ladear la cabeza mientras respondía, incapaz de entender.

"¡Demonios sí! No entiendo lo que está pasando, ¡pero es una gran oportunidad! ¡Destruyelo, Alvin! ¡Dale una paliza a ese asqueroso bastardo del imperio delante de todos! ¡Muéstrale quién es el jefe!"

"¡Como él dijo, Príncipe! ¡Por favor, golpéalo!"

Christopher y Yuno gritaron, y los otros escuderos a su alrededor tenían prácticamente la misma opinión. Todos sus ojos estaban dirigidos al centro de los campos de entrenamiento: el área de duelo.

"Así es como deberían ser los duelos", dijo Wolf con compostura mientras observaba a los espectadores, lo que le valió una mirada de Alvin.

Isabella, la designada para ser árbitro, se paró entre ellos.

"¿Estás realmente seguro de esto, Príncipe Alvin?" preguntó, preocupada.

"¡Lo estoy! ¡No puedo permanecer en silencio por más tiempo! ¡De lo contrario, no podría estar a la altura del rey anterior y del Santo Rey!"

Isabella se preguntó cómo podría calmarla, pero rápidamente se dio cuenta de que Alvin estaba demasiado enojado para siquiera escuchar.

"¿Aún no empezamos? Estoy listo cuando sea, Nimue", dijo Wolf.

No había vuelta atrás. Ambos pasaron el punto de no retorno. Si realmente se detuvieran aquí, la reputación de Alvin tocaría fondo. Aunque, tal vez ese era el objetivo de Wolf. Teniendo en cuenta lo rápido que se extendió el rumor por el castillo, era posible.

"...Comprendido. He confirmado la intención de ambos de batirse en duelo." Isabella dejó de pensar en eso, ya que ahora era demasiado tarde, y comenzó a hablar, siguiendo la etiqueta del duelo. "La sala de la muerte ha sido activada. Las reglas son las que se usan para los duelos en el reino. El partido continuará hasta que uno de ustedes se rinda o ya no pueda moverse. Pues bien, prepárate..."

Alvin sacó su estoque y Wolf hizo lo mismo con su espada. Ambos tomaron una postura, mirándose fijamente el uno al otro.

"¡Empiecen!"

"¡Tayweed!" Alvin gritó "Tailwind" en Espirish para invocar a Gale, la magia del hada verde, en el momento en que Isabella declaró el comienzo del duelo.

Un viento feroz la envolvió, y corrió a una velocidad increíble en un círculo alrededor de Wolf, que estaba quieto, sereno. Daybreak, la espada de hadas verde de Alvin, tenía el poder de controlar el viento. Y... Así que esta es la espada mágica del Príncipe Wolf... Miró su espada mientras corría a su alrededor. Ni siquiera trató de seguir a Alvin con la mirada. Simplemente mantuvo su postura, sosteniendo lo que parecía ser su espada mágica.

Las espadas de hadas no eran exclusivas de Calvanian. Existían otros lugares similares al Lago de las Espadas que daban espadas de hadas por todo el mundo. Naturalmente, ese también fue el caso del Imperio Dragnir, y todos los miembros de alto rango de la fuerza principal del imperio, la Orden de Caballeros Imperiales, tenían espadas de hadas. De hecho, las tierras del imperio son tan vastas que tenían muchos de esos lugares, por lo que la cantidad real de espadas de hadas en posesión del imperio excedía con creces la del reino. Y, sin embargo, en fuerza militar pura, no los superaron. En realidad eran iguales. La razón fue que las espadas de hadas de Calvania eran diferentes a las de otros países. La calidad de las espadas era mucho mayor. El Reino de Calvanian tenía el límite más cercano con el mundo de las hadas, y gracias a eso, allí aparecieron espadas de hadas más fuertes. Según Sid, las espadas de hadas ahora eran más débiles que en la era legendaria, pero incluso al comparar las espadas de hadas del mismo rango entre el reino y las otras naciones, las espadas de hadas del reino eran más fuertes. Esa fue la razón por la cual Calvanian logró estar a la altura del imperio, formar una alianza y mantenerse independiente.

No sé qué tipo de espada mágica tiene... pensó mientras usaba sus sentidos espirituales para observar cuidadosamente a Wolf. Lo que descubrió fue que él no era un usuario de Voluntad, lo cual era una conclusión obvia. No podía sentir el ritmo de su respiración o el alma característica de las personas que usaban a Voluntad. No estaba en una relación igualitaria y cooperativa con su espada de hadas como lo estaban Alvin y sus amigos, usando a Voluntad como le enseñó Sid.

En ese caso, ¡no hay nada que temer! ¡Ganaré!

Incluso si la espada de hadas de Wolf fuera del rango de Atzilt, Alvin podría usar Voluntad para cerrar la brecha de fuerza entre sus espadas. Con el dominio actual de Alvin sobre Voluntad, debería poder ganar. Sin embargo, había algo que la ponía un poco ansiosa...

Aun así, me pregunto de qué color es su espada... Ella lo encontró espeluznante. Normalmente, usando sus sentidos espirituales, debería poder ver el color de su espada, ya que el maná tomaba un color diferente dependiendo de su naturaleza. Si se concentraba, podía sentir que la espada de hadas de Tenko era roja y la de Louise era azul, por ejemplo. Y eso no era algo que solo ella pudiera hacer. Cualquiera con una espada de hadas podría hacerlo.

Sin embargo, por alguna razón, no podía ver el color de la espada de hadas de Wolf. Podía sentir su enorme maná, pero no tenía color. Además, mirando de cerca su espada, tenía una forma extraña. Por lo general, al ser la encarnación de las hadas, las espadas de hadas adoptaban una forma hermosa, exudando viveza y vitalidad, como obras de arte. Pero la espada de Wolf tenía engranajes, tornillos, rotores y demás en la base y la empuñadura, lo que la hacía parecer mecánica e inorgánica.

Alvin se preguntó si así era como se suponía que debían ser las espadas de hadas del imperio, pero... *¡Oh, bueno, lo que sea!* Se sacudió el matiz de ansiedad que persistía en su corazón y se estabilizó. *Estará bien... ¡Tengo la Voluntad que Sir Sid me enseñó!*

Ella no iba a perder. Ella no podía perder. Después de todo, ella era diferente de su yo pasado, que era débil y solo confiaba en su espada de hadas. Se había entrenado y se había vuelto más fuerte. No tenía la intención de perder ante nadie que no pudiera usar a Voluntad.

Miró a la audiencia, donde Sid la observaba en silencio. *¡Mírame, señor Sid! ¡Ganaré usando todo lo que me has enseñado! ¡Probaré con mi espada que soy digno de ser tu señor!* ella gritó internamente.

"¡Haaa!" Alvin de repente gritó e hizo su movimiento. Mientras corría en círculos alrededor de Wolf, giró hacia atrás y corrió hacia su espalda con una velocidad explosiva. Sus movimientos eran rápidos como un rayo, y no disminuyó la velocidad ni por un instante.

"¡Tan rápido!" exclamaron los estudiantes en la audiencia.

¿Cuántos caballeros oficiales en el reino pudieron ver sus movimientos y reaccionar ante ellos? No había forma de que Wolf pudiera hacerlo, sin importar cuán fuerte fuera su espada de hada.

El estoque de Alvin se acercó a la espalda indefensa de Wolf, y todos en la audiencia imaginaron que sería la conclusión del duelo... pero se escuchó un fuerte sonido metálico y se esparcieron chispas.

"¡¿Qué?!" Alvin y el público abrieron los ojos como platos. A pesar de que el ataque de Alvin fue tan rápido y oportuno que debería haber sido inevitable, Wolf lo bloqueó simplemente colocando casualmente su espada detrás de él.

"¿Oh? Eres bastante bueno, Príncipe Alvin. Y pensar que podrías llegar tan rápido usando una espada tan anticuada... Estoy realmente sorprendido." Él sonrió y luego comenzó a moverse.

Se dio la vuelta y se abalanzó sobre Alvin, con una explosividad similar a la de un resorte, acuchillándola. Su golpe fue tan fuerte que se sintió como si pudiera rasgar la atmósfera. Alvin inmediatamente puso su estoque frente a ella para defenderse y, con un fuerte sonido metálico, fue enviada a diez metros de distancia, dejando dos huellas en el suelo mientras se lo afeitaba con los pies.

"¡¿Qué?! ¡T-Tal poder! Arg!" Alvin tosió sangre. Sus manos, sosteniendo su espada, estaban tan entumecidas que ya no podía sentir las. A pesar de que había bloqueado el ataque, el impacto fue tan fuerte que llegó a sus huesos y órganos internos.

Ese ataque de hace un momento... ¡Fue mucho más fuerte que mi mejor ataque con Voluntad!

Además, no importa cómo se mire, Wolf no había hablado en serio. Fue solo un swing casual, y sin embargo...

"Eso es imposible..." murmuró Alvin, sorprendido.

La audiencia estaba en silencio, sin palabras al ver la diferencia de poder entre Alvin y Wolf.

"Hmph, ¿cuál es el problema? El duelo acaba de empezar. Usemos todas las técnicas y habilidades que conocemos y hablemos a través de nuestras espadas, Prince". Wolf rio triunfalmente. "Aun así, eres bastante interesante. Estás usando una técnica extraña que te permite manifestar una fuerza superior a la que debería ser capaz de hacer tu espada de bajo rango. Debes haber pasado por un entrenamiento muy duro. Estoy profundamente conmovido". Él se rio.

"No puedo creerlo... ¿Cuál es tu espada?" Alvin preguntó con miedo.

Por un instante, sospechó la posibilidad de que Wolf pudiera usar a Voluntad, pero lo negó de inmediato. Ella no lo sintió usando a Voluntad durante su ataque, lo que significaba que su poder provenía de la espada. No era una espada de hadas normal.

"Príncipe Alvin. Aunque es cierto que nuestro ataque había sido repentino e inesperado, ¿por qué crees que el imperio pudo hacer caer tan fácilmente el inexpugnable Fuerte de Langrissa? La respuesta... es esta", dijo, mostrando su espada mecánica e inorgánica. "Este es un nuevo tipo de espada de hadas que el imperio está usando con orgullo para atravesar esta nueva era: una espada de hadas artificial, un equipo espiritual".

"¿Espada de hada artificial...? ¿Equipo espiritual...?" Alvin se quedó estupefacto.

"Cuando decidí unificar este mundo, ya sabía que la calidad y la cantidad de espadas de hadas eran importantes. Este es un problema inevitable, ya que la fuerza de un país es igual a la fuerza de sus espadas mágicas. Y, mientras ganamos en número, perdemos ante el reino en términos de calidad. Fue entonces cuando pensé: si no los tenemos, simplemente creémoslos artificialmente".

"¿Qué?!"

"Di la bienvenida a cierto mago debajo de mí y les pedí que crearan una forma de forjar artificialmente espadas de hadas de alta calidad. El proceso es simple: se cazan muchas hadas y, mediante un cierto ritual, se transforman en espadas. Desafortunadamente, este método los hace bastante débiles. Sin embargo, al derretir algunos y usar un ritual especial

para fusionarlos, es posible crear espadas fuertes. Y el resultado es como ves”, dijo, y luego golpeó el suelo con su espada.

El suelo explotó con un destello, creando ondas de choque en todas las direcciones, dejando solo un enorme cráter. Su producción de maná estaba muy por encima de una espada de hadas normal.

“Este es un equipo espiritual, una espada de hadas incolora. La espada de caballero de la nueva generación.”

Cualquiera con sentidos espirituales podía ver el maná abrumador, aunque insípido y transparente, que salía de la espada mágica de Wolf. No tenía el hermoso resplandor de los tres colores básicos que se encuentran en la naturaleza: rojo, verde y azul. Todo lo que se podía ver era energía destructiva incolora proveniente de una espada lamentable forzada a ser una herramienta para asesinar. Ciertamente, se sentía fuerte... pero también era una blasfemia y se sentía repugnante.

“¿C-Cómo pudiste hacer algo así?!” Isabella gritó, enfurecida. “¿Transformaste a la fuerza a las hadas en espadas y las fusionaste?! ¡La magia prohibida utilizada para hacerlo debería haber sido estrictamente prohibida por nosotras, las Damas del Lago!”

“No me importa. Es magia prohibida, ¿y? Solo puedo pensar en ustedes como tontos por ocultar una técnica tan maravillosa”.

“Incluso dejando eso de lado, ¿no son las hadas amigas de la gente desde la antigüedad?! Querían ser útiles y ofrecieron sus cuerpos para convertirse en espadas... ¡Las espadas de hadas son prueba del vínculo entre las personas y las hadas! Y, sin embargo, simplemente los cazaste, los transformaste en espadas, los destruiste y luego los fusionaste para crear una sola espada... ¿No te duele el corazón hacer cosas tan crueles?” preguntó Isabella, con lágrimas formándose en las esquinas de sus ojos.

“Que tonto. Las espadas de hadas son solo herramientas. Mi gran causa es mucho más importante. No me importa cuántos miles o decenas de miles de hadas necesito aplastar para lograrlo.”

Isabella, temblando de rabia, se quedó perpleja ante las palabras de Wolf.

“De todos modos, Príncipe Alvin. Produje engranajes espirituales en masa y se los di a todos mis soldados, creando la orden de caballeros más fuerte. Ah, pero el mío está hecho de cien hadas. Es especial, y no hay otros como este. De todos modos, usando este nuevo poder, unificaré el mundo bajo

el imperio. Entonces aplastaré al reino demoníaco del norte y crearé una verdadera paz que inspirará el desarrollo y no será solo una palabrería. ¡Con ese fin, estoy listo para hacer innumerables sacrificios! ¡Esta es mi supremacía! ¡Ha ha ha ha ha ha ha ha ha ha!"

Todos estaban asustados y asombrados por la confianza en sí mismo que Wolf exudaba como un gobernante absoluto. Wolf estaba abrumando el lugar con su presencia.

"Ah..."

Y, por supuesto, Alvin no fue una excepción. Se puso rígida, frente a la abrumadora presencia de Wolf.

"Príncipe Alvin, tu entumecimiento debería desaparecer ahora, ¿verdad?"

Alvin apretó los dientes.

"Entonces continuemos nuestro duelo y veamos cuál de nosotros es el rey superior", dijo Wolf con una sonrisa feroz. Miraba a Alvin como un león miraría a un cervatillo, lamiéndose los labios.

Una vez más, Alvin sintió un misterioso asco y miedo fisiológico.

"¡A-Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah!" ella gritó para sacudirse el sentimiento y cortó a Wolf, quemando toda su Voluntad.

Sin embargo, Wolf lo bloqueó fácilmente y lanzó un contraataque.

Así, comenzó un duelo unilateral.

Alvin balanceó ferozmente su estoque, lanzando aterradores golpes continuos, su cuerpo cubierto por un viento violento. Detuvo su rápida carga, hizo una finta, dio un paso bruscamente hacia un lado y luego pateó las piernas de Wolf. Luego se reubicó y empujó su estoque tan rápido como un rayo. Luego sacó su espada hacia atrás, se giró hacia un lado y giró en diagonal antes de girar todo su cuerpo y usar el impulso para dar tres golpes fuertes.

Ella había entrenado su manejo de la espada y Voluntad. Incluso los Terceros Escuderos y los caballeros de hadas oficiales no podrían bloquear tres de los ataques que acaba de hacer. Y, sin embargo, incluso cuando se enfrenta a la destreza con la espada de Alvin...

“¡Ha ha ha ha ha! ¡Estás bien! ¡Eres realmente bueno, príncipe Alvin!” Wolf bloqueó, protegió y rechazó cada ataque con solo mover su espada un poco. Era como si simplemente estuviera dejando que Alvin practicara sus golpes.

Aunque Alvin lo atacó desde todas las direcciones mientras se movía tan rápido como el viento, Wolf bloqueó todo sin siquiera dar un solo paso. Alvin sintió que estaba luchando contra Sid.

"Entonces, ¿qué pasa con esto?" Alvin se distanció y coreó: "¡Frayhaibit!". Era Espirish para "Vuela rápido y ataca con firmeza", usado para invocar la magia de las hadas verdes, Martillo de Guerra del Viento. Un viento muy comprimido voló desde la punta de su estoque hacia Wolf. Su fuerza era la de un ariete que podría destruir la puerta de un castillo, pero...

"¡Hmph!" Wolf preparó su espada y levantó un poco su espíritu de lucha.

Una cantidad abrumadora de maná incoloro brotó de su espada y creó una barrera ante él que bloqueó fácilmente el ataque más fuerte de Alvin.

"Hmm, realmente eres hábil".

Alvin apretó los dientes. Lo que Wolf hizo no fue magia. Simplemente trató a su espada mágica como a una esclava y la obligó a dejar escapar una gran cantidad de maná para crear una barrera capaz de interceptar la magia de Alvin. Antes de conocer a Voluntad, Alvin también había estado confiando en su espada de hadas, usando su maná. Sin embargo, había confianza y cooperación entre ella y su espada. Si la espada se agotara, dejaría de prestar su maná.

Pero la espada de Wolf era diferente. Trató su espada como un esclavo, tomando todo el maná que quería, explotándolo a la fuerza. Y era bastante probable que incluso si la espada llegaba a su límite, él...

"¡Si usas tu espada así, se romperá!" gritó Alvin.

"¿Oh? ¿Y? Las espadas son bienes consumibles. Si uno se rompe, solo necesitas usar otro". Wolf no consideraba a las hadas como amigas que convivían con la gente. Alvin sintió que nunca se entenderían y ella no quería.

¡No quiero perder contra alguien como él! pensó mientras apretaba los dientes con frustración. Ella no perdió contra él en términos de manejo de la espada y magia, todo lo contrario. Cuando se trataba de habilidades

puras, ella estaba muy por encima de él. Sin embargo, el equipo espiritual de Wolf era tan fuerte que incluso superaba su ventaja.

"Bueno, entonces, supongo que ahora es mi turno".

Alvin jadeó.

"Déjame mostrarte cómo se supone que se usan las espadas". Wolf hizo su movimiento.

Casualmente cerró la distancia, y luego casualmente levantó su espada y con la misma casualidad la balanceó hacia abajo. Mirándolo en términos de manejo de la espada, era solo un golpe ordinario. Si bien mostró signos de algún entrenamiento y estudio, el golpe fue tan común que era obvio que nunca pasó por un entrenamiento de escupir sangre que lo hizo desmayarse por esforzarse demasiado. Y, sin embargo, fue terriblemente rápido y terriblemente fuerte.

"¿Aaaaaah?!" Alvin gritó cuando ella bloqueó el golpe y sus piernas se tambalearon, obligándola a doblarse hacia atrás.

El impacto fue tan grande que atravesó su estoque y sintió crujir los huesos de su cuerpo. A pesar de que no había sido atacada directamente, todavía recibió un gran daño y su rostro se deformó por el dolor.

"¡Ha ha ha! ¡Toma eso! ¡Y eso! ¡Y otro!" Wolf atacaba incesantemente, como un niño jugando con la rama de un árbol.

Alvin hizo todo lo posible para detener o protegerse de cada ataque. Pero cada vez, el impacto alcanzaba su cuerpo, lastimándola y atormentándola. La forma en que su cuerpo se doblaba cada vez que recibía una descarga la hacía parecer una muñeca haciendo un baile tonto.

"¿Arg?! ¿Aaaah?!" ella gimió de dolor.

"¡Ha ha ha ha ha! ¿Cuál es el problema, Príncipe?! ¡Haz tu mejor esfuerzo! ¡Muéstrame de qué estás hecho! ¡El duelo acaba de comenzar! ¡Ha ha ha ha ha!" Wolf se reía sádicamente mientras atormentaba a Alvin una y otra vez.

Ya no era un duelo. Era simplemente abuso. Cualquiera que los mirara ya sabía quién era el ganador. Aun así, para mostrarles a todos que estaba por encima de Alvin, Wolf continuó lastimándola implacablemente mientras retrasaba la conclusión del encuentro.

Lo que debería haber sido un duelo sagrado degradado a un espectáculo vulgar.

"¡A-Alvin!" Tenko gritó, enrojecida por la ira y lista para saltar con la mano en la empuñadura de su katana.

"¡Contrólate, Tenko!" Elaine la contuvo rápidamente.

"¡D-Déjame ir! ¡Tengo que salvar a Alvin!"

"Entiendo cómo te sientes, pero si haces eso, ¡todo terminará! ¡Este sigue siendo un duelo oficial entre reyes! Si escuderos como nosotros, que ni siquiera son caballeros, interfieren, ¡se convertirá en un gran problema diplomático! ¡¿Puedes asumir esa responsabilidad?!"

Tenko apretó los dientes con frustración y lloró mientras continuaba viendo la batalla a través de sus lágrimas.

Y, como todos estaban desesperados, sus rostros estaban mortalmente pálidos, solo Sid observó la pelea de Alvin con calma. Su expresión era tan indiferente que era como si no sintiera nada al ver a Alvin siendo atormentado.

Sin embargo, si uno mirara su puño cerrado, podría ver sangre goteando de él.

"¡Gaaaah!" Alvin gritó cuando Wolf la envió volando y luego golpeó el suelo.

Su cuerpo estaba hecho jirones, exhausto y cubierto de sudor, y su respiración era tan áspera que ya no podía amasar su Voluntad. Por otro lado, Wolf gozaba de perfecta salud, tan sereno como siempre.

"Haaa ... haaa ... haaa ..." Alvin jadeó mientras usaba su estoque para ayudarse a ponerse de pie.

"Ya deberías entenderlo, ¿no? La diferencia entre nosotros como reyes", dijo Wolf, mirando a Alvin. "Ni siquiera eres apto para ser rey. Sólo admítelo ya, y arrodíllate ante mí. Dame tu país".

"¿Por qué...?" Alvin salió. Sabía que ya no había forma de que ella ganara, pero había algo que simplemente no podía entender. "¿Por qué estás tan obsesionado con hacer que te sirva?"

Wolf no respondió.

"Si solo quisieras el reino, no necesitarías hacer algo tan indirecto... Podrías haber hecho lo mismo que con otros países e invadirnos normalmente... Entonces, ¿por qué...?"

Al escuchar esto, Wolf se rio y sonrió.

"¿D-Dije algo gracioso?"

"Eres tan tonto", dijo Wolf mientras se reía, dejando estupefacto a Alvin aún más. "¿Todavía no te diste cuenta incluso después de todo lo que he dicho?"

"¿Eh...?"

"No me importa el reino. Ciertamente, necesitaría obtenerlo por mi ambición de unificar el mundo, pero en este momento, no me importa. Mi verdadero objetivo eres tú, Alvin. Te deseo." Miró directamente a Alvin como un depredador, haciéndola sentir un escalofrío en la espalda una vez más.

"¿Eh? ¿Me quieres...? ¿Q-Quieres decir, como sirviente o ayuda de cámara...?"

"Deja de fingir ignorancia. Te quiero como mi emperatriz."

"¡¿Q-Qué idiotez estás diciendo?! ¡Soy un hombre!" ella objetó, su voz temblaba.

"Eres una mujer, ¿no? El príncipe Alvin... o mejor dicho, la princesa Alma" declaró Wolf, seguro de sí mismo. No, lo supo desde el principio. Así de llena de confianza estaba su expresión.

Y, al oírlo, todos se pusieron rígidos, asombrados.

"¿Eh? ¿El príncipe es... una mujer?"

"¿Q-Qué está diciendo...?"

"¿Escuchamos mal?"

La confusión y la conmoción se extendieron por los campos de entrenamiento. En realidad, nadie le creyó, pero...

"E-Es verdad que el Príncipe Alvin es tan hermoso como una mujer..."

"N-No, ¡espera! ¡Incluso si tienes razón, ese no puede ser el caso!"

El hecho de que Alvin tuviera un rostro tan hermoso, andrógino y femenino hizo que las palabras de Wolf fueran más creíbles. Y, como todos empezaron a dudar...

"¡Te equivocas! ¡Soy un hombre!" gritó Alvin. "¡Soy Alvin Noll Calvinian! Soy un escudero entrenando para ser nombrado caballero. ¡Me convertiré en el rey que apoyará a este país! ¡No soy nadie más!"

"Deténgase. Es suficiente, Alma." Wolf sacudió la cabeza como si sintiera lástima por Alvin. "Siendo mujer, juraste convertirte en rey de tu país, matando tu feminidad, y no miraste atrás. Hiciste lo mejor que pudiste y eres verdaderamente digno de elogio. Os encomiendo."

"E-Estoy diciendo que soy un—"

"Ya no necesitas forzarte más. Después de todo, una mujer no puede convertirse en rey".

Alvin hizo una mueca.

"Y, sin embargo, la forma en que vives es hermosa. Elegiste ir contra la adversidad y luchar por tu pueblo. Eres una mujer más preciosa que cualquier tesoro. Eres la mejor mujer, digna de convertirte en mi emperatriz mientras estoy en la cima del mundo. En consideración a todos tus logros hasta ahora, te recompensaré. Conviértete en mía, Princesa Alma. Te libraré de la pesada responsabilidad de ser rey."

"Shu..."

"La política y las peleas no son adecuadas para una mujer linda y encantadora como tú. Déjate mimar como la princesa que eres. En lugar de pararte encima de la gente, deberías estar debajo de mí, emitiendo dulces notas a mi pedido. Esa es la felicidad de una mujer, y te la daré".

"¡Cállateeeeeeeee!" Alvin gritó con rabia, sin poder soportarlo más. "¡Si continúas insultándome así... yo...!" Apuntó con su estoque a Lobo, olvidándose incluso de negar que fuera una mujer.

Era la primera vez que alguien la insultaba tanto. Su determinación de desperdiciar su felicidad como mujer, las dificultades que soportó y su convicción de seguir adelante a pesar de que había querido huir muchas veces, todo esto era parte de Alvin. Y, sin embargo, Wolf había pisoteado todo, burlándose de ella desde arriba, diciendo que no valía nada. Él había considerado todo lo que ella pasó como mero maquillaje, usado para hacerla más hermosa como mujer.

Ella no podía perdonar eso. No había forma de que ella pudiera. Y entonces...

“¡Aaaaaaaaaaaaaaaaaah!” Ella corrió. Corrió directamente hacia Wolf, levantando su estoque por encima de su cabeza. Tenía que golpearlo al menos una vez. Tenía que golpearlo con un golpe que contenía toda su determinación y orgullo, o no estaría satisfecha.

Desafortunadamente, no había forma de que una espada llena de pensamientos ociosos alcanzara a nadie.

"Hmph". Wolf evadió la carga desesperada de Alvin mientras balanceaba su espada dos veces.

Al instante siguiente... el pecho de Alvin fue cortado.

“Ah...” murmuró Alvin, estupefacto.

Al igual que las frutas frescas que se pelan, el busto de su uniforme se abrió... exponiendo su pecho al sol. Lo que reveló fue una piel blanca, tersa y brillante y protuberancias modestas y hermosamente redondas que eran imposibles de tener para los hombres.

Alvin inmediatamente arrojó su espada y se agachó, escondiendo sus pechos con sus brazos.



Todas las personas que habían estado viendo su duelo contra Wolf, lo quisieran o no, terminaron viéndolo. Ahora sabían la verdad.

"O-Oye... ¿Viste eso...?"

"E-Eso no puede ser..."

"I-Imposible..."

La confusión y el shock se extendieron entre la audiencia. Lo mismo sucedió con los estudiantes de la clase Blitze, quienes supieron por primera vez que Alvin era, de hecho, una mujer. Solo podían mirarla estupefactos, con la boca abierta.

"Ah... ¡¿Aaaaaaaah?!" Alvin gritó, nerviosa porque su mente estaba en caos. Solo podía agacharse y ocultar su pecho mientras temblaba.

Ya no había vuelta atrás, y ese hecho llenó su mente de arrepentimiento y miedo mientras las lágrimas brotaban de sus ojos. En este momento, realmente se veía como una niña frágil.

Wolf la miró y se rio. "¡Ha ha ha ha! ¡¿Cuál es el problema, Príncipe Alvin?! ¡Un rey no debería tirar su espada frente al enemigo! ¡Un hombre nunca haría algo tan tonto! ¡¿Ahora lo entiendes?! ¡Eres una mujer! Así que deberías comportarte como una dama y..." Wolf dejó de hablar. Su corazón latía con fuerza, temblando al sentir la muerte inminente. Empezó a sudar mucho y la temperatura de su cuerpo se desplomó. "¡¿Qué?!" Entonces notó... que Sid había aparecido de repente junto a Alvin.

Sid le dio la espalda a Wolf. Luego se quitó el manto y cubrió el cuerpo expuesto de Alvin de los ojos de la audiencia. Él estaba en silencio. Se limitó a mirar a Alvin sin siquiera mirar a Wolf.

Wolf no sintió nada de él, ni sed de sangre ni enemistad, ni siquiera ira. Y, sin embargo, sus instintos le gritaban que, si a Sid le apetecía, ya estaría muerto.

"Príncipe Wolf".

"¡¿Eh?!" Habiendo dicho su nombre, finalmente notó que el caballero blanco había aparecido ante él, protegiéndolo de Sid. Había estado tan presionado por la fuerte sensación de muerte que ni siquiera se había dado cuenta de la presencia del caballero blanco. Mientras Wolf regulaba su respiración, soportando la pesadilla por la que pasaba, llegaba gente nueva.

“¡A-Alvin! ¡Alvin!”

"¡Príncipe! ¡Vuelve a tus sentidos!"

Tenko y Yuno corrieron hacia Alvin, quien aún estaba estupefacto. Isabella reunió a los Nimues cercanos y estaba lanzando órdenes con una expresión de enojo. El estado de ánimo ya no era adecuado para los duelos.

"En verdad, qué antiestético", murmuró el caballero blanco de repente, mirando a Alvin. Era imposible discernir si su voz era masculina o femenina, por lo que podrían haber estado usando magia. Y, sin embargo, incluso entonces era posible sentir desdén y alegría en su voz mientras miraban a Alvin, que todavía estaba estupefacto y llorando.

Wolf sintió que un escalofrío le recorría la espalda al sentir la tenue oscuridad que emanaba del caballero blanco.

"¿Que hacemos ahora?" preguntó el caballero blanco.

"H-Hmph. Qué desilusión", dijo Wolf mientras envainaba su espada, señalando el final del evento. "Oh, bueno, iremos como lo planeamos al principio. Además, esto debería abrir una brecha en el reino. Con esto, la gente abandonará a Alvin. El reino caerá lentamente en mis manos, y Alvin... no, la princesa Alma, será mía. ¡Ha ha ha ha ha ha ha ha!" Se ríe en voz alta de forma poco natural, luego se dio la vuelta y se alejó.

Tenía la intención de que fuera una muestra de compostura mientras salía triunfalmente de los campos de entrenamiento, pero no se dio cuenta de que había comenzado a acelerar el paso como si estuviera huyendo... porque temía a Sid, que seguía dándole la espalda en silencio.

Cuando Wolf se fue, el caballero blanco, que se interponía en el camino para protegerlo, murmuró: "Eliges al señor equivocado para servir, Sid Blitze".

¿Escuchó al caballero blanco? ¿O tal vez no lo hizo? De cualquier manera, Sid permaneció en silencio, sin decir una sola palabra.

Capítulo IV: Nueva Resolución

"Dios mío, realmente eres asombroso, Príncipe Wolf", dijo el Duque Ortol.

Ella, así como el duque Durande, el duque Anthalo y Wolf, estaban todos alrededor de una mesa de roble y bebiendo vino. Estaban en una lujosa habitación de la villa del duque Anthalo, situada en la zona residencial de la alta nobleza de la capital.

"Por cierto. Tu estratagema y la forma en que la realizaste fueron realmente brillantes. El Reino de Calvanian es prácticamente tuyo.

Los tres duques siguieron alabando a Wolf, que estaba bebiendo su vino mientras se sentaba altivamente en el sofá, con las piernas cruzadas.

"Hmph". Resopló, sin responderles, mientras terminaba su vaso y se servía uno nuevo.

"¡Finalmente! ¡Finalmente logramos hacer caer a la desagradable familia real! ¡De ahora en adelante, podremos saborear el placer de la guerra bajo tu mando, Príncipe Wolf! ¡Ga ha ha ha! ¡No puedo esperar!" El duque Durande se regocijó, ya que, más que aumentar el territorio del país, simplemente quería invadir otras naciones por la emoción de la guerra.

"Estamos entrando en una era turbulenta. Con un rey débil como Alvin, este país y su gente no sobrevivirían. Solo un rey verdaderamente fuerte como tú, Príncipe Wolf, es digno de gobernar sobre todo. Dedicaré mi cuerpo y mi alma a tu supremacía". El Duque Ortol no se preocupaba por otras personas mientras ella estuviera bien. Mientras pudiera vivir de manera extravagante, no podría importarle menos lo que sería del reino. Por eso se alegró de haber abandonado el barco que se hundía y haberse puesto del lado ganador.

"Aun así, estoy profundamente impresionado por su previsión, Su Alteza. Es verdaderamente un honor que yo, LeMay de Anthalo, me haya convertido en parte de su supremacía". En realidad, él había sido el primero en hacer contacto con Wolf. Fue el típico ejemplo de unirse al enemigo cuando no se le podía vencer. Era un narcisista que pensó que tenía grandes habilidades porque había logrado obtener una buena parte del territorio dentro del imperio.

Los tres habían traicionado fácilmente a Alvin. Juraron lealtad a Wolf en el instante en que les prometió que gobernarían las tierras del reino después de que fueran absorbidos por el imperio.

"¡Además, tengo que decir que los engranajes espirituales del imperio son increíbles!" Dijo el duque Durande mientras miraba la espada mecánica que colgaba de su cadera: un equipo espiritual.

"De hecho, no imaginé que tales espadas existieran en este mundo".

"Hacen que las espadas de hadas de rango Atzilt parezcan desechos. Realmente son las espadas de la nueva era. Ahora que hemos probado su poder, no podemos volver a las espadas de hadas tradicionales y obsoletas."

El Duque Ortol y el Duque Anthalo estuvieron de acuerdo mientras acariciaban amorosamente sus propios engranajes espirituales. Todos habían recibido uno como prueba de su lealtad a Wolf. Quedaron fascinados con su poder abrumador y ya no se preocuparon por sus espadas de hadas, los socios con los que habían compartido su destino hasta ahora. Habían vendido completamente sus almas al imperio.

El duque Durande asintió. "¡Con ellos, ya no tenemos que temer a ese Bárbaro!"

"Lamentablemente, Sir Sid ha estado difundiendo esa vieja técnica, Voluntad, la llaman, entre los escuderos y se está ganando su respeto... Sin embargo, ahora podremos hacerlos entrar en razón", dijo el Duque Anthalo.

El duque Ortol estuvo de acuerdo. "Podemos obtener espadas tan poderosas simplemente obedeciendo al imperio. Está claro como el día que Voluntad no será necesario en la próxima era".

"Por cierto. Deberíamos comenzar seleccionando caballeros en los que podamos confiar y distribuir los engranajes espirituales lentamente. Después..."

Los tres duques continuaron discutiendo alegremente, llenos de emoción.

Hmph. Eres solo un montón de escoria que vendió su propio país. Wolf los despreció, asombrado por lo desvergonzados que eran.

La verdad era que en realidad no confiaba en ellos. Si podían traicionar una vez, entonces podrían hacerlo de nuevo. Sin embargo, a pesar de lo

fuerte que era la Orden de Caballeros Imperiales, no podía tomar a la ligera las órdenes de caballeros de hadas de las tres casas ducales. Si luchaba contra ellos, el imperio sufriría bastantes pérdidas, lo que sería un problema, considerando cómo el reino demoníaco del norte seguía acumulando fuerza. Quería evitar eso, y por eso los trajo a su lado. Siempre que tuviera cuidado con la cantidad de engranajes espirituales que daba, podría lidiar fácilmente con esos tontos.

En ese sentido, eran iguales en aprovecharse unos de otros. ¿Y cómo podría llamarse a sí mismo un gobernante supremo si no fue capaz de domar a algunos aliados traicioneros? También...

Si puedo hacer que Alvin... no, la Princesa Alma, sea mía, no me importa tener que traer esa escoria a mi lado. Wolf sonrió audazmente antes de tragar su vino.

Los tres duques ignoraban por completo los pensamientos de Wolf mientras continuaban bebiendo vino y hablando.

"Aun así, ¡pensar que el Príncipe Alvin era una mujer! ¡Ese maldito rey Auld nos engañó! ¡Ese rey ingrato y necio!"

"¡Por cierto! Pero eso explica por qué, desde la generación anterior, las Damas del Lago han estado intentando cambiar lentamente la legislación para hacer posible tener una mujer rey... una reina..."

"Sin embargo, la ley que prohíbe a las mujeres convertirse en reyes todavía está aquí e implantada en la mente de las personas. Así que ahora, el príncipe Alvin ya no puede convertirse en rey".

"Si el príncipe realmente hubiera sido un hombre, la facción real podría haber intentado revertir la situación, pero ahora, ¡esto es imposible! ¡Ganamos! ¡Esta es la victoria del Príncipe Wolf!"

"¡Un brindis por la supremacía del Príncipe Wolf!"

"¡Juramos lealtad eterna a Su Alteza Wolf!"

Entrechocaron sus copas, con una sonrisa fea, ya que no dudaron de su victoria y gloria ni un poco.

Sintiéndose harto de su nauseabunda vulgaridad, Wolf se levantó y se fue.

—

"Alma... Estoy realmente impresionado de que tu delicado cuerpo haya logrado resistir protegiendo a tu país de esta escoria", murmuró Wolf mientras caminaba por el pasillo de la villa. "Hice bien en venir. Una mujer frágil como tú no puede ser un rey, un pilar que sostiene todo. No necesitas caminar por un camino tan infeliz. Tienes que ser más feliz que nadie. Te salvaré y te haré feliz. Te daré todo lo que quieras", declaró.

Mientras caminaba, le vino a la mente cierta escena de su infancia.

"Estoy seguro de que no lo recuerdas, pero yo..."

~~~~~

Los padres de Alvin y Wolf, el anterior rey Auld y el actual emperador Richard Noll Dragnir, eran viejos amigos que a menudo visitaban el país del otro, lo que profundizó sus relaciones diplomáticas.

Hace unos diez años, Richard visitó el Reino de Calvanian, acompañado por Wolf. En aquel entonces, Wolf ya era un niño bastante travieso y, aburrido de la charla de su padre y el rey Auld, se escabulló en secreto para explorar el gran castillo de Calvanian.

Mientras deambulaba, se perdió y de alguna manera alcanzó una dimensión diferente dentro del castillo. Y allí... conoció a Alvin—Alma.

Fue una completa coincidencia.

En ese entonces, ya se había decidido que tenía que vivir como un niño, como Alvin, y se vio obligada a actuar como tal. Pero pensando que era demasiado cruel para una niña pequeña, Auld le permitió volver a ser una niña, a ser Alma, en ciertos días y solo en una de las dimensiones secretas del castillo.

Los niños tenían cierta afinidad con las hadas, lo que les permitía sentir su presencia fácilmente. De la misma manera, era fácil para los niños perderse y caer accidentalmente en el mundo de las hadas, del que formaba parte la dimensión diferente.

Por lo tanto, que Wolf y Alma se encontraran ese día, en ese momento, en un lugar así, fue realmente una coincidencia. Incluso podría llamarse un milagro, o el destino. Después de todo, una reunión que no debería haber sido posible realmente sucedió.

"¡Aha ha ha! ¡¿Hey Quién eres tú?! ¡¿De dónde vienes?!"



La dimensión diferente estaba bañada por la luz del sol, y una chica estaba junto a un manantial tranquila. Llevaba un hermoso vestido blanco, tenía un hermoso cabello rubio brillante, grandes ojos redondos que eran como zafiros y mostraba una sonrisa despreocupada. Era tan pura e inocente, tan inmaculada y sin mancha, que era como si no supiera que la maldad existía en el mundo. Se sentía tan divina. Incluso dudó en acercarse a ella.

La inocencia de Alma atravesó el alma de Wolf cuando una conmoción recorrió su cuerpo. En ese instante, su todo se convirtió en suyo.

En ese entonces, Alma aún era demasiado joven para comprender lo grave que sería para el mundo saber que era una chica. Sin embargo, Wolf era diferente. Ya era lo suficientemente inteligente como para darse cuenta de que tenía que ocultar absolutamente el hecho de que había conocido a Alma en este lugar secreto. Como tal, mintió y se presentó con un nombre falso.

Naturalmente, la inocente Alma no dudó de nada de lo que dijo. Ella sonrió y tomó su mano. "Tenko no está aquí hoy, ¡así que juguemos juntos!"

Después de eso, jugaron juntos durante todo el día a la orilla del manantial. Corrieron por la llanura, se echaron agua unos a otros, se tomaron de la mano, se rieron mientras rodaban por la hierba, etc.

El tiempo de diversión voló rápidamente, y Wolf, quien absolutamente tuvo que ocultar el hecho de que había conocido a Alma, se despidió de ella de mala gana.

"Algún día... juguemos juntos de nuevo".

Hasta el último momento, la sonrisa de Alma siguió agarrando el corazón de Wolf.

Después de eso, sucedieron muchas cosas y Wolf no pudo volver al reino, por lo que fue su última reunión. Es decir, hasta hace poco...

~~~~~

"Alma. Vine aquí para salvarte", murmuró Wolf mientras observaba las calles de la capital desde la terraza de la villa, y el viento de la noche sacudía su cabello. "Eres una mujer. No tienes que convertirte en rey. Deberías sonreír inocentemente a mi lado. No pienses y obedéceme. Te hice muchas cosas crueles, pero fue por tu propio bien que..."

"Príncipe Wolf". De repente, una mujer apareció de la oscuridad, interrumpiendo a Wolf.

Era una mujer hechizante que vestía una túnica blanca con una capucha que ocultaba su rostro. Por su voz, Wolf podía adivinar que tenía más o menos la misma edad que él, pero emanaba una presencia extraña.

"Oh, eres tú." Él la miró sin ser alertado por su repentina aparición.

Eso fue natural. Después de todo, ella era una de sus criados más confiables y la que tenía los servicios más distinguidos. Ella fue quien creó los engranajes espirituales, los produjo en masa y los extendió al ejército del imperio. Ella también fue quien le presentó al caballero blanco y su increíble fuerza. Ella también fue quien envenenó al cobarde y moderado emperador y lo hizo parecer una enfermedad. Y también fue ella quien había hecho las primeras negociaciones con los tres duques. También ayudó a la supremacía de Wolf de muchas otras maneras y se había convertido en una persona indispensable en el campamento de Wolf.

"¿Cómo está la situación en el oeste?" preguntó.

"Todo va bien. No importa cómo se mueva el reino, la multitud de planes que he trazado deberían detener a su ejército. Los preparativos son perfectos. Su victoria ahora es segura, Su Alteza."

"Ya veo. Entonces..."

"Sí, todo lo que queda es conceder tu deseo más querido: hacer que el Príncipe Alvin... no, la Princesa Alma... sea tuya. Al hacer de la descendiente del Santo Rey tu emperatriz, el Reino de Calvinian, el segundo país más fuerte del continente, será tuyo. Aprovechando esta oportunidad, tomarás el trono del imperio y, a partir de ese momento, los juglares comenzarán a cantar la historia épica de cómo te convertiste en el rey supremo más grande de la historia, hasta el punto de que los viejos poemas sobre la era legendaria se borrarán. desaparecer por completo."

"Ya veo. Tienes razón... Ha....ha ha ha... ¡Aha ha ha ha ha ha ha ha ha ha ha ha!" La fuerte risa de Wolf resonó en la quietud de la noche.

Wolf no dudó ni por un instante de su victoria, y la mujer blanca lo miró desde el hueco de su capucha y sonrió. Era una sonrisa fascinante, hechizante, inquietante y fría hecha de dos líneas bermellón que brillaban en la oscuridad.

La gente siempre hablará.

No pasó mucho tiempo para que el rumor de que el Príncipe Alvin era una mujer corriera por el castillo y la capital. Ahora era el tema más candente en el reino.

"Así que así fue..."

Dentro del aula de Blitze, Tenko acaba de revelar la verdad sobre Alvin a sus compañeros de clase, quienes solo pudieron asentir en silencio.

"Pensar que Alvin estaba llevando tal carga..." Christopher gimió y apretó el puño.

"Puedo adivinar lo que está pasando por la mente de Alvin en este momento... No, eso sería presuntuoso de mi parte". Elaine suspiró.

"Sniff... El príncipe Alvin siempre es optimista y resuelto, nunca muestra ningún signo de dolor... Todo por nuestro bien...", lloró Lynette.

"Alvin siempre decía que era el destino de nacer en la familia real. Desechó su felicidad como mujer para convertirse en rey de este país... ¡Tenía tanta determinación y realmente hizo lo mejor que pudo... y sin embargo... y sin embargo...! Tenko apretó los dientes, su rostro enrojecido por la ira y su mano en la empuñadura de su katana. Tenía los ojos bien cerrados y las lágrimas brotaban de sus comisuras. "¡Nunca perdonaré a ese hombre! ¡Lo mataré!"

Todos miraron en silencio a Tenko, quien hablaba con indignación, hasta que...

"Bueno, ahora entiendo la esencia de las cosas", dijo Theodore. Luego continuó, con algo de frialdad: "Hablemos de verdad. ¿Qué van a hacer todos ustedes?"

"¿Q-Qué quieres decir?" preguntó Christopher, parpadeando sorprendido.

"No llegamos a una conclusión la última vez, y ahora la situación ha cambiado aún más... Entonces, sí, es hora de tomar una decisión".

"¡No hay necesidad de preguntar! ¡Siempre estaré del lado de Alvin!"

"¡Muy cierto! ¡El príncipe me salvó la vida! ¡Ser mujer u hombre no importa!"

Tenko y Yuno respondieron de inmediato, enojadas.

"Realmente no lo entienden, idiotas". Theodore suspiró. "Mira, sé que quieres apoyar a Alvin, pero una mujer no puede convertirse en rey en este país. Esa es la ley."

Tenko y Yuno hicieron una mueca.

"¿Recuerdas por qué fue posible crear la clase Blitze a pesar de que rompería las tradiciones de la Academia Real de Caballeros de Hadas de Calvanian? Porque Alvin era, aunque no del todo, el heredero al trono. Sin embargo... ese ya no es el caso."

"Ah..." Comenzaron a darse cuenta de lo que quería decir.

"En otras palabras, la clase Blitze es un barco que se hunde. Y no es sólo la clase. Ni siquiera sabemos qué va a ser del reino. Si seguimos a Alvin, nunca seremos caballeros. Por eso te pido que pienses en tu futuro".

"E-Eso es..."

"Afortunadamente, hemos sido entrenados por Sir Sid, y toda la escuela conoce nuestra fuerza. Si lo intentamos, podríamos unirnos a una de las facciones de los duques", dijo Theodore con una sonrisa burlona.

"¿¿Tú...?!" Christopher agarró su cuello y lo miró. "¿Nos estás diciendo que traicionemos a Alvin?"

"¡No estoy hablando de traición ni nada! ¡Estoy tratando de hacerte enfrentar la realidad!" Theodore le devolvió la mirada, impertérrito. "¡Por supuesto, me siento mal por Alvin! ¡Pero es algo que no podemos evitar! ¡No podemos huir! ¡Tenemos que enfrentarlo y pensarlo bien! ¡No puedes simplemente actuar por impulso! ¡Te arrepentirás! ¡¿Lo entiendes?!"

Todos jadearon.

"Tenko, Yuno. Incluso después de todo lo que he dicho, seguirás estando del lado de Alvin, ¿verdad?" Theodore los miró.

"¡Por supuesto! Pase lo que pase, ¡soy el caballero de Alvin! ¡Seguiré a Alvin a todas partes, incluso a las profundidades del infierno!"

"¡Lo mismo para mí! ¡Mi vida es del príncipe!"

"Ahí tienes". Theodore se encogió de hombros y volvió a centrar su atención en Christopher. "Si estás tan resuelto como ellos, entonces está bien. ¿Pero eres tú? ¿Puedes decir que tienes la misma determinación que

ellos? ¿No te arrepentirás? Quieren convertirse en caballeros, ¿verdad? Tienes una razón por la que quieres convertirte en uno, ¿verdad?"

Christopher gimió y se quedó en silencio. Todos los demás estudiantes también se quedaron callados.

"Yo-yo..." Christopher quería convertirse en caballero. Era su sueño desde niño, y no convertirse en uno sería lo mismo que morir.

"Yo..." Elaine tenía que convertirse en caballero. Habiendo sido desheredada debido a su incompetencia, tuvo que convertirse en uno para hacer un nuevo nombre de casa.

"Sniff... yo... yo..." Lynette también tenía que convertirse en caballero. Necesitaba el dinero para mantener a su familia, que se arruinó.

Naturalmente, eso fue lo mismo para los primeros escuderos. Todos pasaron por dificultades para inscribirse en la Academia Real de Caballeros de Hadas de Calvanian porque querían o necesitaban convertirse en caballeros.

No podían simplemente pasar por alto el problema. Había llegado el momento de que pensaran de manera realista sobre su futuro.

Un pesado silencio reinó en el salón de clases. El tiempo pasó lentamente sin que nadie dijera nada hasta que, finalmente, alguien rompió el silencio.

"Entonces... ¿Qué vas a hacer, Theodore?" preguntó Christopher en voz baja, todavía con la cabeza gacha. "Eres el más inteligente entre nosotros... Entonces, ¿qué vas a hacer?"

"¿Yo?" Theodore se subió las gafas, actuando como si ni siquiera hubiera necesidad de preguntar. "La respuesta es obvia. Vine a esta escuela para ascender en el mundo, así que..."

"¡Señora Isabella! ¡¿Cuál es el significado de este?!"

La sala de conferencias de la facción real estaba actualmente en caos, ya que los ministros a cargo de la política nacional y los caballeros a cargo de la defensa nacional seguían lanzando preguntas a Isabella.

"¡Nunca escuchamos que el Príncipe Alvin fuera una mujer!"

"¡Nos engañaste!"

“No, esa no era mi intención”, explicó. “Fue la decisión del anterior rey Auld, que estaba preocupado por el futuro del país. Tuvo que hacerlo para estabilizar el gobierno, ya que en ese entonces no había heredero al trono. Sin embargo, es cierto que lo apoyé. Por esto, tienes mis más profundas disculpas”.

“¡No nos importan tus excusas! ¡¿Cómo vas a asumir la responsabilidad?!”

“¡Una mujer no puede convertirse en rey!”

“¡¿Entiendes lo grave que es la situación?! ¡El país va a ser capturado por esos duques insolentes y ese imperio odioso!”

“¡No es el momento para eso, Sir Aizess! ¡Deberíamos imponer rápidamente una orden de mordaza para ocultar la verdad sobre el género del príncipe!”

"¡Es demasiado tarde! ¡Todos en la capital ya lo saben!"

"¡Más importante aún, danos más explicaciones sobre el príncipe!"

"No, incluso más importante que eso, ¡debemos discutir lo que vamos a hacer a partir de ahora!"

"¡No, antes de eso, deberíamos hablar sobre quién tiene la culpa de ponernos en tal situación!"

“¡¿No escuchaste hasta ahora?! ¡Lady Isabella dijo que fue la decisión del rey anterior! ¡Deberíamos respetarlo!”.

“Sigo diciendo que, más importante aún, deberíamos—”

Simplemente seguían repitiéndose y dando vueltas sin progresar en la conversación. Nadie estaba en el estado de ánimo para dar una opinión constructiva.

“Tal vez deberíamos simplemente aceptar la demanda del Príncipe Wolf y hacer que el Príncipe Alvin, o más bien, la Princesa Alma, ¿no? ¿Se case con un miembro de la familia imperial? De esa manera—”

“¡¿Qué?! ¡Tales palabras son imperdonables!”

"¡¿Y te llamas a ti mismo un criado del reino, del Santo Rey?!"

Por fin, los ministros comenzaron a pelear entre ellos. Isabella observó el caos como si sucediera en un mundo diferente.

El Reino de Calvanian está en un aprieto. La corte real es como hilos enredados. No hay sentido de unidad, y el gobierno ya no puede ponerse de acuerdo en una decisión...

La justa causa de que Alvin fuera el legítimo heredero del gran rey Auld había desaparecido. Entre los que mantuvieron su lealtad a la familia real, los que se negaron a permanecer leales a Alvin, que era una mujer, y los que todavía no sabían qué hacer, además de la traición de las tres casas ducales, la realeza. la corte estaba en caos.

El Reino de Calvanian era ahora un barco que se hunde. Seguramente, incluso entre los reunidos aquí, algunos ya estaban planeando ponerse en contacto con los tres duques en secreto.

Sin embargo, en tal situación, el primer pensamiento de Isabella fue... Alvin... Pobrecito... Se compadeció de la chica con la que jugaba el destino y la conveniencia de la gente.

Alvin no tuvo la culpa. Ella solo había hecho lo mejor que podía con el deber que se le había encomendado injustamente. Lo dio todo por la patria, sacrificando muchas cosas. Ella hizo todo lo posible para convertirse en un gran rey. Y sin embargo... este fue el resultado.

Aquello por lo que Alvin había pasado la mayor parte de su vida trabajando había sido cruelmente negado en un instante y completamente destruido. Fue una conclusión verdaderamente despiadada. Isabella odiaba tanto a Wolf y a los tres duques que incluso matarlos cien veces no sería suficiente para satisfacerla.

No tengo derecho a decirle nada a Alvin... Incluso si hubiera sido la única forma, no cambiaba el hecho de que Isabella era una de las razones por las que todo sucedió. *Si hubiera alguien que pudiera hablar con ella, ese sería...* Cierta hombre vino a su mente.

El caballero conocido por ser el más fuerte en la era legendaria.

También llamado infamemente el bárbaro diabólico.

O el héroe patriótico, el Caballero del Rayo.

Era un hombre de muchos misterios. Sin embargo, si había algo seguro, era que él era un caballero entre caballeros. La única persona que podía hablar con Alvin en este momento era él, Sid Blitze.

Siempre la cuidé desde que era una niña. Puede que no estemos unidos por la sangre, pero ella es como una hija para mí. Entonces, por favor, Sir Sid... Por favor, sálvala... No me importa cómo lo hagas... Así que por favor... ¡sálvala! Isabella oró, sinceramente, lamentando su impotencia.

"Como pensé, ahí es donde estabas, Alvin".

Estaban en la orilla de un hermoso manantial en medio de un bosque verde, una dimensión secreta, accesible a través del espejo en la habitación de Alvin. El lugar estaba lleno de luz solar cálida y viento agradable. El canto de los pájaros les hizo cosquillas en los oídos y las hadas hicieron notar su presencia. Y en el centro de un escenario tan fantástico y hermoso estaba Alvin, sentada, con los brazos sujetando las rodillas mientras contemplaba el manantial.

"Te busqué. Me tomó bastante tiempo, ¿sabes?" Sid se rascó la cabeza mientras se acercaba a Alvin.

"Estoy... demasiado avergonzada de ver a todo el mundo..." murmuró.

Sid abrió mucho los ojos y dejó de caminar. La apariencia de Alvin era drásticamente diferente de lo habitual. Por lo general, usaba un peine mágico para acortar su cabello y usar su uniforme de escudero de una manera que la hacía lucir como un hombre galante.

En este momento, llevaba un vestido blanco y su cabello rubio era lo suficientemente largo como para tocar el suelo. Además, la espada de hadas que siempre colgaba de su cintura no se encontraba por ninguna parte. Ya no ocultaba nada y dejó de tratar de mantener las apariencias. Frente a Sid estaba Alvin como mujer, como la princesa Alma.

"Ajá, te sorprendió, ¿verdad?" Alma ríe tímidamente y se puso de pie. "¿Este vestido me queda bien?"

Sid se quedó en silencio, escuchando la voz femenina de Alma.

"Puede ser un poco engreído, pero creo que me queda bastante bien. Creo que puedo lucir bastante bien si me visto apropiadamente como una niña, como lo soy ahora", dijo juguetonamente mientras se pellizcaba la falda de su vestido y giraba con gracia.

Su falda se ensanchó suavemente y su brillante cabello rubio se balanceó suavemente. Su belleza era de ensueño... Como una princesa en un cuento de hadas.

“Entonces, ¿cómo me veo? ¿Cree que me conviene, Sir Sid? ¿Soy linda?”



Sid sonrió suavemente. "Sí, te ves genial. Honestamente, no había una princesa tan hermosa como tú, incluso en la era legendaria".

"¿En serio?! ¡Gracias a Dios! Me alegro mucho..." Alma sonrió deliciosamente, llena de felicidad.

Luego se quedaron en silencio por un rato hasta que, finalmente, Alma se volvió hacia Sid.

"Sir Sid, tomé mi decisión".

Sid no respondió.

"Me... casaré con el Príncipe Wolf. Le confiaré este país".

Sid la escuchó en silencio.

"Todo se terminó. El hechizo está roto. Ya no puedo convertirme en rey... No, en primer lugar, no se trata de ser hombre o mujer... Simplemente no tengo las cualidades para ser rey".

Sid se quedó callado.

"Aun así, como miembro de la familia real, tengo el deber de proteger a la gente de esta nación. Como mujer, no puedo hacer mucho, así que lo pensé mucho. Y, al final... me di cuenta de que casarme con un miembro de la familia imperial de Dragnir era lo mejor que podía hacer".

Sid no dijo nada.

"De esa manera, el reino y el imperio se volverán uno. El Príncipe Wolf trata con dureza a los países vasallos, pero si es la patria de su esposa, podría ser un poco más considerado. Si lo soporto, puedo proteger a todos... Puedo hacer felices a todos".

Sid observó en silencio a Alma hablando como si estuviera tratando de convencerse a sí misma.

"Además, ni siquiera estoy tan triste por eso. Después de todo, reprimir mis sentimientos y soportar todo por el país y la gente es lo que siempre he hecho. La única diferencia es que no será como un hombre. Ahora seré una mujer. Es mi única opción. No tengo otra elección."

Sid siguió sin decir nada.

"Sir Sid... Estoy muy agradecido de que hayas dedicado tu espada a alguien tan insignificante como yo hasta ahora. Sin embargo, como pensé,

no estoy en condiciones de ser el maestro de un gran caballero como tú. Y, sin embargo, debido a que eres tan amable, me serviste de todos modos... Incluso si fue temporal, estoy muy contento de haber sido tu señor... Así que..." Cuanto más hablaba, más lágrimas comenzaban a brotar. derramarse de sus ojos.

De repente, Sid, que había estado en silencio hasta ahora, abrió la boca. "¿Estás realmente bien con esto?"

Alma levantó la cara, desconcertada. Con su habitual expresión amable, Sid la miró con ojos profundos que parecían poder ver a través de todo. No la estaba regañando ni compadeciendo. Su única intención era enfrentarse a Alvin francamente como un caballero.

"¿Eh...?"

"Te estoy preguntando si estás realmente bien con esto". Sid reprimió una risa mientras observaba a Alma parpadear. "Bueno, ¿cómo pongo esto? Es raro. No suena a ti."

"¿Eh...?"

"El señor al que prometí lealtad en esta era es... bueno, sigue siendo una chica inmadura y poco confiable, pero al menos tenía la determinación de caminar sola y despejar su camino con su propia espada. Como caballero, eso es lo que me encantó de ti. Es por eso que rompí mi juramento de que Arthur fuera mi único maestro y elegí servirte."

Alma se quedó en silencio.

"Y, bueno, en este caso, no es como tú. ¿Es tu única opción? ¿No tienes otra opción? No, solo has sido influenciado por tu entorno y gradualmente te obligaron a tomar esta decisión. ¿Qué pasa con tus verdaderos sentimientos? No escuché nada sobre ellos. Es por eso que te pregunto: ¿Estás realmente bien con esto?"

Alma no respondió.

"No estoy insatisfecho, y no me quejo de que hayas elegido al Joven Wolf o de que hayas dejado de aspirar a convertirte en rey. No, mi problema es que dijiste: 'Es mi única opción' en lugar de 'Eso es lo que decidí'. Que dijiste: 'No tengo otra opción' en lugar de 'Ese es el camino en el que creo'. Si fuera tu elección propia, no diría nada, te felicitaría y continuaría usando mi espada por ti. Sin embargo... ese no es el caso, ¿verdad?"

Alma se quedó callada.

“En primer lugar, ‘Por el país’ y ‘Por la gente...’ ¿No es un plan demasiado vago? ¿De verdad crees que un hombre como el Joven Wolf, que es tan egocéntrico que piensa que todo el mundo es suyo, escucharía a una mujer solo porque es su esposa? Es un marido dominante nato. Estoy seguro de que daría toneladas de excusas para hacer un desastre en el reino, al igual que los demás países. Lo entenderías si estuvieras pensando con calma. Arthur fue, y siempre será, el único rey de buen corazón y lo suficientemente tonto como para dejarse manipular por las mujeres”. Sid se ríe entre dientes, recordando con nostalgia.

Por otro lado, Alma, que acababa de hablar de su gran determinación, sintió ira hacia Sid por primera vez desde que lo conoció.

“¡Usted es el que no entiende, Sir Sid! Soy mujer... Lo he estado ocultando durante años, ¡pero ahora todos lo saben! ¡No hay forma de que alguien me siga ahora! ¡Ya sea el país o la gente!”

"Eso es lo que piensas."

“¡N-No puedo volverme rey nunca más! ¡Ya deberías saber que la ley prohíbe que las mujeres se conviertan en reyes!”

"¿Qué? ¿Te refieres a esa ley tan antigua que prácticamente tiene moho a su alrededor?" Sid bostezó. "La gente de esta época está malinterpretando cómo funciona. Verás, se decidió que las mujeres no podían convertirse en reyes en ese entonces porque la carga se consideraba demasiado grande. Eso era lo caballeroso que se podía hacer en el pasado cuando las mujeres caballeros eran bastante raras. ¿Pero ahora que hay tantas mujeres caballeros como hombres caballeros? Las circunstancias son completamente diferentes. No puedes enviar mujeres a pelear guerras como caballeros y, sin embargo, decir que no pueden convertirse en reyes. Eso no tiene sentido."

Alma gimió.

“Escucha, Alvin. Las leyes están aquí para que las personas sean cautelosas acerca de su debilidad, no para restringirles el objetivo de mejorar y volverse más fuertes”.

Los ojos de Alma se abrieron en estado de shock.

“Aunque, bueno, supongo que hay una fuerza vinculante legal, así como un montón de tipos testarudos y anticuados. Pero Isabella hará algo al

respecto. Cree en ella. Es una gran mujer y muy trabajadora". El discurso de Sid se basó en una suposición importante: que Alvin no renunció a convertirse en rey en el fondo de su corazón.

"Eso es... eso es..." Alma lloraba, temblando. "Eso no es razonable... Lo difícil que sería caminar por ese camino..."

"Un poco tarde para eso. Intentar convertirte en rey mientras ocultas que eres una mujer ya fue bastante imprudente", dijo Sid, imperturbable.

"No sé si alguien como yo realmente puede proteger a este país... Tal vez incluso más personas morirían por mi intento de apuntar a algo más allá de mi capacidad..."

"La presión del auge y la caída de una nación es algo que un rey debe soportar. Ese es el deber de un rey. Incluso Arthur tuvo que soportarlo. Después de todo, fue una era en la que las guerras decidieron el destino del país casi todos los días".

"Pero... Incluso entonces, eso no es algo que nadie deba permitir—"

"Escucha, Alvin. No eres cualquiera. Eres un rey", declaró Sid, sosteniendo los hombros de Alma y mirándola directamente a los ojos.

Ella jadeó.

"No importa si eres hombre o mujer. Es algo que un rey debe soportar. Ya deberías tener la determinación de convertirte en rey. Lo importante a continuación no es si tienes el poder para hacerlo posible, sino lo que quieres hacer como rey".

"¡Incluso si todo lo que has dicho es cierto, no sé qué hacer!" Alma gritó, empujando su cara llena de lágrimas contra el pecho de Sid.

"Vamos. La respuesta es obvia", dijo Sid descaradamente, mirándola directamente a los ojos. "Ordéname, tu caballero".

Alma abrió mucho los ojos.

"Solo necesitas convertirte en un rey que será el rayo de esperanza de todos. Imagina una forma en la que la gente naturalmente te reverenciará como su rey y se lo llevará. Y no haga ningún compromiso. Apunta a crear el país perfecto de tus sueños. Así es como te conviertes en el rayo de esperanza que guía a todos. Y es mi deber como tu caballero usar mi espada para allanar tu camino, el del rey."

“¡Señor Sid!” exclamó Alma, a punto de romper en llanto.

Sid le acarició suavemente la cabeza, como si tratara de calmar a su adorable nieta, y luego continuó. “Por eso dije que no era como tú. Todavía no diste un solo decreto real”. El pauso. “¿Cuál es tu objetivo como rey? ¿Qué es lo que quieres hacer? ¿Qué quieres que haga? ¿Cuáles son tus verdaderos sentimientos y.... qué deberías hacer?”

Alma permaneció en silencio mientras confrontaba su corazón interior. Ella pensó muy, muy duro. Debería hacer eso, no tengo otra opción, esa es la forma más racional, soy una mujer, no puedo hacerlo—ella hizo a un lado todos estos ruidos y buscó el mineral desnudo que dormía en lo más profundo de su corazón. Y después de un largo silencio, la respuesta que excavó fue...

"No puedo confiar el reino al Príncipe Wolf..."

Sid escuchó en silencio.

“Es cierto que si me caso con el Príncipe Wolf y nos convertimos en vasallos del imperio, podremos escapar de la amenaza que es el reino demoníaco del norte... Pero entonces, la gente no estaría feliz... simplemente ser obligados a vivir como el imperio quiere, su libertad robada, su riqueza explotada, y serán mantenidos como esclavos y sufriendo. ¡No puedo cerrar los ojos e ignorar eso! ¡Quiero proteger este país en el verdadero sentido de la palabra! Para eso, el Reino de Calvanian necesita permanecer independiente... ¡Si no protejo nuestra libertad y orgullo, la nación y la gente no tendrán futuro!”

"Bueno, entonces, ¿qué vas a hacer?" Sid preguntó por última vez.

Alma levantó la cabeza y lo miró directamente. “¡Aquí está mi decreto real! ¡En nombre de Alvin Noll Calvanian, descendiente del noble Santo Rey Arthur, te lo ordeno! ¡Sir Sid, gana el torneo Premier Chevalier! ¡Demuestra al mundo que los caballeros del reino son mucho mejores que los del imperio! Protege a este país de la invasión del imperio... ¡Lucha junto a mí!” Alma, no, Alvin, anunció, su voz volvió a su habitual tono masculino.

Sid sonrió. Luego se arrodilló con reverencia ante ella, puso su mano sobre su pecho y declaró: “Sí, mi señor. Lo juro por mi vida.” Luego levantó la cabeza y miró a Alvin con una sonrisa irónica. “Por Dios, estás tan necesitado. Solo haz eso desde el principio”.

“Sir Sid... lo siento mucho...” dijo Alvin, llorando.

"¿Por qué te estas disculpando?"

"Porque... estoy siendo tan egoísta..."

"Un rey debe ser obstinado".

"Pero es imprudente... ¿Quién me seguiría cuando tomo una decisión tan tonta? En el peor de los casos, podríamos ser los únicos dos que se oponen al imperio, Sir Sid..."

"No te preocupes. Estoy acostumbrado a eso." Sonrió como un niño travieso. "Incluso durante la era legendaria, al principio solo éramos Arthur y yo cuando formábamos el ejército. Comparado con lo tonto e imprudente que fue, la situación actual no es nada".

"Aha ha ha... Eres realmente... ¡Aha ha ha ha!" Alvin no pudo evitar reírse. "Realmente siento que puedo hacer cualquier cosa mientras esté conmigo, Sir Sid... Gracias. Estoy encantado de que seas mi caballero."

"Tus palabras son un desperdicio para mí". Se puso de pie y golpeó firmemente el hombro de Alvin. "Sin embargo, Alvin. Dijiste que podríamos ser solo nosotros dos, pero no lo creo."

"¿Eh...?"

"Bueno, solo prepárate. Lo que tenga que ser, será."

—

Regresaron a la habitación de Alvin. Alvin se cambió a su uniforme habitual de escudero, usó el peine mágico para acortar su cabello y tomó su espada de hada colgándola de su cintura. Luego, cuando salió de la habitación con Sid...

"¡Alvin!"

Innumerables personas la esperaban afuera. Eran los estudiantes de la clase Blitze con Tenko liderándolos.

"¿P-Por qué están todos aquí...?" Alvin parpadeó sorprendido.

De repente, todos se arrodillaron.

"¡¿Eh?!"

"Alvin. Todos aquí te eligieron como su señor y juraron compartir su destino con el tuyo. Por favor, acepta nuestras espadas", declaró formalmente Tenko, lo cual no era propio de ella.

“Sí, te seguiré. Después de todo, tú fuiste quien me recogió”, dijo Christopher, decidido.

“Eres el único rey al que podemos confiar el futuro de este país. No a las tres casas ducales y al príncipe arrogante del imperio.” Elaine sonrió audazmente.

“Yo también... La única forma de proteger realmente a mi familia... ¡El único que los protegería eres tú, Príncipe Alvin! ¡A-Así que... tengo miedo, pero...!” Aunque nerviosa como de costumbre, Lynette mostró su determinación.

“Es muy difícil entender todo lo que está pasando, ¡pero mi vida es tuya, Príncipe! ¡No importa si eres hombre o mujer! D-De hecho, ser mujer es más... ¡Eeep!” Yuno chilló inocentemente, tan despreocupado como siempre.

Otros Primeros Escuderos también prometieron su lealtad uno tras otro. Y finalmente...

“Sabes, mi objetivo es subir la escalera de este país”, dijo Theodore, parándose un poco alejado de todos. “Francamente, elegir tu lado en tal situación es demasiado imprudente. Creo que es cien veces mejor cambiar a los tres duques. Pero... no odio las apuestas con cuotas bajas”, dijo, un poco tímido, y luego se arrodilló ante Alvin. “Lo pensé con calma y... Bueno, me di cuenta de que no creo que nadie más que tú sea apto para ser el rey de este país. Hmph, no me decepciones, Alvin.”



"T-Todos..." Alvin parpadeó, sorprendida de tener tanta gente de su lado.

Sid golpeó su hombro con firmeza. "¿Ves? Te dije. Eres más digno de ser rey de lo que crees. Ten más confianza en ti mismo."

"Señor Sid..."

"De todos modos, supongo que por ahora, debería ganar el torneo Premier Chevalier". Sid hizo sonar su cuello. "Es hora de acabar con ese niño arrogante. Voy a mostrarle cuánta resolución y determinación tiene nuestro señor. Podemos hablar después de eso."

"¡S-Sí! ¡Cuento con usted!"

—

El reino estaba en caos, y Sid, que se había negado a participar hasta ahora, anunció su entrada en el torneo Premier Chevalier siguiendo el decreto real de Alvin.

"¿Y qué?"

"Nada cambiará incluso si él gana".

"Es solo una mujer tratando de actuar con valentía".

Tales eran las opiniones de todos, sin importar si estaban a favor o en contra de la familia real.

El tiempo fluyó y, finalmente, llegó el fatídico día del Festival de Adviento del Espíritu Santo.

Capítulo V: Festival De Adviento Del Espíritu Santo

El Festival del Adviento del Espíritu Santo era un evento tradicional que se celebraba a principios de la primavera, el 21 de Marche. Se decía que ese día era el día en que Éclair, el dios mágico de la luz, descendió sobre este mundo, donde solo existía el invierno, y trajo la primavera por primera vez.

Para la gente del reino, que eran creyentes de Éclair, era una fiesta muy importante. Por supuesto, algunas personas pensaron que no era apropiado realizar el evento, dada la situación. Sin embargo, las Damas del Lago estaban a cargo del festival y su jefa, Isabella, no estuvo de acuerdo. Nadie sabía por qué estaba tan inflexible al respecto.

De todos modos, el Festival de Adviento del Espíritu Santo estaba destinado a celebrar Éclair y la llegada de la primavera, por lo que todos decidieron pasar el día respetando las antiguas tradiciones.

Pusieron coronas de espinas blancas sagradas en sus ventanas del sur y quemaron árboles aromáticos como el palo santo y el sándalo, así como velas hechas de trementina. Las familias fueron a los santuarios dedicados a las hadas, se bautizaron y luego rezaron cantando frente al altar para mostrar su agradecimiento a las hadas. Después cogían ramas de alisos y las hacían flotar en el río Centoll, que pasaba por la capital y se decía que se adentraba en el mundo de las hadas.

También en el castillo se celebraron diversas ceremonias de las Damas del Lago. Bajo la atenta mirada de los caballeros y los nobles, Alvin, descendiente del Santo Rey Arthur, a quien se le concedió la bendición de Éclair, se arrodilló frente al altar y rezó al dios hada de la luz. Las Damas del Lago también rezaron y bailaron.

Todas estas extrañas costumbres fueron respetadas por todos los ciudadanos. Desde la mañana, un ambiente solemne reinaba en la capital. En verdad, la mayoría de los significados detrás de las costumbres se habían perdido con el tiempo, pero habiendo sido transmitidos de padres a hijos desde tiempos inmemoriales, nadie los cuestionó.

Luego, pasada la mañana, llegó el momento de la juerga vespertina.

Se encendían hogueras aquí y allá, y la gente bailaba a su alrededor. Niños disfrazados de hadas recorrieron el pueblo pidiendo dulces a los adultos. Innumerables puestos se alinearon en las carreteras, el alcohol se

distribuyó gratuitamente desde el castillo, los artistas mostraron su arte y demás. Toda la capital rebosaba de actividad.

Ciertamente, el reino se encontraba en una situación crítica. Tal vez no podrían volver a celebrar el festival el próximo año. Sin embargo, era por eso que tenían que disfrutar el de este año tanto como fuera posible. Tal fue el pensamiento de los fieles y proactivos ciudadanos que hicieron que esta fiesta rebosara de más actividad que en años anteriores. O tal vez, solo querían olvidar la dolorosa realidad por un instante.

Finalmente, dentro del clamor, muchos capitalinos cruzaron el puente hacia el Castillo de Calvanian, en dirección a la arena construida para el torneo Premier Chevalier y dedicada al Espíritu Santo. Era también una de las ceremonias esenciales del Festival del Adviento del Espíritu Santo. La arena se había construido incluso antes de la era legendaria y solo se usaba para el torneo Premier Chevalier. El resto del tiempo estaba prohibido entrar en él.

Todos vinieron a ver quién se convertiría en el caballero más fuerte del país. Para la gente, los caballeros eran como héroes, por lo que estaban muy interesados en ver quién estaría en la cima, más aún, considerando que el torneo de este año decidiría el destino del reino. La gente no podía evitar preocuparse por el torneo, y su número era mucho mayor que cualquier año anterior.

Y, en una parte del cono de asientos de la audiencia que rodeaba el campo redondo, en la primera fila, había una lujosa terraza para nobles más alta que los otros asientos.

"Finalmente está comenzando... La lucha que decidirá el destino de este país...", dijo Alvin y suspiró mientras miraba hacia abajo.

Un ídolo gigante de Éclair, que estaba en el lado opuesto, directamente frente a Alvin, también miraba hacia el campo redondo en el centro. Alvin, nacido en el reino, también era bastante piadoso con el dios hada de la luz. Es por eso que, incluso si no quisiera depender demasiado de lo divino, no podía evitar querer orar en este momento.

Ya sea que Sid ganara el torneo o no, el reino estaría en problemas. La verdadera lucha de Alvin solo comenzaría una vez que terminara el día. ¿Estaba realmente bien para ella caminar por este camino? ¿No sería mejor para ella inclinarse ante Wolf, obedecerlo y confiarle el reino? Tales malos pensamientos seguían apareciendo y desapareciendo en su mente.

Pero... Sir Sid... El camino en el que realmente creo es...

"Príncipe Alvin", llamó una voz, interrumpiendo sus pensamientos.

Se volvió hacia él y encontró a Wolf ya los tres duques. Wolf, siendo un visitante noble del imperio, y los tres duques, estando en la cima del reino, naturalmente tenían asientos reservados para ellos aquí.

"Oh, si no es el Príncipe Wolf y los duques". Alvin inmediatamente cambió de opinión e hizo una reverencia de cortesía digna. "Te agradezco por venir a ver el preciado evento tradicional de mi reino. Tu caballero también está participando, así que por favor, míralo en tu tiempo libre".

"¿Cuál es el significado de esto, Alvin?" Wolf preguntó, irritado.

"¿Hmm? ¿Qué podrías querer decir?" Alvin fingió ignorancia.

"¿Por qué hiciste que Sid Blitze participara en el torneo Premier Chevalier?"

Ella no respondió.

"Hice todo lo posible para enseñarte una lección y, sin embargo, ¿todavía no entiendes? ¿Cuál es tu intención al ir contra mí, tu futuro esposo?" Miró a Alvin, pero ella no se desanimó. "Es imposible que mi caballero blanco pierda, pero el hecho de que estés actuando tan rebelde es desagradable. No te opongas a mí. No estropees mi estado de ánimo. Detén tu vana lucha y acepta la realidad. Obedéceme y trata de complacerme. Si lo haces, entonces yo..."

"Lo siento, príncipe Wolf, pero tú eres el que debe enfrentar la realidad", declaró Alvin, mirando a Wolf. Su fuerte mirada lo hizo estremecerse un poco. "Mi respuesta está en la forma del decreto real que le di a mi caballero de mayor confianza, Sir Sid. Definitivamente se convertirá en el Premier Chevalier y obtendrá la libertad e independencia del reino. ¿No me dirás que tú, el gobernante de una nación, olvidaste las palabras que dijiste públicamente?"

Wolf hizo una mueca.

"Nunca seré tuya. El reino no se rendirá al imperio. Esta es mi voluntad, así como la opinión colectiva de la nación. Detén tu insolencia y cuida tus palabras". Alvin rechazó por completo a Wolf, lo que lo sorprendió mucho.

"¡Tú eres la insolente, falso príncipe!"

Los rostros de los tres duques estaban enrojecidos por la ira.

“¡Eres verdaderamente desvergonzado! ¡Pensar que todavía intentarías convertirte en rey!”

“Permíteme devolverte tus palabras, Princesa. Tú eres quien debe enfrentar la realidad. Deberías dejar de hacer algo tan impropio como disfrazarte de hombre.”

“¡Por cierto! ¡En este país, una mujer como tú no puede convertirse en rey!”

“¡Aha ha ha! ¡Como ellos dicen! ¡Esto es imposible para ti!”

“Debes saber que la ley es absoluta. No ha habido una sola mujer rey”.

Los tres duques hablaron triunfalmente.

Sin embargo, Alvin no vaciló. Ella afirmó con confianza: "Entonces me convertiré en la primera mujer rey en la historia de Calvanian".

"¿Qué?!" los tres duques exclamaron en estado de shock al ver a Alvin tan audaz.

“¡D-Deja de hacer el tonto! ¿Para qué crees que son las leyes?!”

"¡Realmente te dejaste llevar solo porque tienes un caballero de la era legendaria!"

“¿No te da vergüenza confiar tanto en Sir Sid? Eres impotente por ti mismo”.

"¡Por cierto! ¡Solo estás tomando prestado el poder de otra persona! ¡Esto no es tuyo!”

Y, mientras los duques continuaban insultándola...

"No quiero escuchar eso de los cerdos que se alimentan del poder del imperio".

Los duques se quedaron sin palabras.

“De hecho, soy impotente y no puedo hacer nada por mi cuenta. Sin embargo, no puedo ignorar el dolor y el sufrimiento que le espera a mi pueblo si no hago nada. Incluso si soy impotente y no estoy calificado para ser rey, juré por mi orgullo como descendiente del Santo Rey Arthur que salvaría a esta nación y a su gente incluso si tuviera que sacrificarme. Y, aun sabiendo lo absurdo e imprudente que era, Sir Sid respaldó el camino al que me dirigía y me prometió su espada. Eso significa que ambos

compartimos nuestros destinos. Mi vida es la de Sir Sid, y su vida es la mía. En ese caso, ¿cómo es un problema tomar prestado su poder?"

Los tres duques gimieron al ver la determinación de Alvin. Estaban abrumados por su ambición y no sabían qué decir.

¿Quién es esta mujer...? Wolf la miró con duda. ¿Ese es realmente Alvin...? ¿Princesa Alma...?

Wolf no podía comparar a la persona que tenía delante con la imagen que tenía de ella. Para él, ella era una chica encantadora, delicada e inocente a la que tenía que proteger. Se suponía que no debía enfrentar la adversidad, y definitivamente no se suponía que debía sostener una espada para luchar sola. Ella debería estar bajo su protección, en un lugar que él hizo para su felicidad, donde no pensaría en nada y solo sonreiría inocentemente. No, ella tenía que ser así.

Odio a las mujeres descaradas que se me oponen. Las mujeres deberían callarse y escuchar a los hombres. Por eso rompí su espíritu... Y sin embargo, en solo unos días, ¡cambió por completo! ¡Es como si fuera una persona diferente! ¡¿Qué sucedió?!

Según su plan, Alvin debería haber vuelto a ser la princesa Alma y volverse obediente con él. O más bien, considerando la situación actual, sería extraño que no lo hiciera. Y todavía...

¡¿Qué pasó?! Justo cuando Wolf comenzaba a temblar de irritación e impaciencia, alguien apareció, interrumpiendo sus pensamientos.

"Oye, Alvin. ¿Estás bien?" Sid llegó, rascándose la cabeza. Normalmente, solo la realeza y los grandes nobles podrían venir a esta terraza, por lo que no debería haber estado aquí, pero Sid no era alguien que se preocupara por esas cosas.

"¡Ah, señor Sid!" Alvin ignoró a Wolf y los duques y felizmente se acercó a Sid. "¿Paso algo?"

"No, solo pensé que en lugar de mirar desde este lugar apestoso, deberías venir a donde están los otros estudiantes de la clase Blitze".

"Aha, tienes razón. De hecho, este lugar está lleno de basura". Ella se ríe. "Desafortunadamente, tengo que quedarme. Ese es mi deber como rey."

"Ya veo. Lo tienes difícil."

"Más importante aún, ¿estás bien viniendo aquí?"

"¿Hmm?"

"Quiero decir, la pelea comenzará pronto. ¿No deberías estar preparándote?"

"No te preocupes. Estaré bien", dijo, acariciando suavemente la cabeza de Alvin, quien felizmente lo aceptó. Luego se dio la vuelta y declaró: "'Un caballero solo dice la verdad'... Yo ganaré".

"Te creo. Que obtengas victorias gloriosas", oró, creyendo en la victoria de Sid desde el fondo de su corazón, mientras lo veía irse.

Wolf apretó los dientes por lo que acababa de ver. *Ya veo... Es por este hombre... ¡Sid Blitze!*

Era el hombre reconocido como el caballero más fuerte de la era legendaria y había resucitado en la era actual. Fue su culpa que Alvin no enfrentara la realidad y se aferrara a sus esperanzas que eran tan frágiles como un castillo de naipes. Él era la razón por la que ella no se convertiría en Wolf.

¡No te perdonaré! ¡Pensar que un caballero de baja cuna se atrevería a ignorarme y monopolizar el afecto de mi princesa Alma! ¡Nunca te perdonaré! ¡Soy Wolf Noll Dragnir del Imperio Dragnir! ¡Soy el mejor hombre del mundo! ¡La sonrisa y el amor de Alma deben ser solo míos! ¡Ese hombre no los merece! Wolf pensó, lleno de intensa rabia y resentimiento.

Luego salió de la terraza y pasó a la clandestinidad debajo de la arena y murmuró: "¿Estás aquí, caballero blanco?"

Al instante siguiente, como si hubieran sido ocultados por magia, el caballero blanco apareció de repente desde la oscuridad. Como siempre, estaban ocultando su apariencia con su armadura blanca completa mientras permanecían en silencio ante Wolf.

"Te ordeno que mates a Sid Blitze".

El caballero blanco no respondió.

"Puedes hacer que parezca un accidente durante la batalla. No debería ser difícil para ti, ¿verdad? Muéstrales a todos lo miserable que es mientras lo golpeas hasta la muerte", dijo, con los ojos llenos de un brillo peligroso.

El caballero blanco permaneció en silencio durante unos segundos y luego asintieron. Durante un breve instante, se pudo sentir levemente la

exasperación y el desprecio de ellos. Sin embargo, Wolf estaba demasiado preocupado por sus celos y su rabia hacia Sid para darse cuenta.

En algún lugar del Castillo de Calvanian, había una sala ceremonial completamente hecha de piedra y tan grande como un salón de recepciones. Debe haber sido subterráneo, ya que no había ventanas. Naturalmente, eso significaba que la habitación estaba oscura. Las antorchas en las paredes, las hogueras alineadas a distancia regulada en el suelo y la luz que emanaba de los fuegos fatuos iluminaban la habitación de una manera fantástica.

Un gran círculo mágico al estilo de la Torá, formado con runas de Espirish y un triángulo en el medio, fue tallado en el suelo y emanaba un poder extraño. Era tan grande que era imposible verlo en su totalidad.

Y, en el centro de la habitación, que también era el centro del círculo mágico, había un altar y un alto monumento de piedra con oraciones en Espirish talladas en su superficie.

Era una habitación extraña que de alguna manera combinaba santidad e inquietud.

Dentro de la sala, muchas Damas del Lago estaban realizando una tarea.

"Todos los preparativos están hechos", informó Nimue a Isabella, que estaba supervisando a todos.

"Buen trabajo. ¿Cómo va el festival en la capital?"

"No hay ningún problema. De hecho, asisten más personas de lo habitual".

"Bien..." Isabella tomó aire, aliviada. "Considerando la situación, no habría sido extraño que a la gente no le importara el Festival de Adviento del Espíritu Santo, después de todo".

"Como usted dice."

"Ahora, solo tenemos que pasar por el torneo Premier Chevalier dedicado a Éclair, y una vez que tengamos un ganador, el ritual de este año habrá terminado".

Las batallas entre los caballeros, ofrecidas al dios hada de la luz, eran la parte más importante del ritual del festival. En una nota al margen, los

países del este aparentemente tuvieron una ceremonia similar en la que ofrecieron un baile llamado kagura a su dios.

“Realmente fue un festival difícil, considerando todas las desgracias que nos sucedieron y, sin embargo, todos ustedes hicieron un trabajo espléndido. Como jefa de las Damas del Lago, tienes mi más profunda gratitud”.

“¡N-No, no tienes que hacerlo! ¡Estamos aquí para servirle, Lady Isabella!” respondió la joven Nimue, nerviosa. “Pero... ¿puedo hacerte una pregunta?”

“¿Sí?”

La joven Nimue dudó unos segundos, sin estar segura de si realmente estaba bien que preguntara algo así, pero incapaz de contenerse, preguntó: “Bueno, umm... como has dicho, hemos tenido muchos problemas este año. El imperio nos invadió, los tres duques nos traicionaron, y se reveló que el príncipe Alvin es... bueno, una mujer...”

“Muy cierto.”

“Entonces, me preguntaba... ¿Había realmente la necesidad de celebrar el Festival de Adviento del Espíritu Santo este año? ¿No podríamos haberlo suspendido?” Mientras decía eso, notó que Isabella la estaba mirando y se puso nerviosa. “¡Ah, no, umm, no estoy diciendo que no deberíamos haber realizado el festival! Es solo que... ¡Estoy preocupada por ti, Lady Isabella! Ya estás ocupado con las contramedidas contra el imperio y, sin embargo, también dirigiste todos los preparativos para el festival... ¡Me temo que podrías colapsar por el exceso de trabajo!”

Isabella se quedó en silencio. Como había señalado la joven Nimue, su complexión no era buena, debido a que había pasado muchos días trabajando sin dormir ni descansar.

“Y sin embargo, sigues trabajando...”

“Gracias por tu preocupación, Libella”, dijo Isabella con una sonrisa. “Pero no te preocupes. Estoy bien. El que realmente está sufriendo es el Príncipe Alvin, quien se ha visto obligado a asumir ese papel debido al rey anterior y nuestra decisión. Comparado con lo que ella pasó, esto no es nada”.

“Lady Isabella...”

“Además”, la expresión de Isabella se puso rígida, “el Festival de Adviento del Espíritu Santo debe celebrarse todos los años, incluso si el reino fuera a ser destruido. Aunque, supongo que no sería posible en ese caso”, agregó con una sonrisa irónica.

"¿Eh?! ¿Por qué?" Libella ladeó la cabeza. "¿No es extraño? Entiendo la importancia de rezarle a Éclair, siendo un Nimue, pero ¿realmente hay necesidad de ir tan lejos?"

"Libella. Nosotras, las Damas del Lago, servimos a los descendientes del Santo Rey Arthur según nuestro antiguo juramento. Somos las sacerdotisas que unen a la familia real y Éclair. Tú sabes eso, ¿verdad?"

"¿Eh? ¡S-Sí, por supuesto!"

"¿Y también sabes que, según nuestras antiguas tradiciones, el jefe de las Damas del Lago hereda muchos secretos oralmente?"

"¡S-Sí!"

"Eres una de las candidatas seleccionadas para sucederme, así que te enseñaré uno de ellos. ‘Secreto número noventa y nueve: el festival de Adviento del Espíritu Santo nunca debe detenerse. Si lo hace, un invierno mortal caerá sobre este mundo’."

"¿Eh?!" Libella saltó en estado de shock. "¿Q-Qué significa eso ?!"

"No sé." Isabel negó con la cabeza. "Lady Eva, mi maestra y la anterior jefa de las Damas del Lago, murió misteriosamente antes de que pudiera impartirme todo".

Libella sabía el nombre de Eva. Se decía que tenía un maná abrumador, superando a todos los demás, y sus habilidades mágicas eran incomparables. Fue reconocida como la sacerdotisa principal más fuerte de la historia. Incluso se rumoreaba que rivalizaba con las Nimues de la era legendaria.

"La cláusula sobre el secreto del Festival de Adviento del Espíritu Santo probablemente fue una de las que ella no me dijo, por lo que nunca lo sabremos..."

"Y-Ya veo..."

"Cuando me dijo que el festival debería llevarse a cabo, incluso a costa de mi vida, Lady Eva parecía estar realmente asustada por algo. No puedo pensar que ella estaría tan asustada solo por algunas viejas tradiciones y

reglas. Después de todo, ella fue quien dijo que deberíamos cambiar la ley para permitir que las mujeres se convirtieran en reyes. Y eso fue antes del nacimiento del príncipe Alvin.”

"¿Ella era ese tipo de persona?" dijo Libella, impresionada. "En ese caso, esto es aún más siniestro..."

"Por cierto. Sin embargo", Isabella sonrió para tranquilizar a Libella, "mientras celebremos el festival correctamente, no debería haber ningún problema. Todo debería estar bien."

"Eso espero..."

"De todos modos, el torneo Premier Chevalier debería comenzar pronto. Nuestro ritual está entrando en su etapa final, así que hagamos lo mejor que podamos. Nuestra verdadera lucha será después de que termine el festival".

"¡S-Sí!" Libella respondió enérgicamente y ambas volvieron al trabajo.

—

Finalmente, dio inicio la tradicional ceremonia y evento principal del Festival del Adviento del Espíritu Santo, el torneo Premier Chevalier.

Los caballeros participantes estaban todos reunidos en el campo en el centro mientras se realizaba la ceremonia de apertura. Todos eran los caballeros más fuertes del reino y, naturalmente, Sid y el caballero blanco estaban entre ellos.

Los asientos de la audiencia estaban llenos. No solo había ciudadanos, sino también caballeros regulares y todos los estudiantes de la Academia Real de Caballeros de Hadas de Calvania. Eso fue natural. Después de todo, el destino del reino se decidiría durante el torneo. Todos no pudieron evitar preocuparse por eso.

"Maldita sea... Al final, solo podemos confiar en Sir Sid...", dijo Christopher, apretando los dientes.

"Solo pueden participar los caballeros oficiales. Como escuderos, no hay nada que podamos hacer", comentó Elaine.

"Aun así, me pregunto si Sir Sid realmente puede ganar".

"¿Theodore?! ¿Dudas de la fuerza del maestro?!" Tenko gritó, escuchando el amargo susurro de Theodore. "¡Es cierto que el caballero blanco del imperio es fuerte, pero el maestro nunca perderá uno a uno!"

"Por supuesto, no creo que Sir Sid pierda uno a uno. Pero aquí, es uno contra todos los demás".

"¿Eh? ¿Qué quieres decir?"

"Tenko, ¿estás seguro de que estás bien? Parece que cuanto más mejora tu habilidad con la espada, más tonto te vuelves. Theodore suspiró, luego comenzó a explicar. "El torneo es para decidir el caballero más fuerte del reino, lo que significa que todos aquí tienen una espada mágica. Un caballero normal no puede participar. Y los caballeros de las hadas son parte de las órdenes de los Caballeros Rojo, Azul y Verde. Es decir, todos están del lado de los tres duques. Los únicos caballeros mágicos de la facción real son escuderos como nosotros. Entonces, básicamente, no solo el caballero blanco, sino todos aquí son enemigos de Sir Sid".

Tenko jadeó.

"Y el torneo Premier Chevalier es al estilo Battle Royale. Todos en el campo pelean al mismo tiempo, y el último en pie es el ganador".

"Este sistema fue adoptado no solo para probar la fuerza sino también la suerte. De esta forma, el Premier Chevalier sería el caballero más fuerte amado por Éclair. Tiene sus pros y sus contras, pero esta es la regla, por lo que debe seguirse", agregó Elaine.

"Y, ¿qué crees que harían los caballeros de los tres duques cuando sus amos están del lado del imperio? La respuesta debería ser obvia", continuó Theodore.

"Bueno... por supuesto, van a atacar a Sir Sid...", se dio cuenta Christopher.

"¡De ninguna manera!" Tenko finalmente entendió, y sus orejas de zorro se enderezaron. Apretó los dientes con ira y gritó: "¡Es un torneo para decidir quién tiene el honor de ser el Premier Chevalier! ¿No se supone que es una pelea sagrada donde todos dejan de lado su facción y luchan por su propia gloria y victoria usando todas sus habilidades con la espada y magia?!"

"Bueno, estas personas bien educadas nos traicionaron y desertaron al imperio", dijo Theodore con desdén. "Aun así... ¿Ese caballero blanco es realmente tan fuerte?"

“Solo vislumbré su fuerza, así que no puedo estar seguro...” Respondió Tenko. “Sin embargo, no hay duda de que es fuerte. Sentí la misma presión de él que el maestro y Sir Rifis, por lo que al menos está al nivel de un caballero de la era legendaria. Me mataría en un instante.”

“¿T-Tan fuerte...?”

“S-Si Tenko, quien es el más fuerte entre nosotros, dice eso, debe ser verdad...”

Yuno y Lynette se estremecieron.

"El caballero blanco no es la única amenaza", dijo una voz detrás de ellos.

“¡¿Louise?! ¡¿Johan y Olivia también?!”

Eran los Segundos Escuderos de las clases Ortol, Anthalo y Durande.

“Hmph, lo veremos contigo. Honestamente, como alguien que recibe instrucción de Sir Sid, me siento fuera de lugar en mi clase”.

“Sí, fuimos presidentes de clase en nuestro primer año, pero nos degradaron cuando subimos de grado”.

"Ni siquiera están tratando de ocultar su desdén..."

Louise, Johan y Olivia dijeron mientras se sentaban junto a los estudiantes de la clase Blitze.

“Hey, Louise. ¿Qué quisiste decir cuando dijiste que el caballero blanco no era la única amenaza?” preguntó Christopher.

Ella suspiró. “Bueno, supongo que estar siempre con Sir Sid nubló tu juicio. No deberías menospreciar tanto a la Orden de los Caballeros de las Hadas. Hizo una pausa y luego comenzó a explicar. “La parte superior de la Orden de Caballeros se compone principalmente de los rangos de Atzilt y Beriah. Son la crème de la crème. Tienen mucha experiencia luchando contra monstruos y caballeros oscuros. Por lo general, están lejos de la capital, protegiendo al país, pero los han llamado para que participen. Y, para que lo sepas, incluso como un rango de Atzilt, no soy nada al lado de ellos. Incluso si siguen la forma tradicional de confiar demasiado en sus espadas de hadas, son fuertes”.

"Sí. Antes de ver a Sir Sid pelear y comprender cuál era la verdadera fuerza, creía que eran lo que deberían ser los caballeros fuertes”.

“Hay 108 participantes. Incluso si estoy de acuerdo en que Sir Sid no perdería si peleara uno contra uno, no estoy seguro de que todos al mismo tiempo...”

Johan y Olivia agregaron con expresiones serias, incomodando a los estudiantes de la clase Blitze.

"M-Maestro estará bien... ¿verdad?" Tenko dijo ansiosamente mientras observaba a Sid, quien estaba sola, aislada de todos.

Los caballeros de hadas más fuertes del reino se reunieron en el campo de la arena. Todos vestían trajes rojos, azules o verdes y espadas de hadas de los mismos colores, listos para pelear. La ceremonia de apertura había terminado y la batalla casi comenzaba. El ambiente era tenso, lleno de tensión. Y en tal situación...

“Haaa... quiero dormir...” Sid era el mismo de siempre. Bostezó, sentado con las piernas cruzadas en el campo.

Miró a su alrededor y notó que casi todos lo miraban con hostilidad. Se sentía como si hubiera saltado en medio del ejército enemigo. Sin embargo, actuó como si no notara nada. Ignoró a todos mientras buscaba a cierta persona. Los encontró de inmediato, su presencia era diferente a todos los demás.

Te encontré. Sid miró hacia el lado opuesto del campo, donde estaba el caballero blanco. Por supuesto, vestían su armadura blanca completa y un casco integral que ocultaba sus rasgos. Sin embargo, sus ojos se podían ver desde el espacio de su visor y miraban directamente a Sid.

Sid agudizó sus sentidos y los sondeó. *¿Hmm? Este extraño sentimiento... Están usando magia para ocultar su identidad y un hechizo bastante fuerte.*

Debido a la obstrucción mágica, los agudos sentidos de Sid no pudieron captar la presencia del caballero blanco ni el color de su maná y su longitud de onda. Sin embargo, Sid era un caballero de la era legendaria. Agudizó aún más sus sentidos y, aunque era débil, logró encontrar algo.

Como yo pensaba. Son tan fuertes como los caballeros de la era legendaria. Es más... Siento que los conocí en algún lugar antes... Estaba seguro de eso. La obstrucción mágica hizo que fuera difícil de agarrar, pero el maná del caballero blanco era algo que Sid ya había sentido antes. Pero

¿cuándo y dónde fue? Sentía que estaba muy lejos en el pasado y reciente al mismo tiempo.

Se preguntó de dónde venía este extraño sentimiento de déjà vu, y trató de sondear al caballero blanco de nuevo, pero...

¿Hmm? Se dio cuenta de que, a pesar de que todos los caballeros aquí lo miraban con hostilidad y sed de sangre, el caballero blanco era diferente. Estaba realmente sorprendido ya que, siendo el caballero de Wolf, debería ser la persona más hostil aquí.

Tratando de entender por qué, Sid siguió mirando al caballero blanco hasta que, de repente, se dieron la vuelta. Mientras se preguntaba sobre el extraño comportamiento del caballero blanco...

“¿Así que eres Sid Blitze?”

Tres caballeros aparecieron ante él. Lo miraron con sed de sangre.

Sid parpadeó y preguntó: "Err... ¿quién eres?"

"¿Vives en este país y no sabes quiénes somos?!" gritó la mujer vestida de azul. "Soy Aigis Ortol. Próxima cabeza de la casa Ortol y mejor caballero de los Caballeros Azules", se presentó opresivamente.

"Mi nombre es Caim Anthalo. Seré el próximo Duque Anthalo y estoy en la cima de los Caballeros Verdes", dijo el apuesto hombre vestido de verde con una sonrisa tranquila.

"Y yo soy Burns Durand. Al igual que ellos, soy el próximo jefe de la casa Durande y el mejor de los Caballeros Rojos. Además... soy el Premier Chevalier del año pasado", dijo intimidantemente el hombre musculoso vestido de rojo.

"¿Oh? ¿Son los hijos de los tres duques?" Sid se frotó la barbilla mientras los observaba.

Todos tenían diferentes tipos de espadas de hadas. Aigis tenía una espada larga, Caim una lanza y Burns una gran espada. Naturalmente, todos eran de rango Atzilt.

Todos tienen buenas espadas de hadas y parecen bastante fuertes. Por lo menos, mis estudiantes todavía no tienen nada que ver con ellos, pensó Sid, y luego preguntó: "¿Y? ¿Qué quieres?"

“Hmph. No conocen su lugar y se están dejando llevar, así que como sus mayores, vinimos a darles una advertencia”.

“Te das cuenta de que si alguien es mayor aquí, soy yo, ¿verdad? No es que tenga la intención de presumir al respecto”, replicó Sid, pero fue ignorado.

"Parece que jugaste un papel bastante activo en la defensa de la capital, pero eso fue solo porque no estábamos".

"Nos preocupa que estés actuando de manera pretenciosa mientras nosotros, los verdaderos más fuertes, estamos ausentes".

"Escuchamos que ni siquiera tienes una espada de hadas".

"Me pregunto por qué mamá es tan cautelosa con alguien tan común como tú..."

"¿No me digas que pensaste que la fuerza de los caballeros de la capital representaba la fuerza de cada caballero del reino?"

“Siempre estamos luchando contra monstruos, bárbaros y los caballeros oscuros del reino de los demonios del norte. Somos diferentes de los débiles caballeros de la capital.”

"No sé qué tienen de bueno los caballeros de la era legendaria, pero prepárate".

"Como quieren los jefes actuales de nuestras casas, los aplastaremos por completo".

“¡Ha ha ha ha! ¡Vamos a mostrar tu desesperación a toda la audiencia!”.

Le dijeron lo que querían a Sid, pero él no estaba escuchando. La razón era que el caballero blanco estaba mirando en esa dirección y Sid sintió algo de ira e irritación en su mirada. Sin embargo, algo era extraño.

No es hacia mí, pero... ¿estos tres? Sid volvió su atención a los tres, y ellos todavía lo criticaban e insultaban. No le importaba eso, pero eso no explicaba la reacción del caballero blanco. Sid debería ser su enemigo y los demás sus aliados. Entonces, ¿por qué sentirían ira hacia ellos?

Hmm... Pensé que solo necesitaba ganar, y eso sería todo, pero parece que hay algunos propósitos ocultos y problemas esperando en este torneo... Sid reflexionó, ignorando por completo a los tres caballeros que lo

insultaban. No se preocupaba por ellos, pero el caballero blanco había despertado su interés.

Por fin, había llegado el comienzo del torneo.

Aunque se había convertido en un evento que decidía el destino del reino, la audiencia no pudo evitar sentirse emocionada por el torneo para seleccionar al mejor caballero del país. Vitorearon cuando el gong señaló el comienzo.

Los caballeros se inclinaron hacia la estatua de Éclair, desenvainaron sus espadas mágicas y las apuntaron hacia el cielo. Luego se dispersaron y se prepararon para luchar.

"Uno, dos... Uno, dos..." Sid, por otro lado, estiró las piernas y no tocó su espada de hierro de obsidiana. "Hombre, ha pasado un tiempo desde que tuve este tipo de batalla. ¿Cómo debo hacerlo...? ¿Hmm?" Mientras estiraba los hombros, notó que todos los caballeros le apuntaban con sus espadas.

"¡Maldición! ¡¿Ves eso?!"

"Así que realmente resultó así... Esto es desagradable".

"¡¿N-No tienes ningún orgullo?! ¡Cobardes!"

Christopher y Elaine hablaron con irritación mientras Tenko les gritaba a los caballeros, dejando al descubierto sus colmillos.

"Hay más de cien de los caballeros más fuertes del reino, y muchos de ellos son de rango Atzilt... Incluso Sir Sid lo tendrá difícil..." Louise comentó mientras observaba el campo, con la frente empapada en sudor.

"Bueno... sí, sabía que eso sucedería", dijo Sid con una sonrisa triste mientras se rascaba la cabeza.

En cuanto al caballero blanco, eran los más alejados de Sid y ni siquiera sacaron su espada. Estaban de pie, mirándolo fijamente.

"Hmm... Bueno, ahora tengo curiosidad por ver qué harás", murmuró Sid, mirando al caballero blanco.

"¡Ha ha ha! Lo siento, Sid Blitze, pero nos ocuparemos de ti de inmediato".

Burns, Aigis y Caim se le acercaron triunfantes.

"Bueno, es tu culpa por seguir a un tonto como Alvin".

"Al dejar ganar al caballero blanco, nuestro futuro está garantizado. En verdad, gracias por convertirse en nuestro trampolín".

Los tres se burlaron.

"Lo siento", se disculpó Sid sinceramente, inclinándose ligeramente con una mano delante de él. "Al principio, tenía la intención de hacer una buena pareja para que no te desprestigaras, pero..."

"¿Qué?" respondieron los tres.

"Bueno, el plato principal me está esperando, así que no puedo pasar mucho tiempo con los aperitivos. Perdóname", dijo, mirando al caballero blanco en el lado opuesto. Los otros contendientes ni siquiera se registraron con él.

"¿Somos aperitivos?! ¡Qué engreído!"

"¿Crees que puedes ganar contra todos nosotros?!"

"¡No solo no conoces tu lugar, sino que también eres un completo tonto!"

Los tres gritaron, sus caras enrojecidas por la ira.

Burns levantó una mano y ordenó: "¡A la cargaaaaaaaaa!"

Obedeciendo, alrededor de cien caballeros levantaron simultáneamente sus espadas de hadas e invocaron sus magias de hadas. Al instante siguiente, el campo se transformó en un infierno.

Las llamas al rojo vivo se arremolinaron en una tormenta, sopló un frío infernal, brotó magma, volaron espadas de viento, florecieron flores venenosas, volaron innumerables bolas de fuego, danzaron espadas hechas de agua, golems de tierra gigantes saltaron desde todas las direcciones, gemas afiladas granizaron como balas... torrente de ataques con poder destructivo se precipitó hacia Sid.

Era como uno esperaría de los caballeros más fuertes del reino. Su poder era tal que, incluso con la protección de la muerte, daba la impresión de que Sid iba a ser borrado de este mundo.

Y, frente a tal escena...

"¡Maldición! ¡Eso es malo!"

"¡M-Maestro!"

Christopher y Tenko gritaron, ansiosos.

"Hmph. Ganamos."

"No hay forma de que todavía pueda pelear después de eso".

"Fue mucho más fácil de lo que pensé que sería".

Los tres caballeros estaban seguros de su victoria.

Todos pensaron que, con esto, el caballero más fuerte de la era legendaria sería eliminado. No, no fueron todos. Una persona, Alvin, era diferente. Miró el campo, creyendo en su caballero.

Y, al instante siguiente... un sonido atronador retumbó cuando un relámpago recorrió el campo de batalla.

"¡Gyaaaaaaaaah!" alrededor de diez caballeros gritaron mientras volaban hacia el cielo, sus cuerpos cubiertos de rayos.

La audiencia se quedó sin palabras mientras observaban a Sid, que había aparecido detrás del cerco del caballero, empujando su mano derecha en una postura inclinada hacia adelante con los ojos cerrados. Un rastro de relámpagos permaneció en el campo como si separara el enjambre de caballeros en dos.

Luego, cuando los caballeros que habían sido enviados a volar cayeron al suelo, Burns, Caim y Aigis finalmente recuperaron el sentido.

"¿Q-Qué pasó?!"

"¡N-No pude ver nada!"

"Fue demasiado rápido... ¡Eso es imposible! ¿Cómo podría yo, el caballero más rápido del reino, perderlo de vista?!"

No fueron los únicos que se sorprendieron. Los casi cien caballeros que quedaron de pie también miraban la espalda de Sid, sin creer lo que acababa de suceder. Ciertamente, habían escuchado los rumores sobre Sid

Blitze, el caballero más fuerte de la era legendaria reencarnado en la actualidad. Que era un caballero extraordinario con una fuerza tremenda. Sin embargo, pensaron que era un caballero anticuado. Que, considerando cómo había progresado la magia, él no era nada al lado de ellos. Pensaron que todos sus increíbles logros eran solo rumores exagerados hechos por la facción real para contener a las tres casas ducales.

Al final, tenían razón. La verdad era diferente a los rumores. De hecho, Sid Blitze era mucho más fuerte de lo que decían los rumores.

"Aquí voy", declaró Sid antes de transformarse en un destello de luz.

Al instante siguiente, estaba en el lado opuesto del campo y los caballeros volaban en el cielo.

"¡D-Dispérsense!" gritó un caballero.

"¡¿Qué estás haciendo?! ¡Rodeadlo y atacad!" Burns ordenó, habiendo vuelto a sus sentidos.

Pero no tenía sentido. Los relámpagos recorrían el campo, y cada vez, los caballeros volaban vertical, horizontal o diagonalmente, dibujando parábolas.

"¡Disparar! ¡Disparadle!"

"¡Usa magia!"

Los caballeros levantaron sus espadas de hadas y atacaron con magia, tratando de detener a Sid. Desafortunadamente para ellos, Sid, transformado en un rayo, era imparable. Era como tratar de derribar un rayo con un arco: imposible. Ni una sola magia liberada por los caballeros desesperados siquiera rozó a Sid. Las bolas de fuego y las balas de viento solo lograron alcanzar las imágenes secundarias que dejó atrás.

Y, mientras Sid seguía corriendo por el campo...

"¡Gyaaaah!"

Los caballeros fueron enviados a volar uno tras otro, sus cuerpos cubiertos de rayos.

"¡No podemos golpearlo! ¡Es demasiado rápido!"

"¡Intentemos acercarnos y usar nuestras armas!"

Al darse cuenta de que los ataques de largo alcance no funcionaban, decidieron intentar ataques de corto alcance. Fortalecieron sus cuerpos con el maná de sus espadas de hadas y persiguieron a Sid.

Sin embargo, cuando estaban a punto de alcanzarlo... la velocidad de Sid aumentó aún más. La forma en que aceleró fue realmente digna de la expresión "desapareciendo en la luz".

En un instante, saltó al cielo y pateó el aire para hacer un giro brusco mientras balanceaba su mano izquierda y empujaba su mano derecha.

"¡Gyaaaaah!"

Una vez más, los caballeros fueron enviados a volar.

"¿Qué es él?! ¿Qué es ese hombre?!"

"¿Es realmente humano?!"

"Ni siquiera tiene una espada mágica... ¡y ni siquiera está usando una espada!"

Todos estaban conmocionados por lo que estaba sucediendo. Aun así, continuaron con sus ataques suicidas contra Sid y fueron volados, derribados, pateados e instantáneamente noqueados.

"¡Ha!" Sid no se detuvo. No mostró ningún signo de desaceleración.

Un destello de luz recorrió el campo y los caballeros continuaron colapsando uno tras otro.

"¡Maldición! Supongo que no tenemos otra opción... ¡Oye, hagámoslo!" Burns les gritó a Aigis y Caim, todavía sin creer que estaban perdiendo. "¡Usemos un encantamiento mayor!"

Los encantamientos mayores eran las magias de hadas más poderosas que se podían usar con las espadas de hadas. Solo estaban disponibles para las personas que dominaban sus espadas de hadas. En este caso, Burns, Aigis y Caim son rangos de Atzilt, los suyos serían mucho más fuertes que el caballero hada promedio.

"¡S-Sí! ¡Si usamos nuestros encantamientos mayores, deberíamos poder vencerlo!"

"¡Sí! ¡Si todos lo hacemos al mismo tiempo!"

Aigis y Caim respondieron y prepararon sus espadas mágicas con Burns. Pero, justo cuando iban a empezar a cantar...

"Yo." Sid apareció ante ellos. Restos de relámpagos permanecieron alrededor de su cuerpo mientras levantaba la mano como si los saludara durante una caminata.

"¿Qué?!"

"Honestamente, tengo curiosidad acerca de tus encantamientos mayores, pero... bueno, quiero ir por el plato principal lo antes posible", dijo Sid. Luego giró su cuerpo e hizo una patada circular inversa.

Con solo una patada, rompió las tres espadas de hadas de rango Atzilt en pedazos.

"¿Eh?!" Los tres caballeros se pusieron rígidos, asombrados.

Sus mentes se congelaron, ante la realidad de que sus preciadas espadas de hadas se rompían tan fácilmente. Y, por supuesto, Sid no era de los que dejaban pasar esa oportunidad. Desapareció de su vista y reapareció detrás de ellos y golpeó sus cuellos.

"¡-Imposible..."

"¿Cómo...?"

"Gah..."

Susurraron, con los ojos bien abiertos, antes de colapsar como todos los otros caballeros.

Y así, aparte de Sid y el caballero blanco mirándolo, nadie más quedó de pie en el campo.

"¡-Imposible... ¿Cómo pudo vencer a Burns y a las élites de la Orden de los Caballeros tan fácilmente?!"

"E-Esto debe ser una broma, ¿verdad?"

"No hay manera..."

Los tres duques se estremecieron por la sorpresa, sin creer lo que acababan de ver.

"N-Nuestro instructor es increíble..."

"¡Él los golpeó con las manos abajo!"

"Oye... ¿Qué dijiste que pasaría?"

"Aha ha... Supongo que nuestro instructor realmente está fuera de la norma..."

"Honestamente, es tan fuerte que es desagradable..."

Lynette, Yuno, Christopher, Elaine y Theodore dijeron con sonrisas forzadas, asombrados.

"¿Eh...? ¿Necesito superar eso para confesarme al maestro...?" Tenko murmuró, su cara horriblemente pálida.

"Ha ha... ¡Realmente es increíble! Parece que todavía confundía lo que significaba ser el más fuerte de la era legendaria. ¡Pero definitivamente lo alcanzaré algún día!" Louise declaró. Estaba tan impresionada que sus puños apretados temblaban mientras miraba a Sid con ojos anhelantes similares a los de un niño.

Los ojos de Sid se encontraron con los de Alvin, que estaba de pie en la terraza para los nobles. Ella lo miró con total confianza y Sid se lo devolvió con un asentimiento.

"Tsk... ¡Cerdo...!" Wolf se enfureció, sintiéndose humillado.

"Bueno, entonces..." Sid dejó de mirar a Alvin y se dio la vuelta hacia el caballero blanco, que estaba de pie junto a cientos de caballeros colapsados. "Los preliminares están hechos. Es hora de divertirnos con el final, caballero blanco", dijo Sid, pero no recibió respuesta.

De acuerdo con las reglas del torneo, cualquier caballero que no se levante después de diez segundos se consideraba eliminado, y las Damas del Lago usarían magia para teletransportarlos fuera del campo. Y, de hecho, uno por uno, los caballeros colapsados fueron envueltos en maná y desaparecieron.

Sid y el caballero blanco simultáneamente comenzaron a caminar uno hacia el otro. Cuando solo quedaban unos pocos metros entre ellos, se detuvieron y se miraron en silencio.

La arena estaba en silencio. El público tragó saliva, mirándolos.

El encuentro para decidir el caballero más fuerte del reino, el Premier Chevalier, estaba a punto de comenzar.

Capítulo VI: Premier Chevalier

En algún lugar del Castillo de Calvanian:

"El Festival de Adviento del Espíritu Santo pronto terminará". Isabella, que acababa de terminar la ceremonia celebrada por las Damas del Lago, respiró aliviada.

Miró la bola de cristal que mostraba a Sid y al caballero blanco uno frente al otro. Una vez que terminara su encuentro y se decidiera el Premier Chevalier, el festival llegaría a su fin.

"Buen trabajo, Lady Isabella. Toma" dijo Libella, ofreciéndole un trago.

"Gracias." Isabella lo aceptó mientras observaba su entorno.

El círculo mágico gigante en el suelo brillaba con una gran cantidad de maná que lo atravesaba, y en su centro estaba el altar donde se alineaban innumerables ofrendas a Éclair, que servían como catalizadores del ritual. Ramos de flores de viento, ramitas de laurel, agua del lago Aqua, espadas ceremoniosas hechas por los titanes, cabello de Nimues y muchos otros.

"Las ofrendas no son difíciles de obtener, pero teniendo en cuenta la situación, me alegro de que hayamos logrado reunir las todas", comentó Isabella, pensando en cómo aún tenía que lidiar con Wolf y la invasión del imperio después de eso. "La última ofrenda es el valor de un caballero... Espero que Sir Sid gane y se convierta en el Premier Chevalier..."

Entonces, justo cuando iba a apartar la mirada del altar... la ofrenda encima se volvió borrosa por un instante. Era tan débil que una persona normal no lo notaría. Sin embargo, los agudos sentidos de Isabella lo hicieron, y se volvió hacia el altar.

"¿P-Pasó algo, Lady Isabella?" preguntó Libella, sorprendida, pero Isabella la ignoró y se acercó al altar en silencio.

Observó las ofrendas a Éclair y no notó nada fuera de lugar. Todo estaba donde debería haber estado, y nada faltaba. Era tal como ella lo había confirmado muchas veces antes de comenzar la ceremonia.

Aun así, sin poder ignorar la incomodidad que sentía, Isabella comenzó a murmurar palabras mágicas y...

"¿D-De ninguna manera?! ¿Esto es...?!"

La abrumadora victoria de Sid contra los 106 caballeros más fuertes del reino realmente impactó a la audiencia. Por supuesto, lo haría. Después de todo, había sido completamente unilateral y ni siquiera había usado su espada.

Y ahora, estaban conteniendo la respiración, observándolo enfrentarse al caballero blanco. Estaban seguros de que, sin importar quién fuera el caballero blanco, Sid ganaría. No había forma de que él, el caballero más fuerte de la era legendaria, perdiera. Con anticipación y esperanza, todos miraron a Sid.

Sid y el caballero blanco se miraron en silencio.

Después de un rato, como si quisiera destruir el silencio, "¿Y? ¿No vienes a mí?" preguntó Sid con compostura. "El público está esperando nuestra pelea. Si no haces tú jugada, yo lo haré." Él lo provocó, algo divirtiéndose.

Sid Blitze. Finalmente, el caballero blanco, que había estado en silencio hasta ahora, abrió la boca. Como siempre, era imposible discernir si eran un hombre o una mujer por su voz debido a la magia de ocultación.

"¿Sí?"

"Elegiste servir al señor equivocado. Hay alguien más digno de ser tu maestro."

Sid ladeó la cabeza. "¿Qué? ¿No me digas que me estás pidiendo que cambie de bando al Joven Wolf?"

"¿A quién le importa ese tonto?" dijo el caballero blanco.

"¿Entonces quién?"

Sid no entendía al caballero blanco. Se suponía que debían servir a Wolf y, sin embargo, lo menospreciaron. ¿Quiénes eran?

El caballero blanco no respondió y en silencio sacó su espada, tomando una postura. Al instante siguiente, la atmósfera a su alrededor cambió. Se hizo más pesado, más agudo y más frío.

"¿Oh...?" Sid murmuró mientras tomaba lentamente una postura baja.

Como si entendiera que estaba listo, el caballero blanco desapareció repentinamente en una ráfaga de viento, corriendo directamente hacia Sid. Fueron tan rápidos que crearon ondas de choque a través del suelo en su camino.

Ni siquiera un segundo después, se escuchó un fuerte sonido metálico y las chispas parpadearon, tiñendo el mundo de blanco y quemando los ojos de los espectadores.

El caballero blanco miró a Sid de cerca, empujándolo por decenas de metros. Los zapatos de Sid dejaron rastros en el suelo, levantando enormes nubes de arena. Cuando finalmente se detuvieron, la vista deslumbrada de la audiencia volvió a la normalidad. Lo que vieron fue...

"Ese fue un ataque bastante apasionado", comentó Sid.

Estaba sosteniendo su espada de hierro de obsidiana en un agarre inverso, bloqueando la espada del caballero blanco con ella.

Los espectadores se emocionaron cuando Sid y el caballero blanco cruzaron espadas y se miraron el uno al otro.

"¿M-Maestro desenvainó su espada?! ¡No, se vio obligado a hacerlo! ¿Eso significa que el oponente es tan fuerte?!"

"¿Ese caballero blanco está realmente al nivel de los caballeros de la era legendaria?!"

"¿Quiénes son ellos...?"

Tenko y Christopher gritaron sorprendidos, y Theodore murmuró asombrado.

Sid, que había ganado contra 106 caballeros mágicos sin siquiera usar su espada, la desenvainó desde el principio contra el caballero blanco. La audiencia tragó saliva, sin saber cómo progresaría la pelea mientras observaban a los dos caballeros fulminándose con la mirada.

"¡Ha!" El caballero blanco empujó a Sid con un grito y tomó distancia.

Luego, dejando tras de sí una imagen posterior, atacaron una vez más a Sid con un rápido corte hacia arriba desde la posición de Low Alber.

Un sonido metálico resonó.

Sid había bloqueado el golpe, blandiendo su espada hacia abajo con agarre inverso. Sin embargo, el caballero blanco no se detuvo allí. Giraron su cuerpo e hicieron tres cortes descendentes como meteoritos desde la dirección opuesta.

Sonaron otros tres sonidos metálicos.

Sid había bloqueado y desviado los tres golpes. Pero el caballero blanco no le dio tiempo a respirar y lanzó un ataque rápido y agudo a la mano derecha de Sid mientras sostenía su espada. Sin embargo, inmediatamente giró su mano y recibió el ataque con la protección de su espada, haciendo otro sonido metálico y creando chispas.

El caballero blanco empujó hacia abajo la espada de Sid mientras se preparaba para hacer un corte hacia arriba, pero antes de eso, Sid soltó su espada y se agachó mientras giraba su cuerpo, lo que le permitió evitar el ataque del caballero blanco. Luego agarró su espada que caía con su mano izquierda y, usando el impulso de girar su cuerpo, barrió los pies del caballero blanco. Su golpe fue tan feroz que rasgó el aire y creó una mini tormenta.

El caballero blanco se quedó sin aliento por la sorpresa, pero logró evitar el ataque saltando en el cielo, dando un salto de verano y luego aterrizando a decenas de metros de distancia. Sin embargo, ya había una línea de relámpagos debajo de sus pies.

Con un trueno, Sid se transformó en un destello de luz y corrió hacia el caballero blanco usando Lightning Legs.

Enfrentado al corte ultrarrápido, el caballero blanco inmediatamente creó una barrera hecha de maná y la bloqueó. El impacto creó una gran explosión cuando el maná de ambos chocó entre sí. La presión del viento era tal que llegaba a los espectadores haciéndolos temblar.

"Eres bueno", dijo Sid con admiración, su espada aún contra la barrera de maná, pero el caballero blanco permaneció en silencio, mirando a Sid. Fue solo después de que Sid saltó hacia atrás que liberaron la barrera.

Su intercambio solo había durado unos segundos, pero había sido de un nivel muy alto. Todos se olvidaron de sus facciones y solo se concentraron en Sid y la batalla del caballero blanco, olvidándose incluso de parpadear. El torneo Premier Chevalier había sido manchado por los tres duques, pero

irónicamente, había recuperado su verdadero significado a manos de un caballero extranjero que no debería haber estado participando en él.

Mientras se miraban el uno al otro...

"Ya veo, sé quién eres ahora", dijo Sid al darse cuenta, su voz lo suficientemente baja para que solo el caballero blanco lo escuchara.

El caballero blanco jadeó sorprendido.

"Tenía la sensación de que este podría ser el caso, pero ahora estoy seguro. Te conozco, y ya peleamos una vez."

El caballero blanco se puso rígido por un instante, pero inmediatamente se recuperó y respondió: "Estás fanfarroneando".

"Ah, ¿de verdad?" Sid sonrió audazmente, adoptando una postura baja mientras sostenía su espada de hierro de obsidiana en el agarre inverso una vez más. "Entonces verifiquemos la respuesta con nuestro próximo intercambio".

Sintiendo la intención de pelear de Sid, el caballero blanco también tomó una postura. La posición de vom tacómetro por encima de la cabeza esta vez.

Se miraron el uno al otro en silencio. Había alrededor de diez metros entre ellos, pero lentamente cerraron esa brecha, milímetro a milímetro, buscándose el uno al otro en busca de una oportunidad para atacar.

Mientras continuaba ese enfrentamiento de afeitarse el alma, la audiencia los miraba, conteniendo la respiración.

Luego, finalmente, después de lo que pareció una eternidad... los dos caballeros desaparecieron.

Al instante siguiente, se escuchó un sonido metálico espectacular y las chispas parpadearon, tiñendo el mundo de blanco. Dos destellos se cruzaron, luego Sid y el caballero blanco reaparecieron a diez metros de distancia, esta vez intercambiando lugares. Ambos estaban al final de sus movimientos de espada, mostrándose la espalda el uno al otro.

Los espectadores los miraron, olvidándose incluso de respirar. Entonces, de repente, una herida cortante superficial apareció en diagonal en el pecho de Sid, chorreando sangre.

Sin embargo, a Sid no le importó y solo sonrió atrevidamente. "Esa es la respuesta."

Al instante siguiente, el casco del caballero blanco se cortó en dos. Siguiendo las leyes de la gravedad, ambas partes cayeron al suelo, abriendo un largo cabello plateado.

"Eres Endea, ¿verdad?" Declaró Sid, confiado, sin siquiera volverse a mirarla.

El caballero blanco apretó sus, no, sus dientes con frustración. "Es molesto, pero tienes razón, Sid Blitze", respondió Endea, la misteriosa chica con el mismo rostro que Alvin, maestro del reino de los demonios del norte.



"¿E-Endea?!"

"¿P-Por qué está ella aquí?!"

Alvin y Tenko, que la habían conocido una vez, exclamaron sorprendidos.

Y, por supuesto, no eran los únicos que estaban confundidos.

"Pensar que el caballero blanco era una chica..."

"Dime... ¿No se parece al Príncipe Alvin?"

"¿Q-Quién es ella?"

Mientras los espectadores se agitaban, Endea se volvió hacia Sid y preguntó: "¿Cómo te enteraste?"

Sid no respondió.

"La magia de ocultación que Flora usó en mí fue perfecta. Nadie debería haber sido capaz de entender el color de mi maná, entonces, ¿cómo hiciste...?"

"Tu habilidad con la espada", respondió fácilmente, volviéndose para mirarla. "Nunca olvido el manejo de la espada de cualquiera contra quien peleo".

"Realmente eres asombroso y fuera de la norma", se quejó Endea con un resoplido.

"Aun así... En el poco tiempo desde la última vez, realmente mejoraste... No, no es eso..."

Sid sondeó a Endea con su visión espiritual. Ahora que ella no estaba usando el casco infundido con la magia de ocultación, podía sentir su maná más fácilmente que antes. Y, sin embargo, había una cosa que le costaba entender.

"Se siente como si te estuvieras convirtiendo en un ser totalmente diferente... Dime, Endea, ¿qué es este poder?" Mientras hablaba, algo asomó a su memoria de la era legendaria. Sentía que ya había sentido y luchado contra alguien con el mismo poder y presencia que Endea, pero no podía recordar quién. "Endea. ¿Qué estás... no, qué está planeando la Orden Oscura del Opus?"

"No tiene nada que ver contigo, Sid Blitze", respondió rotundamente. "Más importante aún, mi objetivo actual eres tú. Vine aquí para encontrarte."

Sid ladeó la cabeza.

"No esperaba que mi identidad se revelara tan rápido, pero bueno. De todos modos, soporté la humillación de pretender ser el criado de ese hombre tonto solo para poder conocerte. Deberías sentirte honrado."

"¿Oh? ¿Solo para conocerme? Bueno, no me importa, pero ¿cuál es tu negocio?" preguntó Sid, curioso. "No parece que quieras un combate de venganza por última vez".

"Conviértete en mi caballero, Sir Sid Blitze, el Caballero del Relámpago".

Sus palabras fueron tan inesperadas que Sid no pudo evitar parpadear un par de veces.

Endea continuó: "Elegiste al señor equivocado para servir. Es un desperdicio que Alvin tenga un caballero como tú. Servirme. Yo soy el digno de ser tu rey."

Sid se quedó en silencio por un rato, rumiando, luego...

"Lo siento, Endea, pero mi señor es..." Sid trató de negarse, pero...

"Por favor", suplicó Endea, la chica orgullosa y arrogante.

"... ¿Endea?"

"No sirvas a Alvin... ¡No mires a Alvin!" Poco a poco, ella comenzó a emocionarse. "¡Deja a Alvin y sírveme! ¡Mírame a mí y sólo a mí!"

Sid se quedó en silencio.

"¡Si estás enojado por lo que hice antes, me disculparé y reflexionaré sobre ello! ¡Flora hará algo con tu contrato! ¡Vivirás de mi maná y no del de Alvin!"

Sid escuchó en silencio.

"¡Si abandonas a Alvin y me sirves, te daré mi todo! ¡Haré lo que quieras! ¡Entonces, por favor, señor Sid! ¡Por favor!"

Sid miró la súplica desesperada de Endea sin decir una palabra. No estaba mintiendo ni bromeando. Ella hablaba en serio. No sabía por qué, pero ella realmente lo quería a su lado.

Sid reflexionó sobre ella. Era una chica misteriosa que se parecía a Alvin. La que la bruja de la Orden Oscura del Opus, Flora, llamaba su maestra. Por razones desconocidas para él, odiaba a Alvin con pasión y estaba obsesionada con él.

Recordó algo que ella dijo durante su último encuentro.

“Eres el Caballero del Relámpago, ¿no? Entonces, ¿por qué nunca vienes a salvarme?”

Finalmente, entendió el verdadero significado de estas palabras. Lo más probable es que haya sido un mensaje no intencional de Endea. En otras palabras...

Sid cerró los ojos y respiró hondo. Luego los abrió, miró directamente a Endea y dijo: “Lo siento. Mi señor en esta vida es Alvin. No puedo servirte.”

La expresión de Endea cambió a desesperación, como si acabara de presenciar el fin del mundo. Sid continuó: "Pero..."

Sin embargo, como iba a decir "como caballero, te salvaré", Endea comenzó a reír.

“Ha ha ha... Ha ha ha ha...” Su risa era intermitente, como si algo se rompiera en ella, pero luego se volvió más loca. “¡Ha ha ha ha ha ha ha ha ha ha ha ha ha ha ha ha!”

“¿Endea?”

“¡Ah, ya veo! ¡Entonces así es como es! ¡Tú elegiste a Alvin!” gritó, lanzando una rabieta con lágrimas en los ojos. “¡¿Por qué?! ¡¿Solo por qué?! ¡Ambos somos iguales! Y, sin embargo, ¡siempre es Alvin quien se queda con todo! ¡¿Qué hay de mí?! ¿Alvin es el elegido y yo no? ¡Suficiente! ¡Ya es suficiente!”

La armadura blanca de Endea de repente se rompió en pedazos y se dispersó cuando su cuerpo estalló con maná oscuro, que se formó en grandes alas negras detrás de ella. El maná oscuro llenó el espacio a su alrededor y, como un veneno mortal, atravesó la barrera de la muerte y la destruyó.

Mientras todos miraban conmocionados por lo que estaba sucediendo, Endea, ahora con su habitual vestido gótico negro, se desabrochó la falda y levantó la mano. La oscuridad apareció ante él, y ella agarró algo dentro

y lo sacó. Era el arma de Endea y la espada de hada negra más fuerte, Twilight.

"¡Si no quieres ser mío, entonces muere, Bárbaro!" gritó, su expresión mezclando rabia y tristeza, apuntando su espada a Sid. "¡Continuemos nuestro encuentro! ¡Nunca te entregaré a Alvin! ¡Entonces, al menos te mataré yo mismo! ¡Muere abrazado por mi invierno!"

Endea esparció su maná oscuro y frío en la arena como una ventisca, bajando la temperatura por debajo del punto de congelación y haciendo temblar de frío a los estupefactos espectadores. Su cuerpo exudaba una violenta sed de sangre y un abrumador maná oscuro.

Ahora que no estaba usando la magia de encubrimiento, Sid entendió que había algo diferente en Endea. Algo en ella había cambiado fatalmente de la forma en que era antes. Si las cosas continuaban así, ella nunca podría volver a la normalidad.

"...Ven." Sid preparó con calma su espada de hierro de obsidiana.

"¡Aaaaaaaaaaaaaah!" Endea gritó mientras corría hacia Sid, su cuerpo lleno de maná feroz.

—

La batalla que se desarrollaba actualmente estaba en otro nivel.

Endea, su espada envuelta en un frío oscuro, y Sid, su espada llena de rayos, estaban intercambiando golpes violentamente. Cada vez que Endea balanceaba su espada, el aire y el suelo se congelaban y la nieve soplaba ferozmente. Y, cada vez, Sid rápidamente emparejó su espada con la de ella y usó los rayos para purificar la oscuridad corrosiva.

Balancearon sus espadas hacia abajo, hacia arriba y desde un lado, a veces empujándose, repeliéndose entre sí cada vez. Blandían sus espadas, corriendo libremente por el campo mientras chocaban, haciendo que los sonidos metálicos resonaran de forma intermitente.

"¡Aaaaaaaaaaaaaah!"

"¡Endea!"

Era como un campo de batalla del infierno, donde la luz y la oscuridad luchaban entre sí.

Endea, que parecía una niña mimada con una rabieta, continuó sus ataques mientras Sid los manejaba con sencillez.

"¡Príncipe Wolf!" llamó Alvin. "¿Cuál es el significado de este?! ¿Por qué la hiciste tu caballero?!"

"¿Q-Qué quieres decir?" Wolf trató de apartar la mirada, pero Alvin lo agarró del cuello.

"¡No te hagas el tonto! ¡Mira el poder que está usando! ¡Obviamente es una espada de hada negra! ¡El poder de la oscuridad! Y, por supuesto, ¡ella lo está usando! ¡Ella es Endea, la líder del reino de los demonios del norte!"

Wolf jadeó.

"¿No dijiste que pelearías contra el reino de los demonios?! ¡Y, sin embargo, Endea está de tu lado! ¿Estabas tratando de engañarme?!"

"¡N-No lo sabía!" Wolf ladró de vuelta. "¡No sabía que el caballero blanco era esa mujer! ¡Ni siquiera he visto su rostro!"

"¿Que... qué?! ¡Eso es absurdo!"

"¡Si quieres saber más, pregúntale al criado que me la presentó! ¡Realmente no sé nada!"

"¿Quién lo hizo?!"

"¡Te dije antes que un mago me ofreció la técnica para hacer engranajes espirituales! ¡Bueno, es esa mujer quien me presentó al caballero blanco!"

"Un mago... y una mujer...", reflexionó Alvin y conectó los puntos. "¡Es Flora!"

Considerando la situación, no había duda de que Flora, la bruja de la Orden Oscura del Opus, estaba detrás de esto. Y eso significaba que algo terrible estaba en proceso.

La Orden de Caballeros Imperiales, que actualmente ocupaba el Fuerte Langrissa, la última defensa del reino, estaba usando engranajes espirituales. Estaban usando armas creadas por Flora. La bruja astuta y astuta nunca haría algo que pusiera en peligro al reino de los demonios al darle poder al Imperio Dragnir.

Alvin tenía un mal presentimiento sobre esto. Si esto continuaba, sentía que no solo el reino, sino incluso el país más grande del continente iba a caer.

“¡Príncipe Wolf! ¡Envía inmediatamente un duendecillo mensajero a tu ejército en el Fuerte Langrissa! ¡Dígales que tiren sus engranajes espirituales y regresen al imperio!”

"¿Qué?!"

“¡Tira el tuyo también! ¡Si no lo haces, algo realmente malo sucederá!”

"¡Deja de bromear, Príncipe Alvin!" Wolf gritó, enfurecido. "¿Tienes los pies fríos?! ¡Incluso si quieres proteger a tu país, no hay forma de que escuche eso!"

“¡Este no es el momento para eso! ¡No entiendes lo astuta y viciosa que es Flora! ¡Si los engranajes espirituales fueron hechos por ella, entonces deben ser peligrosos! ¡La gente no debería usarlos!”

“¡Cállate, Alvin!” Wolf ladró. Los tres duques miraron, nerviosos, ya que esta vez, fue Wolf quien agarró el cuello de Alvin. "¡Ah, ya veo! Tienes miedo de mi caballero. ¿Empezaste a pensar que Sid Blitze va a perder?”

"¡No! ¡No se trata de eso! ¡Endea no es tu caballero!”

"¡Es mi caballero!" Wolf gritó, sin aceptar la realidad. "¡No conozco a ninguna Endea, pero lo que sí sé es que este es mi caballero blanco! ¡El caballero más fuerte, que va a allanar mi supremacía! ¡Son los servidores leales que ganarán el torneo Premier Chevalier y harán que el reino, y tú, sean míos! ¡Eres solo una mujer, así que no me ordenes!”

Wolf puso su mano en la empuñadura de su equipo espiritual y miró a Alvin.

"Todavía dices cosas así incluso en una situación así...", murmuró Alvin.

Fue desesperado. No entendía por qué, pero Wolf claramente ya no estaba cuerdo. No... tal vez no había estado cuerdo desde el principio. De todos modos, el instinto de Alvin le gritó que se debía hacer algo, y rápido. Si no le quitaban los engranajes espirituales al ejército del imperio, estaba segura de que sucedería algo terrible. Pero con Wolf, el que podía darles la orden, en tal estado, era imposible.

¿Qué tengo que hacer?! Alvin entró en pánico.

Isabella estaba ocupada con una ceremonia importante y no estaba aquí para ayudar. Los tres duques traicioneros no serían útiles, e incluso si toda la clase Blitze uniera fuerzas, aún no podrían ganar contra Wolf y su equipo espiritual.

¿Qué tengo que hacer...? Alvin pensó de nuevo, enviando una mirada suplicante a Sid, que estaba peleando en el campo.

Los ataques de Endea fueron feroces, y su maná oscuro aparentemente infinito brotó, levantando olas congeladas. Los golpes de su espada helada asaltaron continuamente a Sid y, por increíble que fuera, estaba en desventaja. Después de todo, incluso si bloqueaba cada golpe, no podía detener el frío. Su cuerpo se congeló poco a poco, entorpeciendo su movimiento a cada momento.

Era un resultado inevitable. No importa cuán rápido y robusto fuera Sid, no había forma de que pudiera resistir ese poder invencible que podía congelar a todos por igual.

¿Cómo pudo Endea volverse tan fuerte en tan poco tiempo...? No, en primer lugar, ¿quién es ella...? Alvin repitió preguntas en su cabeza.

Continuó observando a Sid, quien, aunque lo estaba pasando mal, seguía peleando. Una persona normal se habría dado por vencida hace mucho tiempo, pero todavía estaba tratando de cumplir su juramento como caballero. En ese caso...

Lo único que puedo hacer es creer en Sir Sid... ¡en mi caballero! se convenció a sí misma.

"Príncipe Wolf. Como descendiente del honorable Santo Rey Arthur, yo, Alvin Noll Calvania, quiero hacer una nueva promesa. Si Sir Sid pierde, mi mente y mi cuerpo serán tuyos y te serviré. Me convertiré en una mujer que puedes abrazar y teñir con tus propios colores. Sin embargo, si gana y se convierte en el Premier Chevalier, quiero que me reconozcas como un rey, y el imperio debe deshacerse de todos sus engranajes espirituales. ¿Te parece bien?"

"Tú lo has dicho". Lobo se burló. "No dejaré que retrocedas en tus palabras una vez que hayas perdido".

"Un rey nunca se retracta de sus palabras".

"¡Ha ha ha ha ha ha! ¡Bien! ¡Acepto!" Se rió a carcajadas.

Por supuesto que lo haría. Después de todo, era una apuesta muy conveniente para él. Sid estaba siendo abrumado por su caballero blanco. Eso significaba que aceptar la nueva promesa aseguraba su posesión de Alvin, no, la princesa Alma.

“¡Hazlo, caballero blanco! ¡Mata a Sid Blitze!” Wolf gritó, seguro de su victoria.

Por otro lado, Alvin solo miró directamente a su caballero y murmuró: "Sir Sid..."

La feroz lucha de Sid y Endea estaba entrando en su etapa final.

Frío. La arena estaba asombrosamente oscura y fría. Aunque era la tarde del primer día de primavera, era como si fuera una noche de pleno invierno. La nieve soplaba violentamente en todas direcciones, y la oscuridad que acechaba se tragó la luz del sol. Si los fuegos fatuos no estuvieran flotando para iluminar la arena, habría estado completamente oscuro.

El aliento de los espectadores era blanco mientras limpiaban la nieve que se acumulaba en sus cuerpos y cabezas, temblando por el frío que chupaba el alma. Naturalmente, la causa fue el frío oscuro que emanaba de la espada de Endea. Y, si la audiencia, lejos del campo, era tan fría, ¿qué tan frío era el campo mismo? Tal vez era digno de llamarse Cocytus, el infierno helado.

"Haa..." Sid exhaló un aliento blanco, enfrentándose a Endea con su espada sujeta en un agarre inverso.

Endea, la fuente de la tormenta de nieve oscura, lo miró en silencio. Se miraron el uno al otro durante un rato. Entonces, finalmente, hicieron sus movimientos.

Fueron tan rápidos que fue como si se hubieran desvanecido, cerrando instantáneamente la distancia entre ellos. Los relámpagos y la oscuridad se cruzaron, y los sonidos metálicos resonaron, sacudiendo la arena. Las ondas de choque que crearon volaron la nieve, dispersándola mientras intercambiaban golpes con una velocidad y un poder aterradores.

Pero, después de un tiempo... Sid fue rechazado por la presión de la espada de Endea y saltó hacia atrás tres veces, retirándose. Gimió, soportando el impulso de caer de rodillas, y miró a Endea. Estaba en

desventaja. A medida que pasaba el tiempo, su cuerpo se estaba volviendo más y más aburrido.

“Es una pena, señor Sid. Congelarse no es lo único que hace mi resfriado oscuro. No solo roba calor de tu cuerpo, sino también tu maná y fuerza vital. Realmente es el invierno de la muerte”, dijo Endea triunfante con una sonrisa mientras pasaba el dedo por la espada. “Entiendes, ¿verdad? Cuanto más peleemos, más maná perderás, haciéndote más débil”.

"Sí, me di cuenta", respondió, mirándose amargamente los brazos. Estaban congelados con una fina capa de hielo sobre ellos. “La mayor parte de mi sangre ya está congelada. No pasará mucho tiempo antes de que no pueda moverme más”.

La técnica de Sid, Voluntad, amasó el maná de la respiración y el torrente sanguíneo del cuerpo. Entonces, cuanto más se congelaba su cuerpo y su sangre, más débil se volvía. En cierto modo, la espada negra de Endea era el enemigo natural de los usuarios de Voluntad. Tenía la mejor técnica contra Sid.

“Además, solo para decir, tú mismo eres todo un monstruo. Un caballero hada normal moriría congelado en el instante en que mi frío oscuro los tocara.”

Sid se quedó en silencio.

“De todos modos, la última vez, todavía no podía controlar mi verdadero poder, así que no era rival para ti. Pero ahora, soy diferente”. Ella frunció el ceño a Sid. "Ahora que puedo usar un poco de mi poder, ya no soy el mismo".

Sid escuchó en silencio.

“Es su derrota, Sir Sid. Este lugar está gobernado por mi invierno de la muerte. Incluso tú no podrás revertir la situación.”

Aun así, Sid solo miró a Endea, tomando una postura con su espada.

"Sir Sid... vas a morir".

Sin respuesta.

“Solo digo, pero mi resfriado oscuro no es tan débil. Puede que no te hayas dado cuenta, pero fui fácil contigo porque no quería matarte.”

Silencio.

“Puedo aumentar mi poder si quiero. Todavía tengo mucho de sobra. Sin embargo, estás al final de tu cuerda, ¿verdad?” preguntó antes de bajar repentinamente su espada. Luego miró directamente a Sid como lo haría un cachorro abandonado y dijo: “Esta es la última vez. Conviértete en mi caballero, Sid...”

Ninguna respuesta.

“Deja a Alvin y quédate a mi lado. Por favor. Esta es realmente la última vez...”, suplicó.

“Lo siento, pero no puedo”. Sid negó con la cabeza. “Mi único maestro en esta vida es Alvin”.

“Ya... veo...” Endea agachó la cabeza. Una lágrima rodó por su mejilla, se congeló, luego se rompió en fragmentos de hielo y se dispersó en el viento.

“Sin embargo,” comenzó Sid, viéndola así, “si deseas que te salve, como un caballero, te juro que lo haré. ‘Un caballero solo dice la verdad’”.

Endea levantó la cabeza, con los ojos muy abiertos, pero en poco tiempo, comenzó a temblar y miró a Sid con rabia. “¡Cállate... cállate, cállate, cállate! ¡Es demasiado tarde para la compasión, y no necesito tu piedad! ¡No digas cosas que no sientes!”

“Endea, yo...”

“¡Suficiente!” ella interrumpió, apuntándolo con su espada. “¡Entiendo por qué no puedes convertirte en mía! ¡Entonces solo necesito obligarte a estar a mi lado! ¡No dejaré que Alvin te tenga! ¡Nunca!” ella gritó como un niño haciendo una rabieta. Luego, sosteniendo su espada con ambas manos sobre su cabeza, gritó: “Yu A Death Cons Toalight...”

Al instante siguiente, se extendió una oscuridad fría más profunda. Era casi infinito y creó una ventisca aún más violenta.

El frío era mucho más duro que antes. Hasta hace apenas unos segundos se sentía como si hubieran estado en primavera, pero el calor del mundo fue robado, y la temperatura bajó, bajó, bajó... Cayó sin fin. Pilares de hielo crecieron alrededor de Endea. Eran tan grandes y altos que parecían torres tratando de alcanzar los cielos.

El campo estaba encerrado en una densa oscuridad, nieve y hielo.

“N-No me digas... ¿Es el Encantamiento Mayor de Endea?!”

"¿En serio?! ¿Ella está usando eso ahora?!"

Tenko y Christopher gritaron.

“E-Es sofocante... ¿También está congelando el aire a nuestro alrededor?! ¿Qué tan poderosa es ella?!” Louise gimió de dolor.

Todos en la audiencia temblaron de miedo al ver el poder de Endea.

Y, mientras hablaban, siguió creciendo.

“Col Sarb Sleis Kilkil Sprin...” recitó cada palabra lenta y claramente en Espirish, como si ordenara el mundo.

Un frío abrumador llenó la arena. Todos sabían instintivamente que su encantamiento nunca debería terminar. Sin embargo, era demasiado tarde. Nadie pudo detenerla. Solo acercarse a ella significaría la muerte. Lo más probable es que incluso el rayo de Sid se congelaría con este frío.

Mientras todos se desesperaban, Sid observó atentamente a Endea.

Entonces finalmente...

"¡Deute Thansaude Wintarte!" Terminó su canto con el significado “Tú eres la oscuridad del crepúsculo que gobierna sobre todas las muertes. Balancear esta espada helada matará la primavera y traerá un invierno perpetuo al universo”.

Tremendas olas de frío oscuro se extendieron alrededor, con Endea en su centro. La abrumadora oscuridad que podría congelar todo invadió el mundo a una velocidad aterradora, cubriendo todo con hielo.

Fue un ataque omnidireccional que llenó todo el espacio a su alrededor. Era imposible evitarlo, bloquearlo o incluso huir de él. En el momento en que se invocaba, la victoria estaba asegurada. Era un espacio donde cualquiera dentro moriría instantáneamente.

Y Sid, que no podía hacer nada, fue engullido.

"¡Maestro!" El grito de Tenko resonó en la arena.

Epílogo: Las Cualidades De Un Rey

En la sala ritual del Festival del Adviento del Espíritu Santo, en algún lugar del Castillo de Calvania:

"¿Q-Qué es esto?! ¿Que está sucediendo?!" Isabella gritó en estado de shock.

"¿Q-Qué es... esto...?" Libella susurró lo mismo, con el rostro mortalmente pálido. Los otros Nimues se veían iguales mientras todos miraban el altar en el centro de la habitación.

El cuerno de un dragón antiguo, el cráneo de un humano, la cola de una cola noble, los globos oculares de un Titán, la sangre de Nimue y muchas otras cosas repugnantes estaban consagradas en el altar. Estos habían reemplazado las ofrendas que estaban allí hasta hace solo unos segundos. Se había utilizado magia para manipular la percepción de las cosas por parte de las personas. Algo tan fuerte que ni siquiera Isabella notó nada.

En otras palabras, habían usado estas cosas repulsivas como catalizadores para celebrar el ritual de Adviento del Espíritu Santo.

"Lady Isabella... Es como si fueran sacrificios... Solo mirarlos me enferma... Esto es demasiado extraño...", dijo Libella, con voz temblorosa mientras miraba el altar.

Se sentía como si estuvieran envueltos en la oscuridad... como si la ira y el resentimiento de estas personas sacrificadas se manifestaran aquí. Era una sensación tan extraña, y hacía que los escalofríos recorrieran sus espaldas con solo mirarlos.

Isabella usó sus sentidos espirituales y descubrió la verdad. "Esto no puede ser... ¿Anthe-Tasithe?"

"¿Sabe usted acerca de esto, Lady Isabella?" Preguntó Libella.

Isabella asintió, el sudor goteando de su frente. "Es una magia prohibida utilizada para refinar catalizadores. Al combinar cientos o miles de lo mismo, amplifica su valor espiritual".

"¿Eh?! Entonces eso significa..." Libella se apagó, temerosa.

"Ciertamente, cada uno de estos es la combinación de muchos sacrificios. Absolutamente no deben ser tocados. Están tan malditos que solo tocarlos te quitaría el alma. ¡Debemos purificarlos inmediatamente!" Isabella se

acercó nerviosamente al altar. "¿Cuántas personas mató la persona que hizo esto para crear sacrificios tan fuertes...?"

"¿Pero por qué sucedió esto? ¡Preparamos las mismas ofrendas que todos los años!"

Isabella abrió mucho los ojos al darse cuenta, al escuchar a Libella. "Imposible..." Entonces comenzó a observar cuidadosamente el círculo mágico en el suelo. "No puedo creerlo... Ha sido reescrito..." murmuró en estado de shock. "¡Está ingeniosamente disfrazado, pero alguien ha reescrito el círculo mágico!"

"¡¿Qué?!"

"¡Esto es malo! ¡Si lo dejamos así, no se convertirá en un festival dedicado a Éclair, pero...!" Isabella se detuvo y luego ordenó a las Nimues en la habitación: "¡Envíen duendecillos mensajeros! ¡Envíalos inmediatamente arriba para detener el torneo!"

"¡¿Eh?!"

"¡Rápido! ¡Si continúa, siento que algo terrible sucederá!"

Obedeciendo las instrucciones de su jefa, los Nimues comenzaron a enviar duendes mensajeros uno tras otro, pero al mismo tiempo, la oscuridad en la habitación se extendió repentinamente e innumerables sombras salieron de ella. Eran espadachines malditos vestidos con harapos negros, caballeros fantasmas. En el instante en que aparecieron, cortaron a todos los duendes mensajeros con una velocidad increíble, considerando su apariencia.

"¡¿Qué?! ¡¿Por qué están aquí los soldados malditos del reino de los demonios?!" Libella gritó, temblando de miedo.

Todos los demás Nimues también cayeron en el caos.

"¡Llegué demasiado tarde para darme cuenta!" Isabella dijo, apretando los dientes. Luego tomó su varita, apuntó a los caballeros fantasmas que seguían apareciendo de la oscuridad y comenzó a cantar.



Al mismo tiempo, en la arena, la "oscuridad blanca" creada por el Gran Encantamiento de Endea finalmente comenzó a despejarse. El frío infernal disminuyó y volvió el calor. Y, en el centro del campo, la fuente del frío, estaba... un enorme trozo de hielo con Sid dentro. No importa cómo uno lo mirara, él no estaba vivo. No había forma de que alguien pudiera estar vivo en tal estado.

"¿M-Maestro?!"

"¡I-Imposible!"

Tenko, Elaine y los otros estudiantes de la clase Blitze lloraron, sus rostros llenos de desesperación.

"No puede ser... ¿Sir Sid realmente perdió...?" Louise murmuró, sorprendida, ya que no podía creer lo que veía.



"O-Oye... El caballero del imperio ganó..."

"¿Eso significa que ahora somos vasallos del imperio...?"

"¿Q-Qué pasará ahora...?"

Los ciudadanos hablaron uno tras otro, ansiosos ahora que habían perdido su última esperanza.

“¡Ha ha ha ha ha ha! ¡Gané!” Wolf exclamó con deleite. “¿El Bárbaro? ¿El caballero más fuerte de la era legendaria? ¡Él no era una gran amenaza! ¡Espero que recuerdes tu promesa, Alvin! ¡Eres mía ahora! ¡Te disciplinaré, mujer rebelde!”

En este instante, todos en la arena estaban seguros de la derrota de Sid. Los estudiantes de la clase Blitze, los espectadores, los caballeros, los tres duques y Wolf. Todo el mundo.

Todas las personas que lo adoraban miraron hacia otro lado, incapaces de enfrentar la dura realidad.

Sin embargo... había una persona que era diferente.

Solo Alvin continuó mirando en silencio el centro del campo. Ella era la única con confianza en sus ojos.

Sir Sid me juró que ganaría. Así que...

Y por último...

"Terminó como esperaba..." murmuró Endea mientras miraba a Sid dentro del trozo de hielo.

Había muerto al instante. Ni siquiera había necesidad de comprobar si estaba muerto. Cualquiera atrapado en esta eterna prisión de hielo no podría sobrevivir. Robaría toda la fuerza vital de la persona que está dentro, transformándolos en una cáscara.

“Deberías haber sabido que terminarías así peleando contra mí...” Se acercó lentamente al trozo de hielo, mirando a Sid con tristeza. “Eras exactamente como las historias que escuché de ti. Luchaste hasta el final, arriesgando tu vida para proteger a tu amo y al pueblo. Sin embargo, no

estoy incluido en las personas que debes proteger. Después de todo, soy..."

Puso su mano sobre el hielo y lo acarició. Luego presionó su mejilla contra él.

"Pero está bien... Incluso si es así, ahora eres mío. Tú, en este hielo inmutable, y yo, a tu lado. Siempre estaremos juntos... Incluso si este mundo es destruido...", susurró para sí misma, cuando de repente... escuchó algo que no debería ser posible: el latido del corazón de Sid.

"... ¿Eh?" Endea dejó escapar mientras levantaba la cabeza para mirar a Sid.

Y entonces... se escuchó el sonido del hielo rompiéndose. El trozo de hielo se partió en dos verticalmente y luego se hizo añicos.

Endea saltó hacia atrás con un grito de sorpresa, luego levantó la cabeza una vez más. Frente a ella estaba...

"Oye, no termines el encuentro por tu cuenta".

Fue Sid. Estaba inclinado y su mano derecha, con forma de espada, estaba hacia abajo como si acabara de blandirla.

"¿¿C-Cómo?! ¡No deberías estar vivo después de recibir mi Gran Encantamiento!"

"Bueno, estoy vivo, entonces, ¿qué puedo decir?" Sid se puso de pie y se rompió el cuello. "Tu frío no fue suficiente para detener mi corazón. Es tan simple como eso."

Su cuerpo congelado había vuelto a la normalidad. A pesar de que todo su maná debería haber sido robado, ahora estaba rebosante de él.

"¡-Imposible... ¿Cómo...?" preguntó Endea, nerviosa por la respuesta de Sid.

"Es bastante simple. Desde el principio, nuestro partido fue una competencia de resistencia".

"¿U-Un concurso de resistencia?"

"Sí", respondió mientras estiraba las piernas de izquierda a derecha. "Es cierto, tu frío oscuro es bastante doloroso. Después de todo, incluso si amaso maná con Voluntad, se congela y desaparece. Y debido a que estás rodeado por él, no solo tu ofensiva sino también tu defensa es perfecta. Mi

técnica principal es Voluntad, no tenía forma de vencerte. Quiero decir, sin Voluntad, solo soy un hombre con un cuerpo entrenado”.

Endea frunció el ceño.

"Entonces, ¿qué debería hacer? Solo necesito esperar a que agotes tu poder y te debilites.”

"Ah...”

“Así que amasé la menor cantidad de Voluntad posible y solo protegí mi corazón. Afortunadamente, mi sangre es Sangre Sagrada, por lo que es muy resistente a la oscuridad. Además, el corazón es donde se acumula toda la sangre del cuerpo. Entonces, mientras pueda moverse, puedo amasar a Voluntad”.

“¿Q-Qué...? E-Eso es...” Endea retrocedió, temblando de miedo al escuchar lo anormal que era Sid.

Sid le preguntó con calma: “Bueno, entonces, Endea. Has usado tu encantamiento mayor, ¿verdad? Puede que seas más poderoso que antes, pero usar un encantamiento mayor con tanta fuerza debería haberte agotado un poco, ¿no?”

Endea jadeó. Sid tenía razón.

“Si no te emocionaras y me congelaras lentamente hasta morir, tus posibilidades de ganar habrían sido de alrededor del 30 %. Pero ahora, es cero”.

“¡¿Q-Qué?! ¡No hay forma de que yo, el que envolverá este mundo en la oscuridad, pueda perder!” Miró a Sid y levantó su espada mágica por encima de su cabeza. “¡Te congelaré tantas veces como sea necesario!” gritó, liberando nuevas oleadas de frío.

Sin embargo, debido a que acababa de usar su Encantamiento Mayor, su poder era muy inferior al anterior.

"¡Ha!" Sid rugió y los voló fácilmente.

"¡¿Eh?!" Endea se quedó en estado de shock, todavía sosteniendo su espada sobre su cabeza.

"Se acabó, Endea".

Los tres duques también temblaban.

Sólo Alvin estaba tranquilo. “El encuentro ha terminado”, dijo. “Príncipe Wolf. Sir Sid se convirtió en el primer caballero. Es prueba suficiente de que los caballeros del reino son superiores a los del imperio. Ahora es el momento de cumplir nuestro acuerdo entre reyes”.

Wolf gimió.

“Primero, tienes que reconocer mi realeza. Luego, el imperio tiene que deshacerse de todos sus engranajes espirituales y retirarse del Fuerte Langrissa. ¿Comprendido?” Era su derecho natural pedir lo que habían acordado, pero...

“¡No me jodas!” Wolf gritó y comenzó a quejarse. “No lo aceptaré... ¡Nunca aceptaré tal resultado! ¡El reino es mío! ¡Eres mía, Alvin!”

“Estás siendo un mal perdedor, Príncipe Wolf. ¿Planeas romper una promesa entre reyes? Si lo haces, la familia imperial perderá su prestigio y te convertirás en el hazmerreír del continente”.

“¿Quién es este caballero blanco de todos modos?! ¡No la conozco! ¡Esa mujer no es mi caballero! ¡Así que este encuentro no es válido!”

“¿Crees que aceptaré tal excusa?”

“¿Y qué planeas hacer a partir de ahora?! ¿Crees que una mujer como tú puede sobrevivir sin mi protección?! ¿De verdad crees que puedes defender el reino de mi imperio y del reino demoníaco del norte?”

“Estoy decidido a hacerlo”, declaró Alvin con firmeza.

Al verla tan digna y noble, tan real, Wolf...

“¡N-No! E-Está mal... ¡No deberías ser así!” Él la negó.

Alvin lo ignoró y se paró al frente de la terraza. Luego gritó hacia los capitalinos: “¡Escuchen!”.

Las hadas del viento que deambulaban por la terraza entregaron su voz a los espectadores, haciéndolos calmarse de su euforia por la victoria de Sid.

Alvin los miró y luego anunció: “¡El Premier Chevalier estaba decidido! ¡Su nombre es Sid Blitze, mi primer caballero! ¡Resucitó de la era legendaria y es el caballero más fuerte y más grande de la historia, Sir Sid Blitze el Caballero Relámpago! ¡Él siguió mi decreto real y demostró que los caballeros del reino eran más fuertes que el imperio frente a Éclair! ¡Y,

como todos saben, con esta victoria, el Reino de Calvanian ganó su libertad y no tendrá que estar bajo el Imperio Dragnir! ¡El reino no cederá ante el imperio! ¡Tampoco cederá ante el reino demoníaco del norte! ¡Seremos libres para siempre! ¡Nunca nos convertiremos en esclavos de países más grandes! ¡Como descendiente del gran Santo Rey Arthur, yo, Alvin Noll Calvanian, juro por mi nombre que mientras esté vivo, protegeré a esta nación y a su gente!”

Al escuchar sus palabras, los espectadores la miraron con ojos llenos de esperanza, pero...

“¡No os engañéis, súbditos de Calvanian!” La fuerte voz de Wolf arrojó agua fría sobre el entusiasmo de la gente. “¿Has olvidado?! ¡Alvin no es un hombre sino una mujer!”

Todos jadearon, recordando ese hecho.

“¿Crees que una mujer rey puede protegerte del reino de los demonios? ¿Que puedes sobrevivir sin mi... la protección del imperio?! ¡Yo personalmente vine aquí para salvarte! ¿Planeas elegir una mujer rey y rechazar mi bondad?! ¿Por qué no puedes entender que tener al Príncipe Alvin, no, a la Princesa Alma, casado conmigo y estar bajo el Imperio Dragnir es la mejor opción para el reino?!”

Poco a poco, la ansiedad comenzó a extenderse entre la gente. Y, como para incitar aún más ansiedad...

“¡El Príncipe Wolf tiene razón! ¡El príncipe Alvin es una mujer!”

"¡No hay forma de que ella pueda reemplazar al rey anterior Auld!"

“¡Una mujer no puede convertirse en rey! ¡Esta es la ley! ¡Debemos cumplirlo!”

Los tres duques hablaron, explicando cuán justos eran, que Wolf y el imperio eran poderosos, a diferencia del débil reino actual, y que se debían seguir las leyes antiguas.

Wolf y los tres duques apelaron desesperadamente a la gente.

Los ciudadanos se volvieron dudosos. De hecho, las mujeres no podían convertirse en reyes. Esa era una idea profundamente arraigada en la mente de cualquiera que viviera en Calvania. Era de sentido común. Como tal, la duda se extendió entre los espectadores mientras se preguntaban si

realmente estaba bien aceptar a Alvin como su rey. Que, tal vez, sería mejor convertirse en vasallo del imperio.

El celo de la gente se enfrió, encadenado por las viejas leyes. Sus ojos, que habían estado llenos de esperanza, volvieron a la normalidad.

Sin embargo...

"¿A quién le importan las leyes antiguas?" resonó una fuerte voz, alcanzando las almas de los espectadores una vez más. Fue Sid

Él, que por lo general era tranquilo y sereno, levantó la voz para ser escuchado por todos.

"¡Dejen de dudar por miedo a lo desconocido y recuerda! ¡¿Nuestro señor, Alvin Noll Calvinian, no demostró su valía en numerosas ocasiones?! ¿Quién fue al frente para proteger a todos cuando un dragón gigante atacó? ¿Quién luchó contra la oscuridad para recuperar a su mejor amiga? ¿Quién continuó luchando sin cesar para proteger a este país de bandidos, fuerzas oscuras y monstruos? ¡Era nuestro señor! ¡Muchas veces demostró su nobleza y su determinación protegiendo a los débiles y luchando por los demás hasta el punto de sacrificarse a sí mismo!"

Al escuchar sus palabras, los ciudadanos y los escuderos de la Academia Real de Caballeros de las Hadas de Calvinian imaginaron a Alvin protegiendo a alguien con su espada. Y, por alguna razón, el Santo Rey Arthur se superpuso con ella, aunque ni siquiera sabían cómo era él.

"¡Su noble determinación y conducta, así como su fuerte voluntad! ¡No importa si Alvin es una mujer o un hombre! ¡Vi a mi antiguo señor, el Santo Rey Arthur, en Alvin! ¡Por lo tanto, juro aquí y ahora, como el caballero más grande del reino, el Premier Chevalier Sid Blitze, que mi lealtad eterna no es hacia el trono sino hacia Alvin Noll Calvinian!"

Con los ojos de todos fijos en él, Sid se volvió hacia Alvin y se arrodilló.



“¡Entonces, permítanme preguntar una vez más, compatriotas y caballeros del Reino de Calvanian! ¿Estás sirviendo a un viejo trono lleno de moho o a uno con el alma brillante de un rey que pavimentará el futuro con su propia espada?!”

Al escuchar el discurso de Sid, los ciudadanos y los caballeros respondieron.

"Rey Alvin..." murmuró alguien.

Luego otro, y otro más. La gente, que estaba en trance, miró a Alvin, llamándola rey.

Hasta que finalmente...

“¡Larga vida al rey Alvin!” ciudadanos y caballeros gritaron todos juntos.

Alvin aceptó con calma sus vítores mientras miraba a Sid, que estaba arrodillado en el campo.

"Estoy muy contenta de que te hayas convertido en mi caballero..." murmuró.

Tal vez él la había escuchado, mientras Sid sonreía levemente, aun haciendo una reverencia.

Sin embargo, justo cuando todo se había resuelto... se escuchó el sonido de una espada desenvainada detrás de Alvin.

"No aceptaré esto... ¡Nunca lo aceptaré, Alvin!" Wolf gritó, apuntándola con su equipo espiritual.

"¿Has perdido la cabeza, Príncipe Wolf?" Alvin se volvió y preguntó con calma, sin perturbarse.

Wolf se ríe como un loco y luego dijo: “¡Idiota! ¡El Premier Chevalier no importa!” Él se burló, todavía apuntándola con su espada, luego se volvió hacia los duques. "Oye, ¿qué estás esperando?"

Los tres duques desenvainaron apresuradamente sus espadas.

"¡Maldición! ¿Por qué llegó a esto?!”

"¡No aceptaré tal resultado!”

"¡Nunca reconoceremos a un tonto como tú como rey!”

Alvin los miró y notó que no estaban sosteniendo espadas de hadas sino engranajes espirituales. Lo más probable es que los hayan recibido cuando se pusieron del lado de Wolf. Los señalaron con manos temblorosas hacia ella. Eran cuatro contra uno, y todos tenían engranajes espirituales, armas mucho más poderosas que las espadas de las hadas.

“¡Ha ha ha ha ha! ¿Qué le parece eso? ¡Hemos revertido la situación! ¿Lo entiendes, ahora? ¡El torneo no importaba! ¡No tuviste la oportunidad de ganar desde el principio!” Wolf declaró.

Alvin permaneció en silencio.

“¡Tengo poder, engranajes espirituales, la Orden de los Caballeros Imperiales y los tres duques y sus ejércitos! ¡Además, el Fuerte Langrissa está en nuestras manos! ¿De verdad pensaste que me retiraría? ¡Tonto!”

Alvin lo escuchó con calma.

“¡La única razón por la que jugué contigo, una mujer, fue para entretenerme! Pero ahora, ¡eso se acabó! ¡Es hora de luchar y mostrarte el poder de un verdadero rey! ¡Ha ha ha ha! ¡Destruiré completamente el reino hasta que llores y te disculpes, Alvin!”

"...Deténgase. Es tu derrota." Alvin sacudió la cabeza con tristeza, mirando a Wolf, que tenía los ojos llenos de locura. "Si muestras buena fe, te trataré adecuadamente como un rey. Sin embargo, si insistes en romper nuestra promesa y amenazar el reino, no tendré piedad contigo".

"Fingiendo ser duro, ¿eh? ¡Estás fanfarroneando!"

"No pretendo ser duro ni estoy mintiendo. Solo digo la verdad. Además" se volvió hacia los tres duques, "me entristece vuestra traición. Aun así, no olvido cuánto le diste al reino desde el reinado del rey anterior. Si me juras lealtad ahora, yo..."

"¡C-Cállate! ¡Dices eso, pero nos vas a ejecutar, ¿verdad?!"

"¡No nos engañarás!"

"¡No te daremos el país! ¡Nunca! ¡Es nuestro!"

Wolf, el duque Durande, el duque Ortol y el duque Anthalo le hicieron oídos sordos.

"Ya veo..." Alvin exhaló, mirando hacia abajo con tristeza.

"¡Alvin! ¡Eres mioooo!" Wolf se volvió loco y se preparó para atacar a Alvin.

Al instante siguiente, un rayo cayó sobre su espada.

"¡Gyaaaaaaah!" Wolf gritó de dolor cuando un rayo atravesó su cuerpo y lo lanzó contra una pared.

Alvin lo miró con lástima. "¿Has olvidado? Tu caballero blanco fue derrotado. Ya nadie puede protegerte de Sir Sid. Ahora solo eres un rehén y un prisionero de guerra".

"¿Estás bien, mi señor?" Sid había aparecido de repente detrás de ella, protegiéndola.

"Lo estoy. Fue un ataque espléndido, buen trabajo".

Entonces Sid se volvió hacia los tres duques, todavía apuntando con sus espadas a Alvin. "Entonces, ¿todavía quieres pelear? ¿Quieres intentar ver si puedes herir a mi señor con tus pobres habilidades?"

Se sentían como ranas siendo miradas por una serpiente, temblando con rostros pálidos. Incluso si los engranajes espirituales les dieran una fuerza tremenda, no podían imaginar ganar contra Sid.

Sin embargo, había una persona que no se rindió todavía.

"¡Alma...! ¡Eres mía!" Incluso con su cuerpo chamuscado, se puso de pie y tomó una postura con su espada. Su expresión era terrible, como un demonio.

Sid alcanzó su espada en su cintura, pero Alvin lo detuvo.

"¿Por qué?" preguntó con tristeza. No podía entender por qué Wolf estaba tan obsesionado con hacerla suya.

"Cállate... Una mujer como tú... ¡no debería convertirse en rey!"

"No importa lo que digas, viviré como un rey. La voluntad del rey anterior y si tengo la fuerza para ello ya no importa. Tomé la decisión por mi cuenta".

"¡Eso está mal! ¡Yo... yo...!" Wolf comenzó a gritar, haciendo una rabieta como un niño. "¡Es tu culpa, Sid Blitze el Bárbaro!" gritó y levantó su equipo espiritual por encima de su cabeza, preparándose para liberar todo su poder contra Sid.

Pero exactamente al mismo tiempo, se escucharon gritos en la arena.

"¿Qué?" Alvin se puso rígido, confundido por lo que estaba pasando.

Los tres duques de repente comenzaron a gemir violentamente de dolor.

“¡Gaaaaah! ¡¿Qué está pasando?!”

"¡¿Algo dentro de mí está siendo drenado?!"

“¡A-Ayúdame! ¡Sálvame!”

Algo estaba siendo absorbido a gran velocidad por los duques y fluía hacia los engranajes espirituales que sostenían, tiñendo sus espadas de negro. En contraste, con la misma rapidez, sus cuerpos se volvieron más y más blancos a medida que se marchitaban, transformándose en momias, hasta que finalmente... se convirtieron en trozos de sal y se desmoronaron.

“¡Gaaaaaaah!”

Naturalmente, Wolf no fue una excepción. De hecho, sus caballeros que estaban en la arena, la fuente de los gritos anteriores, también se estaban marchitando y transformando en trozos de sal.

Sid inmediatamente usó su sentido espiritual y entendió la verdad sobre el fenómeno. Su maná... ¿Su fuerza vital está siendo absorbida por sus espadas?

Wolf, que tenía una fuerza vital más fuerte que la mayoría, fue el último que mantuvo vivo un engranaje espiritual, pero se volvió tan delgado que parecía que era una persona diferente. Su muerte estaba cerca.

"¡P-Príncipe Wolf!" Alvin no podía ignorarlo, así que extendió su mano, pero...

“No, Alvin. Si lo tocas, te pasará lo mismo”. Sid la detuvo.

Alvin solo podía mirar a Wolf mientras moría frente a ella.

"A-Al... vin... Yo-yo... sólo quería... que tú... fueras..."

Sin embargo, antes de poder terminar su oración, Wolf se transformó en un trozo de sal y se desmoronó como los demás. Alvin bajó su mano extendida y agachó la cabeza con tristeza.

Al mismo tiempo, el equipo espiritual de Wolf cayó al suelo, su hoja completamente negra. Parecía una espada de hada negra.

Mientras la audiencia entraba en pánico, conmocionada y temblando de miedo por el extraño fenómeno, los engranajes espirituales en la arena de repente flotaron y se juntaron en el cielo. No, no fueron solo los que estaban en la arena. Innumerables hojas negras también vinieron volando desde el oeste. Era como una lluvia de meteoritos negros.

Vinieron del oeste, donde está el Fuerte Langrissa... No me digas... ¿Son todos los engranajes espirituales propiedad de la Orden de los Caballeros Imperiales?! Alvin apretó los dientes al darse cuenta mientras miraba las espadas en el cielo, formando un círculo negro.

Y entonces...

"Finalmente, ha llegado el momento". Una voz extrañamente clara resonó en la arena.

Una mujer había aparecido en el centro del círculo negro: Flora. En sus brazos estaba Endea, quien debería haber sido arrestada y llevada antes, todavía herida por su pelea contra Sid.

"De hecho, ha llegado el momento de que este mundo sea sumido en la oscuridad una vez más".

"¿Flora! ¿Eso significa que tuviste éxito?!" preguntó Endea, emocionada.

"Sí, todo salió bien. Todos los preparativos que nosotros, la Orden Oscura del Opus, hicimos en secreto, dieron sus frutos. Podemos realizar ese ritual cuando quieras", dijo Flora con una sonrisa.

Endea río locamente. "¡Ha ha ha ha ha! ¡Oh, odioso Alvin! Finalmente... ¡Finalmente puedo robarte todo y destruirte! ¡Finalmente puedo vengarme después de todos estos años!"

"¿Endea!" gritó Alvin.

"¡Escucha y presta atención! ¡En unos momentos, me convertiré en el Rey Demonio! ¡Sumergiré este mundo en la oscuridad y traeré un invierno eterno!"

"¿Qué?! ¿El Rey Demonio?!"

El Rey Demonio fue el amo del reino demoníaco del norte de Dachnesia durante la era legendaria. Era el enemigo del mundo y trató de provocar un invierno eterno usando su abrumador maná oscuro. Era el más fuerte y el peor caballero oscuro amado por Opus, el dios hada de la oscuridad.

El antepasado de Alvin, el Santo Rey Arthur, había llevado a caballeros de todo el mundo a luchar contra él. Fue solo después de una feroz lucha y la muerte de muchos caballeros que apenas lograron derrotarlo... o, al menos, así decía la leyenda.

"¿Eres el sucesor del Rey Demonio, Endea?!"

"Sí, lo soy. ¿No te diste cuenta? Y aquí pensé que tenías una idea... ¡Eres realmente estúpido!" Endea se burló. Su cara era exactamente igual a la de Alvin, pero la forma en que sonreía era totalmente diferente.

Alvin sabía que el objetivo de la Orden Oscura del Opus era la segunda venida del Rey Demonio. Fue por esa razón que hicieron cosas turbias en todo el continente y que la tierra natal de Tenko, Tenkagekoku, fue destruida. También entendió que, utilizando métodos desconocidos, habían terminado sus preparativos para invocar a un nuevo Rey Demonio.

Sin embargo, no podía entender por qué Endea era la sucesora del Rey Demonio. En primer lugar, ¿quién era ella?

Alvin, descendiente del Santo Rey.

Endea, sucesora del Rey Demonio.

¿Por qué estos dos opuestos tienen la misma cara?

Los estudiantes de la clase Blitze, Louise y los demás escuderos, y todos los espectadores se preguntaron lo mismo y temblaron por la conmoción de todas estas revelaciones.

No. Había una persona que era diferente. Era un caballero de la era legendaria, una vez llamado el Bárbaro, y ejecutado por su propio señor, el Santo Rey Arthur-Sid. Miró en silencio a Endea como si se hubiera dado cuenta de algo... como si hubiera recordado algo.

Luego, en representación de todos en la arena, Alvin preguntó: "Endea... ¿Quién eres?"

"¡Hmph!" Endea resopló, mirando a Alvin con desdén. "¿Todavía no te acuerdas? Incluso después de ver mi cara, ¿todavía no lo entiendes? A pesar de que nos vemos iguales... O, tal vez, para ti, ¡¿yo era solo una existencia insignificante?! ¡Realmente no tienes corazón!"

Era más que un simple resentimiento. Los ojos de Endea estaban llenos de odio puro y sin adulterar.

Al estar en el extremo receptor de emociones negativas tan fuertes, Alvin no pudo evitar estremecerse.

"Soy Elma. Soy tu hermana pequeña gemela, Alvin... no, Alma", anunció Endea.



Alvin jadeó. No podía entender lo que acababa de escuchar. Después de todo, el anterior rey Auld solo tuvo un hijo. Alvin no tenía hermanos. Y, sin embargo, Endea acababa de llamarse a sí misma la hermana pequeña de Alvin.

La verdad sobre el linaje del Santo Rey y la ominosa oscuridad que ocultaba estaba a punto de ser revelada.

Palabras De Cierre

Hola, soy Taro Hitsuji.

¡Magic Knight of the Old Ways: Volumen 4 se imprimió con éxito! ¡Muchas gracias a mi editor, a todas las personas involucradas en el proceso de publicación y a todos los lectores!

Desde mi debut, se publicaron bastantes de los libros que escribí, por lo que casi me hace pensar que es natural que se publique todo lo que escribo, pero de hecho, no lo es. Es algo increíble que solo sucede gracias al apoyo de todos, y planeo hacer mi mejor esfuerzo para escribir aún más sin olvidar mi gratitud.

Ahora, sobre este volumen. La historia tuvo bastante desarrollo.

Alvin confrontando el tema de ser una chica es algo que he querido escribir desde el momento en que pensé en la trama de Old Ways. Hasta este volumen, su objetivo era convertirse en rey cooperando con muchas personas mientras ocultaba el hecho de que era una mujer. Sin embargo, en cierto modo, eso era solo alejarse del problema más importante. Se podría decir que ella solo estaba evitando la realidad y engañando a todos. Por eso, Alvin siempre se sintió culpable por la confianza que todos tenían en ella.

Una vez que se revele esa verdad, ¿qué pasará con los sentimientos de Alvin hacia la realeza y qué camino elegirá? ¿Una mujer como ella realmente tiene las calificaciones para convertirse en rey? Seguramente, como su caballero, Sid volverá a mostrarle el camino y le abrirá el camino. Además, esta vez, Sid es realmente incomparable e imparable, ha ha.

Este es el tipo de novela caballerescas refrescantes que quiero escribir, ¡y sería muy feliz como autor si lo disfrutaras!

Además, publico actualizaciones de estado y vida en Twitter, por lo que si envía palabras de aliento u opiniones sobre mi trabajo allí, haría que esta ovejita se sintiera muy feliz y trabajara más duro. Mi nombre de usuario es @Taro_hitsuji.

Dicho esto, ¡muchas gracias y nos vemos de nuevo en el próximo volumen!

Taro Hitsuji

Taro Hitsuji

Illustrated by

Asagi Tohsaka

IV

Magic Knight
of the Old Ways











Puede encontrarnos en nuestras páginas de Facebook y Twitter que aparecen a continuación, además de nuestra página web donde hallar una variedad de novelas ligeras a su gusto.

Facebook:

1: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100088203667186>

2: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100082889064950>

Twitter:

<https://twitter.com/WorldProject4>

Página Web:

<https://worldproject1901.wixsite.com/world-project-nl>